

TopiA

Textos
Inéditos

\$5

PSICOANÁLISIS, SOCIEDAD Y CULTURA
AÑO VII - Nº 19 - ABRIL/JULIO 1997

**Individualismo
Negativo
y Desafiliación**

Robert Castel

**Subjetividad y
Globalización**

Suely Rolnik

**Psicoanálisis y
Principio de Realidad**

L. Rozitchner/S. Bleichmar/C. Pérez

**Trabajos Premiados en
Jornadas de Residentes
en Salud Mental**

F. Iurriza/M. Yañez

**Cine: El Poder y el Delirio
Política y Cocina**

**Ilusión, Realidad y Trabajo
Corporal**

Un Psicoanalista en el 2050

**Escriben: Raquel Hodara, Alfredo Grande
Angel Rodríguez Rauth, Alejandro Vainer,
Héctor Freije, María Freier, Susana Giordano,
Cecilia Sinay-Millonschik, Héctor Becerra,
Alfredo Caeiro, César Hazaki, Enrique Carpintero.**

HOWARD GARDNER*

en Buenos Aires

Seminario Intensivo

orientado a: Psicólogos, Educadores, Creativos

15 de julio de 1997

INTELIGENCIAS MÚLTIPLES - MENTES CREATIVAS

*** Howard Gardner:**

- Codirector de Proyecto Zero en la Escuela Superior de Educación. Harvard.
- Profesor Adjunto de Neurología en la Facultad de Medicina - Universidad Boston
- Premio Asociación Mc Arthur (1981)
- Granwemeyer de Educación. Universidad de Louisville (1990)

Información e inscripción:

LIBRERIA PAIDOS

Av. Las Heras 3741

Loc. 31 (1425) Capital

Te: 801-2860

Auspician:

Colegio Aula XXI

Editorial Paidos

TopiA

REVISTA

APARECE EN ABRIL-
AGOSTO-NOVIEMBRE

CAPITAL FEDERAL	\$15
INTERIOR	\$18
EXTERIOR	\$23

LA SUSCRIPCIÓN ANUAL (3 NÚMEROS) INCLUYE UN NÚMERO
ATRASADO SIN CARGO Y GASTOS DE ENVÍO INCLUIDO

INFORMES TEL. 802-5434 / 551-2250 FAX 943-0968

CHEQUES O GIRO POSTAL
NO A LA ORDEN A NOMBRE DE ALEJANDRO VAINER

CORREO ELECTRONICO
TOPIA@TOPIA.PSICO.NET

INTERNET

Latbook

TOPIA

Incluye los sumarios de sus ediciones en
la base de datos Latbook (libros y revistas)

Disponible en INTERNET
en la siguiente dirección

<http://www.latbook.com>



UNA REVISTA INDEPENDIENTE CON UN SOLO COMPROMISO: LA ETICA

Este es el mes que iniciamos nuestro séptimo año de existencia. Nos resulta difícil describir lo que la revista significa para nosotros y el lugar de importancia que creemos ocupa en la vida cultural argentina. Editar una revista de psicoanálisis, sociedad y cultura, tratando de mantener una posición independiente, que no se subordine ni a instituciones públicas o privadas, ni a diferentes grupos, es extremadamente difícil. Hacerlo en Buenos Aires, donde el predominio de una cultura exitista ha llevado a que cada uno se refugiara en el "narcisismo de las pequeñas diferencias" es aún peor. La necesidad de debates en relación a diferentes problemas teóricos, clínicos y profesionales que hoy atraviesan el campo de la llamada "salud mental" nos refuerzan en la perspectiva iniciada en 1991. Por ello es que estamos orgullosos de nuestra publicación que regularmente apareció durante este tiempo en los meses de Abril, Agosto y Noviembre gracias al aporte de nuestros lectores.

Asentados en nuestro crecimiento decidimos realizar algunos cambios. El más importante de ellos es bajar el precio de la revista manteniendo la

misma cantidad de páginas y calidad de impresión. No es esta una decisión producto de los beneficios de la convertibilidad, sino de su fracaso, ya que la misma se mantiene en la disminución del poder adquisitivo de la población. Creemos que de esta manera damos una respuesta parcial a un problema que afecta al conjunto de la población y que en el campo de los profesionales de la "salud mental" tiene sus particularidades cuya especificidad necesariamente deben ser debatidas. También decidimos cambiar parte de nuestra diagramación con el fin de facilitar la lectura y poder incluir más notas sobre diferentes problemáticas.

Antes de finalizar quisiéramos agradecer a todos aquellos que nos hicieron llegar saludos por el fin de año y esperamos encontrarnos en la próxima presentación de este número de la revista el día viernes 11 de Abril a las 21,00 Hs en Ecuador 380.

EDITORES:
Enrique Carpintero
César Hazaki
Alejandro Vainer



DIRECTOR*Enrique Carpintero***COORDINADOR GENERAL***Alejandro Vainer***COORDINADOR INSTITUCIONAL***César Hazaki***ASESORA AREA CORPORAL***Alicia Lipovetzky***ARTE Y DIAGRAMACION***Víctor Macri***CONSEJO DE REDACCION***Gabriela Beker**Sandra Borakievich**Héctor Freire**Maricel García**Ana Fernández Aguado**Alfredo Caeiro**Vanina Baraldini***CONSEJO DE ASESORES***Fernando Ulloa**Miguel Vayo**Gilou García Reynoso**Juan Carlos Volnovich**Ricardo Estacolchic**Horacio González**Monika Arredondo**Alfredo Grande**Angel Rodríguez Kauth (San Luis)**Miguel Angel de Boer (C. Rivadavia)***IMPRESION***Talleres Gráficos Titakis***DISTRIBUCION****MOTORPSICO****EDITOR RESPONSABLE****TOPIA REVISTA:***Enrique Carpintero/**César Hazaki / Alejandro Vainer***INFORMACION Y SUSCRIPCIONES**

TEL: 802-5434 /

FAX: (54-1) 943-0968

Correo electrónico:

topia@topia.psico.net

INTERNET:

<http://www.psiconet.com/topia/index.html>**CORRESPONDENCIA**

Juan María Gutiérrez 3809 3º A

(1425) Capital Federal

Editorial:La realidad de un principio: El principio de realidad 5
*Enrique Carpintero*Los caminos insospechados de la adaptación 7
*Silvia Bleichmar*El psicoanálisis como profesión liberal y el psicoanálisis aplicado 10
*León Rozitchner*Estética y principio de realidad 15
*Carlos D. Pérez*La novela de la desafiliación: A propósito de Tristán e Isolda 18
*Robert Castel*Subjetividad y globalización 25
*Suely Rolnik*El terapeuta de \$8 26
*Alejandro Vainer*Jornadas de Residentes de salud mental del área metropolitana
Trabajos Premiados:
Una experiencia de trabajo con la comunidad 27
*Lic. Florencia Iturriza*Buscando una posición terapéutica 31
*Lic. Mónica Yañez*Reportaje a Raquel B. de Hodara: Holocausto y dilemas humanos 33
*César Hazaki*Convertibilidad e Ingenuidad 35
*Angel Rodríguez Kauth*Política y Cocina 36
*María Freier*Cine: El poder y el delirio 40
*Héctor Freire*La ilusión y la realidad en el trabajo corporal 42
*Susana Giordano***Suplemento LLUVIA NEGRA** 45**LAS PALABRAS Y LOS HECHOS** 48Un Psicoanalista en el 2050 50
Cecilia Sinay Millonschik

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual

Nº 221.999. Las opiniones expresadas en los artículos firmados son responsabilidad de sus autores y no necesariamente coinciden con la de los miembros de la redacción. Se permite la reproducción total o parcial con

Este texto nos permite introducirnos en un concepto, hoy olvidado, de la teoría psicoanalítica: el principio de realidad. Por ello da cuenta de los desafíos que hoy tiene la práctica analítica. Desafíos que requieren de un pensamiento crítico que, cuando es consciente, deviene de una práctica crítica.

EDITORIAL

La Realidad de un Principio: EL PRINCIPIO DE REALIDAD

ENRIQUE CARPINTERO

respuesta a lo que esta ocurriendo: "...como está el mundo, preguntó el viejo de la venda negra, y la mujer del médico respondió, No hay diferencia entre fuera y dentro, entre aquí y allá, entre los pocos y los muchos, entre lo que hemos vivido y lo que vamos a tener que vivir, Y la gente, como va, preguntó la chica de las gafas oscuras, Van como fantasmas, ser fantasmas debe ser algo así, tener la certeza de que la vida existe, porque cuatro sentidos nos lo dice, y no poder verlos...".

Este texto nos permite introducirnos en un concepto, hoy olvidado, de la teoría psicoanalítica: el principio de realidad.

La filosofía y la psicología clásica han planteado el problema de la realidad en términos de conocimiento. Freud rompe con este criterio y presenta la relación de la subjetividad con la realidad en términos de placer -displacer.

En este sentido el principio de realidad no constituye un principio en si mismo, sino un regulador del principio de placer-displacer. Es decir el principio de realidad transforma por renuncia de lo pulsional el principio de placer. Al imponerse el principio de realidad ya no se busca la satisfacción por caminos más rápidos, sino a través de rodeos, respetando las condiciones del mundo exterior. Varias preguntas se imponen: ¿Como escapa el ser humano del apremio de la realidad, de la renuncia al placer inmediato? ¿Que ocurre cuando "el mundo circundante objetivo" no facilita la satisfacción ?. La res-

puesta que podríamos dar es que el ser humano se refugia en su mundo fantasmático.

Aquí nos encontramos con una especificidad del descubrimiento freudiano: La realidad psíquica. Esta es la realidad del deseo inconsciente y de los fantasmas que se organizan en torno a él.

De esta manera confluyen la realidad psíquica y la realidad externa. Esta última se halla integrada en la teoría psicoanalítica no en tanto a su materialidad, a su estructura, sus relaciones de producción y sus leyes que corresponden al estudio de otros saberes. La realidad externa se integra en la singularidad de su significado psíquico. Por ello el psicoanálisis se ocupa no sólo de la realidad psíquica, sino también de la realidad externa, pero tal como ella ha quedado inscripta en esa realidad psíquica.

El psicoanálisis no trabaja exclusivamente sobre la realidad del mundo interno, tampoco sobre los comportamientos del mundo externo. Trabaja en el lugar de encuentro en que la realidad externa constituye al sujeto y este ha dicha realidad. Este lugar lo denominó un "entre". En este "entre" el sujeto psíquico no es ni pura interioridad, ni pura exterioridad.

Si no tenemos en cuenta la realidad externa caemos en una a-historicidad del inconsciente. Este es atemporal pero no es a-histórico. Es que para Freud la realidad externa se halla presente en todas sus conceptualizaciones, por lo tanto no constituye un pla-



El escritor portugués José Saramago realiza en su novela "Ensayo sobre la ceguera" una metáfora de los tiempos que estamos viviendo. Allí describe un mundo en el que se expande a todos sus habitantes una epidemia de "ceguera blanca". Los ciegos tendrán que aprender a sobrevivir en una ciudad que se va deteriorando sin poder encontrar una

no exterior a la teoría, sino que la atraviesa en todas sus direcciones y la integra. Es decir la subjetividad se construye en la intersubjetividad, en la relación con el otro humano en una cultura determinada. Por ello todo síntoma puede ser entendido desde la singularidad de aquel que la padece. Pero también en todo síntoma vamos a encontrar una manifestación de la cultura.

Si el paradigma de la sociedad victoriana era la sintomatología histérica, el paradigma de la actualidad de nuestra cultura es el paciente límite.

Es que la cultura no se constituye en un espacio soporte de los efectos de la muerte como pulsión. Por ello genera una angustia social donde la incertidumbre ante el futuro no es por que se lo vive como incierto sino -por el contrario- como ciertamente apocalíptico.

La sensación de que nada puede ser cambiado provoca la ansiedad de querer una respuesta inmediata. Esto ha llevado a demandas de tratamientos que sostengan esta ilusión. La misma es afirmada por empresas de medicina -incluso algunos servicios de hospitales y centros de salud mental- al organizar la atención terapéutica imponiendo un límite reducido de sesiones sin tener en cuenta las necesidades del paciente; tampoco la de los terapeutas, los cuales trabajan gratis o se les pagan un honorario que a veces no llega a los ocho pesos. Es que la atención de la salud privada y pública no está organizada en función de las necesidades de los pacientes y de los profesionales, sino de la búsqueda de bajar costos para maximizar las ganancias de los monopolios empresarios o para "equilibrar" el presupuesto nacional según la imposición del Fondo Monetario internacional.

Desde esta perspectiva los laboratorios difunden la venta de psicofarmacos como una panacea para ser feliz y no por la impor-

tancia de sus efectos específicos. Un ejemplo de esto último lo podemos encontrar en una publicidad que aparece en la contratapa de varias publicaciones especializadas.

En ella se recomienda el ansiolítico Alplax: "el límite confiable a una compleja realidad". Este texto es acompañado por un recuadro donde está dibujada una figura humana que corre y deja tras de sí las huellas de sus pisadas. Debajo de este recuadro otra figura humana esta sola y desnuda frente a la inmensidad de un desierto. Un texto subraya este dibujo: "No podemos cambiar el mundo pero si el precio que pagamos para observarlo". El mensaje es tan claro que no requiere ninguna interpretación.

De esta manera la economía de mercado, como se denomina a la actual estructura capitalista, ha impuesto una lógica de la razón instrumental. A ella se subordinan las relaciones profesionales, los lazos sociales e institucionales organizados en una cultura del consumismo. El sujeto se ha transformado en un consumidor y el terapeuta debe responder a esta demanda, de lo contrario queda fuera del sistema. Algunos creen en la ilusión que la actual hegemonía neoconservadora terminará imponiéndose definitivamente y solamente debemos pagar el precio para ser espectadores comprando y recetando ansiolíticos. De esta forma imponen los valores de la eficiencia, ejerciendo sobre cualquier otra alternativa el poder de aquellos que utilizan racionalizaciones científicas o justificaciones tecnocráticas cuyo parámetro es el costo-beneficio. Cualquier perspectiva diferente es descalificada como antigua, romántica o que no sirve. Esta situación es nueva y a la vez no lo es: en distintas épocas el psicoanálisis padeció descalificaciones pero hoy se enfrenta a nuevos desafíos. Desafíos que lo llevan a salir del estancamiento de un

práctica rutinaria y concepciones petrificadas que se repiten. Por ello es necesario reflexionar acerca de los límites del funcionamiento institucional psicoanalítico en sus diferentes variantes. Creer que la crisis del psicoanálisis es solamente profesional implica desconocer cuales son los mecanismos de producción de analistas, sus relaciones con el poder y sus efectos sobre la práctica clínica.

Un tratamiento psicoanalítico requiere el tiempo necesario para que el sujeto se encuentre con sí mismo. Su objetivo no es resolver solamente una determinada sintomatología sino dar cuenta de un aparato psíquico sobredeterminado por el deseo inconsciente. Esta es su especificidad. Por lo tanto no responde a la actual demanda de la cultura dominante. Pero ello no implica -por el contrario- reconocer la necesidad de implementar Nuevos Dispositivos Psicoanalíticos que tengan en cuenta los síntomas paradigmáticos de la cultura actual. De esta manera debe incorporar los descubrimientos teóricos y técnicos que se están realizando en distintas áreas del saber. Estos nuevos desafíos que se nos plantean a aquellos que ejercemos la práctica del psicoanálisis requiere un pensamiento crítico que, cuando es consciente, deviene en una práctica crítica. Muchos han dejado este camino. Otros se han quedado en "el límite confiable a una compleja realidad". Esta es época de regresiones política y culturales. También profesionales e institucionales. Por ello el texto de José Saramago nos previene sobre "la responsabilidad de tener ojos cuando otros lo perdieron." Sabemos que ver y mirar no es lo mismo. En este sentido debemos entender la respuesta de un personaje de la novela: "Quieres que te diga lo que estoy pensando, Dime, Creo que no nos quedamos ciegos, creo que estamos ciegos, Ciegos que ven, Ciegos que, viendo, no ven."

En 1966 se produjo un descubrimiento de enormes consecuencias para la teoría de la evolución. La tumba de un niño Neanderthal poblada de objetos Cromagnon, objetos de un eslabón evolutivo que, se suponía hasta ese momento, era 30.000 años posterior en su aparición sobre la tierra, obligaba a revisar los paradigmas que habían regido durante más de un siglo.

Si, a diferencia de lo que se había pensado hasta el momento, el Neanderthal y el Cromagnon habían sido simultáneos, si no se habían sucedido el uno al otro, algo debía ser modificado de la teoría dominante en la actualidad, confortablemente instalada en la idea de una evolución lineal y progresiva. Ya la enseñanza fundamental de la teoría de la selección natural de Darwin -contra Lamarck- había puesto de relieve el hecho de que así como no había una transmisión genética de lo aprendido, la evolución no tiene un plan prefijado. Y los nuevos desarrollos de la paleontología, con Stephen J. Gould a la cabeza, avanzan en esta dirección para plantear que la adaptación, sea biológica o cultural, representa un mejor ajuste a entornos locales específicos, y no una fase inevitable en la escalinata del progreso. La selección natural se nos presenta así como el mecanismo inexorable de un proceso adaptativo, pero queda despojada de toda intención, de toda finalidad, y torna insostenible cualquier ideología que vea en este proceso un ideal conducente a la máxima perfección. Gould¹ hizo, a su vez, su propio aporte para una modificación sustancial de la teoría de la evolución tal como la hemos conocido. La evolución, efecto de la selección natural, se da bajo un modo discontinuo, a saltos, teniendo lo acotencial, azaroso, una función central. La discontinuidad pone en tela de juicio la posibilidad de hallazgo del famoso "eslabón perdido", en razón de que al no haber cadena lineal que conduzca al homo sapiens, bien pudo este no haber existido nunca. En última instancia, no hay plan divino que vaya del mono al hombre -siempre tardada, aún

Los caminos insospechados de la adaptación

Silvia Bleichmar / Psicoanalista

cuando bienvenida la autocrítica, la Iglesia acepta la teoría de la evolución para poner en su cúspide al hombre como rey de la creación, tratándose su aparición de una eventualidad más de una mutación que en lo azaroso de sus vicisitudes bien podría haber conducido hacia otra parte.

A modo de ejemplo, para que se pueda apreciar en toda su dimensión esta teoría y el salto que acarrea para nuestro pensamiento, tratemos de imaginar lo siguiente: Supongamos que la humanidad estuviera al borde de su desaparición en razón de que un ruido muy fuerte, de carácter inédito, destruyera los cerebros de quienes lo padecen. Es indudable que los sordos no serían puestos en riesgo, y que una vez desaparecidos todos los oyentes, sólo aquellos podrían continuar viviendo, reproduciéndose y rearmando colonias humanas capaces de conservar la especie. Esta, de todos modos, habría mutado.



Sería una especie a la cual le faltaría un sentido, y en la cual otras cualidades se desarrollarían con carácter compensatorio; pero, además, si eventualmente, del nacimiento de dos sordos naciera un niño en el cual algún gen recesivo pudiera seguir produciendo la audición, el sonido mortífero se encargaría de que no dure demasiado sin que, por otra parte, se pudieran detectar las causas de su muerte. El ser sordo constituiría una indudable ventaja para adaptarse a las nuevas condiciones, sin que ello representara, necesariamente, un escalón más en la perfección evolucionista. Se tomaría otra dirección, cuyos alcances serían imposible de predecir porque una vez lanzada en un cierto sentido, su dinámica sólo sería predecible desde un nuevo ordenamiento, y la cultura misma tomaría otro sesgo: no sólo la música perdería todo sentido, sino que gran parte de las comunicaciones regidas por la transmisión de sonido serían archivadas y sólo se mantendrían los aspectos visuales de los mass media, y posiblemente se desarrollaran otros impensables hoy en día.

La selección natural se sostiene en esta premisa: la adaptación no puede producirse sino llevando a su máxima potencialidad un rasgo presente, aún cuando este rasgo sea, en el caso del ser humano, una hipótesis, una teoría capaz de comprender la realidad a la cual se enfrenta, algo que permita montar lo novedoso sobre lo ya conocido. Es imposible generar mecanismos totalmente nuevos frente a algo absolutamente desconocido, y no hay ser vivo capaz de sobrevivir al intento; para no sucumbir algo debe potenciarse, desplegarse, obtener una transformación cada

vez más eficaz, no puede ser creado de la nada sólo como efecto de la acción del medio.

En razón de ello, todos los organismos capaces de tener algún tipo de percepción del mundo que los rodea para sobrevivir poseen ya la posibilidad de interpretar y ordenar la información antes de acceder a ella. Cuando estas capacidades son instintivas, innatas, y se produce un desajuste entre las posibilidades de supervivencia y la realidad a la cual hay que enfrentarse, no hay modo de librar la batalla: el individuo sucumbe, solo o con su especie, y solamente sobreviven aquellos que ya poseían, aún cuando fuera de modo rudimentario, las herramientas necesarias para las nuevas condiciones.

Desde esta perspectiva la afirmación basal del freudismo respecto de la endeblez de los montantes adaptativos en el hombre no encuentra resolución en esa ficción que la acompaña, la cual sostiene que la cría humana debería su supervivencia a la realización de una "prueba de realidad" consistente en acciones de tanteo sobre el mundo, tendientes a diferenciar entre la representación investida, deseante, y el objeto.

La humanidad no hubiera subsistido si la "la cosa del mundo" capaz de satisfacer la necesidad tuviera que ser reconocida por acciones de ensayo y error, si cada individuo hubiera debido, en principio, realizar por sí mismo todas las pruebas que garantizan su supervivencia. La cuestión acerca de cómo implementar entonces un conocimiento de la realidad, incluso de qué manera el psiquismo es capaz de someterse al principio de realidad una vez que el inconsciente entra en pugna para lograr su objetivo de descarga inmediata, o acerca de qué relación guarda este conocimiento con los primeros esquemas de acción y bajo qué premisas se resuelve el pasaje a modos representacionales que anteceden a la

acción eficiente en el mundo, no tiene una respuesta aún satisfactoria desde el psicoanálisis, y el innatismo que intenta sostener la supervivencia en la existencia de una pulsión de vida concebida como prolongación directa de la biología en la vida representacional, ha cumplido la función que todas las hipótesis adventicias tienen en nuestro campo: llenar el terreno de maleza que torna cada vez más dificultoso el desbroce conceptual.

Sabemos de los intentos de ver al bebé como una especie de Robinson Crusoe autoengendrándose a partir de sus propias posibilidades; nada, ni desde el punto de vista biológico, ni representacional, permite sostener tal alternativa. Intentemos, por otra parte, trasladar a Robinson Crusoe a la realidad humana cotidiana: ¿sería posible concebir a los Home Less como una suerte de Robinson Crusoe del presente, teniendo en cuenta la proeza que implica sobrevivir luego que la marea económica ha arrojado a alguien del otro lado? Cuánta inteligencia, cuánta picardía y conocimiento de ciertas legalidades son necesarios para sobrevivir en las calles, que no constituyen precisamente una isla pródiga.

Porque Robinson, en su isla o en Buenos Aires, no hubiera sobrevivido sin conocimientos previos que permitan diferenciar, en un tacho de basura, lo que es comestible de aquello que no lo es. Constituidos estos conocimientos, a su vez, bajo modos no sólo prácticos sino ideológicos e históricos, ya que no podemos desconocer el hecho de que Robinson era un hombre criado en sociedad, y por una sociedad con sus particularidades ideológicas, enclavada en un tiempo concreto -no era sólo un hombre "de la cultura"-, a tal punto que no tuvo mejor idea, cuando vio a otro ser humano, que convertirlo en su sirviente. La supervivencia en condiciones extremas requiere

una dosis muy importante de inteligencia aprendida, de conocimiento organizado si no de las condiciones nuevas, de los métodos para enfrentarse a ella: el ensayo está precedido siempre de una hipótesis.

Que el conocimiento hipotético que precede a la acción sea patrimonio del sujeto o de algún otro ser humano que lo toma a cargo disminuye la probabilidad de error que llevaría al fracaso -en este caso a la muerte. Las impasses a la cual conducen tanto la posición originaria del psicoanálisis respecto a la prueba de realidad como el innatismo que la sucede coexisten con otra corriente, marginal en la obra freudiana pero fundamental para salir del encierro, la cual plantea, desde otra perspectiva, que la debilidad de los montantes adaptativos innatos da ingreso, y pone en primer plano, la función que ocupa el otro humano en la supervivencia de la cría y en la instauración de esa "prueba de realidad" que no puede ser realizada, de inicio, sino por aquel que tiene a cargo la conservación con vida de la cría.

En este sentido, el salto de la naturaleza a la vida representacional que lleva a concebir al yo como provisto de un deseo originario de autoconservación constituye sólo una ilusión retrospectiva, una teoría de carácter "robinsoniano", en razón de que la conservación en los orígenes no tiene nada de "auto": incluye al cachorro humano como ser de naturaleza -naturaleza que, en sí misma, sólo tiende a su permanencia sin que esto implique ningún tipo de intencionalidad, ningún tipo de "conciencia intencional", si nos plantamos en una posición que se abstenga de concebir a la naturaleza como provista de "alma", habitada por algo del orden de lo divino-, con alguien provisto de intencionalidad, capaz de establecer "acciones con arreglo a metas", y de representarse el presente y el futuro, otor-

gándole sentido desde un pasado en el cual la libido ocupa un lugar central.

Pero la presencia del adulto, como presencia constitutiva del psiquismo infantil, debe llevarnos a evaluar, por otra parte, que la intencionalidad autoconservativa, en razón de la disparidad esencial de estructuras y posibilidades, pone en juego el inconciente de quien ejerce las funciones. Inconciente que si bien implica aspectos sexuales, tanto pulsionales como edípicos, acarrea consigo los modos de representarse la supervivencia: atravesado el narcisismo del adulto tanto por la historia edípica singular, como por los modos más generales, socialmente adquiridos, de representarse el propio ser en el mundo.

El adulto que parasita sexual y simbólicamente al recién nacido genera mediante esta intervención -en el sentido estricto del término, esto es: que interviene como un "inter" entre el cachorro humano en vías de constitución y su ser de naturaleza- las condiciones de constitución de un mundo representacional que no se agota en la resolución de las tensiones biológicas, sino que da también curso a los fantasmas sexuales y de supervivencia, autoconservativos en el sentido humano, social del término, realizando así el movimiento que va desde un principio de realidad tendiente a la conservación con vida, a la transmisión de un conjunto de valores, representaciones del mundo, lugar de constitución de la ideología que sostiene en su núcleo un "principio de realidad" como realidad humana, singular, histórica.

Decir, a esta altura de la historia, que en estas articulaciones de sentido el lenguaje tiene un papel central, es tan verdadero como banal. Porque la cuestión está no en el lenguaje como articulador general, sino en los ensamblajes discursivos que po-

sibilitan el atrapamiento y la construcción de una realidad que sería literalmente "impensable" si no hubiera un código desde el cual otorgarle permanencia y densidad simbólica. José Saramago construye, al respecto, en su libro *El año de 1993*, una parábola sobre la represión y el poder al dar cuenta, de modo poético y terrible, de una sociedad en la cual los dominados ya no tienen nada que decir porque no hay palabras para oponerse a un poder no-discursivo: "Una vez más el imposible quedarse o la simple memoria de haber sido... "Así mirar apartado la propia sombra con ojos invisibles y sonrerir por ello mientras la gente perpleja busca donde nada hay..."

Estas articulaciones discursivas, que dan una organización al mundo, generan el cañamazo de toda experiencia. No se trata de afirmar, de modo idealista, que la experiencia no exista sin lenguaje, sino que sin él es imposible situarla, organizarla, darle sentido: de ahí que la inmersión del niño en el mundo de los símbolos no se realice ingenuamente: no hay "tábula rasa" en razón de que el adulto que tiene a su cargo los cuidados precoces tiene su pro-



pia organización simbólica de la experiencia. Y esta está atravesada por la experiencia singular de cada uno, pero imbricada también en la experiencia histórica del grupo social de pertenencia, sus traumatismos y fantasmas.

Es en ese sentido que podríamos afirmar que los seres humanos pueden transmitir la experiencia de la especie, no de modo genético, y que el lamarckismo, derrotado en la biología, encuentra un lugar en los procesos de intercambio y transmisión simbólica. A condición, por supuesto, de tomar en cuenta que no es la adaptación en sí misma, natural o biológica lo que se transmite, sino los rasgos inscriptos en la cultura, las formas de resolución imaginarios, simbólicos, que la acompañan.

Junto a los modos de representar el mundo para sobrevivir en él, los adultos inscriben en los niños sus temores y fantasmas, su "neurosis" y sus anhelos, y la prueba de realidad toma un carácter radicalmente distinto a aquel que lleva a reconocer en el pecho el recipiente de la leche con la cual nutrirse.

La realidad es realidad, entonces, no sólo presente sino anhelada, fantaseada y codiciada, añorada o perdida, nunca puramente autoconservativa. Por eso el niño Neanderthal tenía objetos Cromagnon en la sepultura... Tal vez sus padres habían querido dotarlo de algo que no poseían, pero que constituía parte de los ideales de su época: "En el otro mundo, quizás, logre ser un Cromagnon..."

¹ *Gould, Stephen Jay: se pueden consultar, entre otros, sus textos Dientes de gallina y dedos de caballo, Ed. Hermann Blume, Madrid, 1984 o La vida maravillosa, Ocho cerditos o El pulgar del panda, los 3 publicados por Ed. Critica, Barcelona,*

El psicoanálisis

1.

Que lo que aquí planteo sea posible, es algo impensable para los psicoanalistas y psicólogos sólo dados al ejercicio de sus profesiones liberales: no forma parte del horizonte en el que despliegan su actividad clínica. Es a otra cosa a la cual aquí me refiero, distancia-da creo de sus preocupaciones.

¿Qué distorsión restrictiva existe en el psicoanálisis convencional, tanto en su teoría como en su práctica, para que con toda inocencia pueda hablarse de su "aplicación" a la cultura, como si esta llamada "aplicación", extensión fuera del campo terapéutico y clínico, fuera sólo una condición aleatoria, voluntaria o accidental, un exceso entonces a veces indebido, dilatado más allá de sus propios límites? ¿Y como si no hubiera que pensar, por el contrario, que esta "aplicación" -la teoría psicoanalítica "ampliada"- en realidad constituye, como creemos, una condición *esencial y necesaria* de la teoría freudiana? ¿Y cómo hacer, al mismo tiempo, para que esta "aplicación" y ampliación de sus límites convencionales no caiga, como es su hábito, en el reduccionismo psicologista, omni-explicativo, y en extrapolaciones arbitrarias? ¿No deberemos recuperar al psicoanálisis freudiano como un instrumento de conocimiento en el enfrentamiento milenar del hombre sometido contra los poderes que lo sujetan desde lo más hondo de sí mismos? El psicoanálisis, cabe preguntarse entonces, ¿es sólo un instrumento diferente para acceder a la psicología tradicional corregida, a lo sumo una teoría más en la panoplia de las intervenciones en la "salud mental" de pacientes individuales, residuos inasimilables en el metabolismo de los sistemas sociales?

como profesión liberal y el psicoanálisis aplicado

a Miguel Angel Orlando

León Rozitchner
Filósofo

¿O es quizás, sobre todo, lo que esta teoría tiene de más fundamental, y que se trata de dejar de lado en su ejercicio como profesión liberal: el descubrimiento de aquello que les faltaba a todas las teorías para completarse como teorías, lo impensado pero presente y activo en todos los fenómenos sociales, y también por lo tanto en las ciencias, y sobre todo en las ciencias del hombre, por lo tanto también en la teoría y en la acción política?

Queremos decir: el psicoanálisis originado en Freud pone en evidencia lo que les faltaba y les falta a todos los conocimientos y a todas las prácticas de la actividad social para definir el sentido verdadero de sus objetivos colectivos. Les faltaba y les falta esclarecer la historicidad del fundamento inconsciente del sujeto sintiente y cognoscente: nada menos que el fundamento histórico de la conciencia (científica y moral inclusive) escondido en los laberintos del cuerpo.

2.

El psicoanálisis freudiano es, en particular, una teoría acerca de la constitución de la subjetividad, social e histórica por lo tanto, y su elaboración fue el resultado de una exploración práctica que la produjo y que verificó en la experiencia clínica sus primeras intuiciones y aproximaciones teóricas. La "aplicación", si así cabe decirlo, forma parte del proceso mismo de conocimiento que lo produjo (psico-análisis), y en tanto tal el análisis no contiene en sí mismo -ni podría contener- la psico-síntesis hacia la cual esa denominación restrictiva, que lo define sólo como análisis, apuntaría como a su corolario o a su consecuencia más cierta. Queremos decir que no contiene aquella convergencia de la teoría (analítica) con la realidad más densa y compleja (sintética) en la cual este conocimiento y esta experiencia debe necesariamente integrarse y prolongarse. Sólo allí podría encontrar su sentido cabal respecto del "objeto" humano al cual se refiere como conocimiento y como práctica. Por eso en el psicoanálisis no hay psico-síntesis, ni como práctica profesional ni como teoría. La síntesis en el sujeto no es pensable ni como un acto profesional ni como un hecho de teoría. El psico-análisis, entonces, sólo se psico-sintetiza -y nunca teóricamente- en la práctica de una conducta individual y colectiva realizada en el mundo histórico y social. "Síntetizarse" quiere decir en términos filosóficos y objetivos "concretizarse", entendiendo como "concreto" aquello que definía ya Marx: "lo concreto es la síntesis de múltiples determinaciones, la unidad de la diversidad", por lo tanto el "retorno pensado" en la teoría a la totalidad fundante de lo real (si es que puede hablarse de retorno cuando uno nunca pudo haberse

ido). La "síntesis" del concretizar es un momento subjetivo y consciente que converge hacia el "objeto" para incluirlo en la compleja trama de las determinaciones históricas, ahora pensadas, que le dan sentido. El sujeto que decidió conocer no es el mismo cuando llega a saber que cuando, antes de hacerlo, no sabía: está implicado en lo que hace. Y para el caso del psicoanalista, podría decirse que éste objetiva lo subjetivo y extiende y amplifica ese trabajo de "aplicación" que primero se elaboró en el consultorio como una práctica acotada y de descubrimiento, "ensayado" y circunscripto, hacia la realidad externa más compleja y densa que abarca la sociedad y el mundo, es decir hacia aquello que la teoría permite concretizar al alcanzar a comprender la realidad en un *ver* aquello que antes no se *veía*, en un *entender y percibir* aquello que antes *no se entendía ni se percibía*.

3.

Esta concretización pensada alcanzada, y que formará parte entonces de la percepción teórico-práctica del mundo -antes se lo llamaba "praxis" para diferenciarlo de la mera lucubración teórica ascéptica y sin involucramiento activo del sujeto- es el resultado de incluir a la teoría científica en la comprensión de la realidad histórica, que ninguna comprensión unilateral -una sola y particular aproximación científica- puede alcanzar por sí misma. El sujeto "aprende" a incluir en su conducta, para que forme parte de su cuerpo histórico sintiente y pensante, aquello que la realidad convencional necesariamente distorsiona por su propio proceso de formación individual-cultural, ese que lo produjeron como "sujeto" contradictorio, alienado, necesariamente ignorante de sí mismo no sólo en su saber consciente, sino en la implicación social dentro de las prácticas cotidianas de su cuerpo histórico: sin poder advertir las determinaciones sociales que, al sujetarlo, lo conforman y atravie-

san.

El psicoanálisis descubre en el propio acceso individual a la historia los soportes encarnados en cada uno de nosotros, estratificados, temporalizados por lo tanto, de los poderes sociales incorporados, que al mismo tiempo que nos producen como sujetos humanos obran restringiendo los límites del ejercicio de nuestro poder como hombres. Y desde la historia familiar, desde su "novela", abre esta inscripción en las coordenadas que revelan el jeroglífico social que nos ha producido como sujetos históricos, desconocidos para nosotros mismos. Toda "novela familiar" es también novela histórica.

4.

Si esto es así, la teoría y la práctica psicoanalítica se convierte en aquella actividad que descubre *la dialéctica de la verdad histórica elaborándose también en, y desde, lo subjetivo*. No se trata entonces ya de la verdad parcial que se debate en cada ciencia particular como coherencia entre conceptos científicos referidos y objetivados en las "cosas" del mundo - donde esta historicidad del sujeto cognoscente, o del investigador que conoce, queda excluida- y que culmina en su aplicación "técnica" objetiva, sino de esa otra verdad que se refiere a *la coherencia vivida, pensada y sentida, entre los sujetos dentro del campo de la sociedad, considerada en su devenir histórico. Por lo tanto también la coherencia individual-social del investigador mismo*. Esto también es un saber objetivo, pero hay que saber leerlo. Y esta lectura requiere algo así como un acto de coraje continuo: un ahondamiento de la implicación del sujeto cognoscente -de su propia estratificación histórica- con el mundo y con los otros.

La llamada "aplicación" -la concretización- aportada por el conocimiento, abre y permite incluir aquella dimensión soslayada, abstraída y relegada, invisible desde las múltiples perspectivas y niveles con los cuales en las cien-

cias, una vez separados abstractamente por la distorsión científicista, se considera y se aborda a la realidad humana. La concreción "aplicada", pues, es la concreción sintética que debe integrar los resultados de las "ciencias" humanas para que esas lógicas relativas y regionales, que se presentan como coherentes, completas, absolutas y cerradas sobre sí mismas, encuentren por fin el lugar de su elaboración histórica, material y simbólico al mismo tiempo, sin el cual resultan, aún en sus "verdades" parciales, incomprensibles, distorsionadoras y falsas.

La concreción y la síntesis no es el resultado de un simposio interdisciplinario. A esas verdades científicas no hay que sintetizarlas ni resumirlas como un compendio o un esquema en un acto de conocimiento para dar exámen: se intrincan a su manera en el modo como estos saberes, ahora distorsionados y ocultos en su verdad por obra del poder estratégico de las universidades, de los colegios y de la pedagogía de los medios de comunicación, obran libremente en los sujetos cuando son recibidos e integrados en sus conciencias y repercuten en sus cuerpos. Se trata de una verdad *sentida y sabida* al mismo tiempo, que produce el sentimiento de una coherencia interior, subjetiva, corporal, afectiva y racional por lo tanto, que es la condición misma de nuestra inserción en la coherencia del mundo. En definitiva, la "verdad" del mundo siempre es propuesta y sostenida por un sujeto que la hace suya: que la conoce y la vive. Pero debe también justificarla. ¿Por qué la teoría psicoanalítica se detendría en el umbral donde comienza el conocimiento aportado por las otras ciencias históricas, que también abren el espacio verdadero de toda conducta humana, y dejaría sin integrarlas en el "principio de realidad" que sostiene su teoría y su práctica?

5.

Se lo llama "psicoanálisis", enton-

ces, en un doble sentido, que tiene que ver con su instrumentalidad misma: por una parte, *análisis* como método conceptual y teórico de construir su objeto (sobre el *objeto* teórico); por la otra, *análisis* como método aplicado para conocer la realidad individual en la clínica terapéutica, desbrozamiento de la trama del tejido psíquico singular (sobre el *sujeto*). Si es análisis, es análisis de un fragmento y una monada del mundo concreto preexistente sobre el cual se efectúa, y al cual debe volver para integrarse nuevamente y producir -¿síntesis?- un concreto real sentido y pensado nuevo. Pero, como vamos viendo, si el psicoanálisis quedara circunscripto sólo a la clínica, estaría reduciendo su importancia fundamental, y quedaría restringido a incluirse en el despedazamiento y fragmentación neoliberal y posmoderna de los saberes que recortan al mundo en parcelas separadas, que actúan entonces disolviendo en cada hombre el momento sintético -su concreción- de una plenitud no asumida, y regenteando el saber suyo como uno más entre ellos. Cada ciencia y cada saber se quedarían así con su parcela propia, y con un cuerpo individual, parcelado también, que le sería correspondiente. Nadie se modificaría en su subjetividad por saberlo. Otra vez volveríamos a la cantinella de siempre: los nenes con los penes y las nenas con las penas. Cuando se habla extrañamente de psicoanálisis "aplicado" a la cultura ¿qué se quiere decir? Aparentemente dos cosas: 1) que su "objeto" se amplía e incluye en él ahora los fenómenos colectivos, productos de la actividad social, o 2) que sus "objetos" -económicos, artísticos, etc.- son productos de otra actividad individual o colectiva y que tienen su propia especificidad: *que corresponden primero a otras prácticas y a otros abordajes "científicos", que serían los específicos y propios, adecuados a su particular objeto, pero no corresponderían al abordaje psicoanalítico*. Se

diferenciaría de la aplicación "verdaderamente" psicoanalítica porque no se ejerce directamente, de "cuerpo presente" en un solo individuo y con su propia historia, tal como se desarrolla en una relación terapéutica, donde en ella la presencia del psicoanalista incluye necesariamente la relación transferencial con el paciente. Aquí sí, al parecer, se ejercería el psicoanálisis *con su propio objeto*: sobre la particularidad de un individuo preciso en una relación donde se va desplegando, pausada, pautada y limitadamente, un contenido que tiene sobre todo a la palabra como su modo de comunicación. Es en la proximidad con el otro, en su presencia real, de cuerpo presente, desde donde se construye analíticamente un proceso de comprensión y, se dice, de cura.

6.

¿Qué quiere decir psicoanálisis "aplicado", fuera de esta aplicación clínica, que sería la específicamente suya?

Por una parte vemos que el psicoanálisis freudiano es una teoría que, para construirse, tuvo sin embargo que ampliar el campo de la conducta individual tradicional para incluir, en ella y desde ella, otras relaciones que la desbordaban y disolvían los límites: el yo propio incluía en su trama menuda a los otros y a las instituciones. El yo mismo es una institución social. *El psicoanálisis freudiano tuvo que incluir otros saberes, o más bien transformarlos para incluir y extraer desde ellos un sentido del cual carecían ambos*. En esto también consistió el aporte de su descubrimiento: se afirmó que para entender la conducta individual había que plantearla también desde el campo histórico más amplio en el cual ésta cobra sentido, y recurrir a otros saberes científicos *exteriores* al psicoanálisis para lograrlo. Por una parte, se tuvo que formular una hipótesis que permitiera descubrir *desde la lógica individual* su inclusión dentro de un proceso histórico colectivo -desde la fami-

lia, pasando por las instituciones hasta los Estados, abarcando la política y las masas (artificiales, espontáneas y revolucionarias), la economía, la religión, la guerra, etc. - sin hacer lo cual el sentido de su conducta resultaba incomprendible. Pero no sólo para ahondar en su significación individual, sino también para ampliar la comprensión de la historicidad colectiva. Y eso es en Freud el "mito científico" del origen de la historia, por ejemplo, el tránsito desde la naturaleza a la cultura, de la horda a la alianza, el complejo de "Edipo" histórico, o el tránsito del totemismo a la religión y de la religión a la ciencia, sin postular los cuales la significación de la conducta individual terminal nos resultaría, finalmente, incomprendible. Pero, agreguemos: ¿se puede hoy en día, entre nosotros, psicoanalizar algún paciente, quiero decir hacerlo en serio, sin rastrear en él los determinismos y las consecuencias que el genocidio militar-económico-religioso-político argentino abrieron en su conducta y afectaron, aunque sólo sea retroactivamente, los dilemas de su infancia?

7.

Este origen da cuenta, o debe postular al menos -estemos o no de acuerdo con las propuestas que Freud nos brinda- el sentido de la historia del hombre, y el problema del poder y de la libertad colectiva e individual, y la lógica que desde él se desarrolla. El problema de la conducta no se agota reivindicando sólo el deseo. Porque es una historia diferente la que Freud nos cuenta desde la historia: *incluye algo que, obrando en la historia, la historia sin embargo no tenía ni consideraba antes como propio de ella*. De allí, por ejemplo, la inclusión que hace Freud de la economía en la explotación del trabajo ajeno y del dominio sobre las mujeres, como marco de sentido para comprender la conducta más íntima - el deseo- del sujeto. De allí la consideración que hace Freud de la religión como una lógica cerrada,

falsa y sobre todo encubridora, un modo "neurótico" decía, de distorsionar y expropiar (el deseo y) los poderes del sujeto, pero que también arrastra y encierra en su propuesta una verdad histórica. De allí la inclusión, que hace Freud, de la lógica del Estado, que separa a la Ley jurídica de la violencia y de la guerra que la produjo y que todavía la sostiene: un modo de distorsionar y expropiar por la amenaza que la ley encubre los poderes (y el deseo) del ciudadano, actualizando los terrores más arcaicos y rozando el relente aún vivo de lo más siniestro. De allí también el papel del "líder" político, religioso y militar que Freud describe.

También sabemos que el fondo universal de toda construcción de cultura se halla en lo siniestro, como lugar originario -lo hogareño cultural como espacio de residencia y de reposo- que la respuesta histórica e institucional encubre. Lo inconsciente se construye y se revela incluyendo ese advenimiento colectivo, que ya es social en la relación uno a uno que mantenemos con el otro, y se produce como historia colectiva porque se elabora entre los hombres. Freud ve aparecer allí, como formando parte de nuestra trama psíquica, las relaciones sociales y las agrupaciones humanas. *Lo psíquico es un lugar donde se elabora y se verifica una lógica que al desplegarse en la intercorporeidad de los sujetos -próximos o distantes- va produciendo el advenimiento de un sentido en la historia.*

Y este sentido se va abriendo camino a través de las viscosidades que le impone una lógica de la "verdad" -del reconocimiento del otro leído desde sus relaciones materiales, afectivas, imaginarias y simbólicas- en oposición y en lucha contra las relaciones de dominio, que han convertido a cada hombre sometido en el lugar del encubrimiento de este sometimiento. El saber se ocupa de desentrañar la verdad oculta de esa trama. Porque la palabra "verdad"

expresa allí la coherencia de los sujetos entre sí, coherencia que debería producirse incluyendo en ella también las relaciones materiales de producción de bienes y poderes, tanto como la producción de un imaginario que le da su contenido vivido. Pero también de un nivel consciente -simbólico se dice- dentro de los cuales la corporeidad individual se despliega como el lugar productor y elaborador de las relaciones con los hombres. Afecto, percepto, concepto: relaciones sentidas, imaginadas y pensadas, pues, simultáneamente. Freud complejiza la historia: el sujeto, aún sin saberlo, actualiza en la unidad de su ser cuerpo, en su conducta, todos los "niveles" que la abstracción científica y aún las prácticas sociales producen luego como separados en el acto teórico de conocimiento. Porque cada uno es al mismo tiempo un sujeto determinado por la economía, el lenguaje, la historia, el Estado, la sociología, el "psicoanálisis", las ciencias "naturales", las relaciones de parentesco, los media, el arte, etc. Y por eso cada uno es también, como sujeto, el lugar donde se "sintetizan": donde confluyen y se hacen "ser" en el hombre.

8.

Psicoanálisis "aplicado" será pues todo intento de comprender, recurriendo a la teoría que lo constituye, la subjetividad que está presente y activa en todo fenómeno social, sea éste cual fuere. Sobre todo cuando este encubrimiento de la subjetividad y de lo individual es una de las formas de disolver, en las ciencias humanas, el sentido de verdad y de creación colectiva que estos fenómenos tienen, y que sólo con referencia a la subjetividad histórica de los hombres se descubre.

Análisis "aplicado" es entonces extender el campo de la coherencia del mundo, ese que plantean separadamente las diversas ciencias y prácticas, para mostrar cuál es el lugar y el contenido cualitativo de su efectivo debate, y hacer

presente allí, descubriendo y revelando, al sujeto creador "ausente" en todas ellas.

Por eso pensamos que el "psicoanálisis aplicado", que en la consideración convencional y habitual de un sistema "terapéutico" parcializado, recortado, se lo excluye como algo exterior a sí mismo, como una extensión indebida, arbitraria y hasta falsa, -la economía, la historia, la política, el arte, etc. que permitirían plantear un "principio de realidad" esclarecido en su verdad científica- lo que ese psicoanálisis liberal encubre en su llamada "cura" restringida al individuo aislado en su consultorio es nada menos que lo más importante: esta exclusión del momento de conversión en el cual para el sujeto el saber de la complejidad histórica del mundo se transformaría en concreto, en una psico-síntesis subjetiva, fundamental, que ninguna ciencia puede contener en sí misma, pero que debería ser abierto desde ellas.

El psicoanálisis podría apuntar más claramente, desde la subjetividad, a ese campo que le excede pero con el cual su saber está comprometido. Nos mostraría entonces esa convergencia de saberes y prácticas necesarios que sólo adquieren la plenitud de su sentido y de su eficacia en la síntesis vivida que cada hombre elabora. Allí donde la realidad completa, y espesa, animando la materia viva de los cuerpos, contiene en sí todos los niveles abstraídos desde ella por un proceso de exclusión de las otras. Momento ése, el de la abstracción separadora, arbitrario y quizás necesario para el despliegue del conocimiento analítico y científico, pero que sólo recupera al fin la densidad sintética cuando sus contenidos se actualizan y son vividos y animados simultáneamente en cada cuerpo hecho hombre. Porque cada uno de nosotros es, en su existencia, el lugar sintético, real, que la abstracción y la amenaza del terror, y la división social del trabajo- disuelven y separan.

9. Mostrar que el lugar donde esta dispersión se imbrica necesariamente, se concretiza y se dialectiza está en cada uno, pero se crea, se desarrolla y sólo se actualiza en las relaciones con los otros, es volver al "sujeto" para devolverle su eficacia creadora, su poder escamoteado y disperso, y convertirlo en verificador y dador de sentido en los procesos sociales. Sin esta activación subjetiva del ciudadano no hay democracia que valga. ¿Habrá también "cura"? *Porque la verdad histórica -la coherencia vivida entre los hombres- se elabora también en el sujeto*. El "psicoanálisis aplicado" no es sino el descubrimiento -y la distorsión al mismo tiempo, que el profesionalismo psicoanalítico hace- de la extensión y de la verdad necesaria que abre la subjetividad en todas las abstracciones y los falsos campos de objetividad sin sujeto. Por eso Freud "aplica" el psicoanálisis, despliega su verdad oculta, cuando lo extiende abarcando, como una necesidad "sintética" y "aplicada" de su analítica, a otros campos del conocimiento: de la historia, de la religión, del mito, de las masas, de la política, de la "lucha de clases" de hombres en las relaciones sociales, del arte, de la literatura, de la economía, de la agresión ligándola a la del Estado y a las relaciones de explotación en el trabajo, como también a la guerra. Por eso pensamos que el modo de abordar el problema, y considerar al "psicoanálisis aplicado" como exterior y aleatorio al psicoanálisis mismo, *revela el predominio de la perspectiva profesional psicoanalítica, ocupando rígidamente el nicho que la división social del trabajo le arrienda y le concede como usufructo exclusivo en nuestro sistema de dominación social*. Ese es el pacto para permanecer activo como profesión privada: siempre que no se exceda y se mantenga dentro de los límites que el poder implícita y explícitamente le asigna, regentando un espacio separado y aséptico, distante de la especificidad

que el poder delimita. Decimos entonces que *el psicoanálisis profesional, considerado como una profesión liberal, forma sistema con la subjetividad del analista mismo, pero también forma sistema con el sistema político que lo tolera y al cual se adhiere por un pacto de silencio, de especificidad y de distanciamiento de los otros fenómenos sociales*. El psi-

coanálisis, protegido como profesión "liberal" se abstraigo a sí mismo del momento psico-sintético (lo concreto real) hacia el cual debería orientar su ejercicio, para permanecer en eso a lo cual aparece ahora restringido: sólo como psico-análisis.

León Rozitchner

Ultimo momento. Persecución ideológica en el Conicet. El libro de Rozitchner fue declarado "no aceptable"

Un jurado compuesto por cuatro dogmáticos católicos de las universidades del Salvador, de la Pontificia Católica y de la Kennedy, que controlan impúnemente el área de Filosofía del CONICET, decidieron que este libro, publicado por Losada, **no es científico, y lo declararon por lo tanto "no aceptable"**.

El libro de Rozitchner, cuya reseña escrita por Alfredo Grande aparece en esta misma revista, analiza teóricamente, y siguiendo las **Confesiones** de san Agustín, el núcleo mítico-religioso del cristianismo como fundamento de la subjetividad de nuestra cultura: el raconto mítico-religioso paulista de la virginidad de María como madre, el nacimiento milagroso de Cristo como hijo divino, y su resurrección de la muerte.

Todo mito religioso es susceptible de una consideración histórica analítica, crítico-filosófica. No lo es, es cierto, para quienes por su devoción lo consideran como una verdad de fe porque forma parte de su dogma. Por eso resulta incomprensible que ese libro sea juzgado por aquellos para quienes el acto teórico de explicación racional es un hecho sacrilego. No solamente deberían haberse abstenido de hacerlo por razones éticas. Lo extraño es que en una Institución considerada científica como es el CONICET, cuatro dogmáticos hombres de Iglesia ejerzan como únicos jueces su dogmatismo medieval y totalitario sobre investigadores no creyentes, y decidan con ello su desaparición-exclusión de una Institución considerada científica. Más aún cuando este trabajo se inscribe en el intento de descifrar el fundamento del terror en el campo político, y estos jueces del Conicet -del cual formaban parte en ese entonces colaboraron con el regimen militar que hizo desaparecer personas (entre ellos científicos), participaron en el Congreso Internacional de Filosofía que clausuró con su presencia y mensaje el ex-dictador Videla, y callaron, como "filósofos", toda crítica al genocidio, pese a ser hombres que tratan de expandir, desde una religión del amor, la "Verdad" a los hombres.

¿Avalará el Dr. del Bello, interventor del Dr. Menem en el CONICET, esta "mafia" que se revela ahora también en el campo de la filosofía?

El arte sacude la realidad habitual en la que nos ubicamos al pretender para cada cosa un lugar reconocible. Por ello las preguntas: ¿La realidad es, acaso, algo estético? ¿Es cuestión de arte la aprehensión del núcleo fugaz de la realidad?

Importa tener en cuenta -en razón de lo que sigue- que la concepción freudiana del desarrollo mental es una *ficción teórica* que dispone las piezas en el ajedrez de un tablero que cobra significación cuando cada elemento ocupa un lugar. El propio Freud lo estipula en el séptimo capítulo de *La interpretación de los sueños*: "Un aparato psíquico que posea únicamente el proceso primario no existe, que nosotros sepamos, y en esa medida es una ficción teórica".

Para la lógica freudiana tiene particular relieve lo que a primera vista es una secuencia temporal: un *proceso primario* -inconsciente-, otro *secundario* -preconsciente-, de igual modo que habrían dos momentos en la represión, en el narcisismo o en las identificaciones. Pero si nos dejamos llevar por la imaginería de lo que alguna vez fue primero, luego transformado secundariamente, nos deslizamos en una puesta en abismo. Freud suele emplear el prefijo *Ur* -*Urteil*, *Urverdrängung*, *Urszene*- para lo que concibe en un tiempo originario, menos cronológico que mítico, donde se funda una posibilidad que llega a plasmarse, por vez primera si se quiere, en la paradójica ulterioridad de lo *secundario*. Así es como el objeto adviene tal en el recuerdo, cuando su prestancia se recorta en un horizonte de ausencia, la fantasía logra su estatuto a partir de escenas reales o el trauma se dispara en la retroacción de su recuerdo (en verdad, estos son modos diversos de mentar la misma problemática).

Situada la perspectiva freudiana, podemos abocarnos al tema en cuestión: el *principio de realidad*. De inmediato se advierte que forma parte de un tandem con otro *principio*, denominado por Freud

Estética y Principio de Realidad

Carlos D. Pérez
Psicoanalista

de *displacer/placer*, *placer/displacer* o simplemente de *placer*. Mal podría entenderse lo que intenta captar con ellos si los pensamos como un par conceptual: uno -de realidad- desarrollado secuencialmente a partir de un tiempo previo de puro placer; sin embargo, así se ubican en el espacio teórico construido por Freud. Antes que dos conceptos antagónicos, la dicotomía *placer/displacer-realidad* funciona como un ser bifronte, como una moneda que alternativamente muestra una u otra cara o, mejor, una moneda de extraña transparencia que deja ver una faz con el perfil contrario insinuado en el trasfondo.

Realidad en placer, placer en realidad podría decirse si no sonara a propaganda de una playa del Caribe, lo que vuelve notorio la mayor pertinencia de la primera terminología empleada por Freud, con lo que se llega a: realidad en *displacer/placer*, *displacer/placer* en realidad. Esto no es otra cosa que aplicar lo que Freud nos enseña para toda formación de lo inconsciente, donde el deseo es una filigrana en la trama de la conciencia.

Con el *principio de placer* queda explicitado lo que constituye la condición del devenir del *proceso primario*, basado en la libre movilidad que condensa o desplaza las investiduras pulsionales en-

tre representaciones que se comportan como cosas: "Desde luego, sería vano empeñarse en indicar con palabras el significado psíquico de un sistema semejante. Su característica residiría en la intimidad de sus vínculos con elementos del material mnémico en bruto..." (*La interpretación de los sueños*, capítulo VII). El *principio de realidad*, en tanto, es el alma del *proceso secundario*, que procede estableciendo ligaduras que estabilizan los códigos culturales al asimilar las representaciones, representaciones-palabra, a las significaciones convencionales. Por esta razón, al tratarse de *principios* el placer o la realidad son irreductibles a alguna forma de sensualismo o a una mera recopilación de datos perceptuales. El placer del *principio* suele aparecer, en cambio, involucrado en el manifiesto *displacer* de un síntoma, mientras la realidad aceptable poco se aparta del consenso social.

Considerando que el acontecer de la conciencia se despliega en una pantalla sensible de ambos lados, cabe distinguir, taxativamente, dos categorías:

1. *Displacer/placer-realidad como fenómenos*. Son datos puntuales derivados de la percepción, que las formaciones sintomales revelan en su discordancia tópica. Los estímulos procedentes de fuera pueden recibir atención de la conciencia pero también pasar desapercibidos por carecer, aparentemente, de significación -el caso de los restos diurnos que reciben *transferencias* del deseo- o por haber sido escotomizados en razón del desagrado en potencia que cargan. Debido a que el yo domina, hasta donde pueda, el acceso a la conciencia y la motilidad, resulta entendible que en un choque de intereses con lo inconsciente el yo imponga sus

fueros al momento de activarse la cualidad perceptual.

2. *Displacer/placer-realidad como principios.* Un principio es causa, ley fundante, condición de posibilidad de algo. En relación al placer mental el principio rector del devenir inconsciente, mientras con la realidad se trata del difícil acceso a ella.

Examinemos a continuación, en el espacio que permite esta comunicación, algo de la complejidad metapsicológica que presenta la aprehensión de la realidad por el deseo buscador de placer en principio, según el desglose que Freud produce con fórmulas sencillas en el *Proyecto de psicología* (parágrafos 16, 17, 18): Para lograr distinguir las representaciones de la *experiencia de satisfacción* de las estimulaciones que llegan del exterior, en el aparato psíquico *-sistema y-*, se organiza la grilla preconsciente del yo, cuya función primordial es inhibir el curso del proceso primario. De ello resulta que la pantalla perceptual permanezca inmediatamente permeable sólo para los estímulos procedentes de fuera, inaugurándose el *principio de realidad*.

Con facilidad se comprende que según esta ficción teórica, en un comienzo habría imperado, omnímodamente, el placer/realidad, hasta que la constitución del yo posibilitó el clivaje merced a la interceptación del deseo, lo que convierte en recuerdo sus investiduras, aunque al precio de la propia escisión yoica, por la que un núcleo real permanece del lado del deseo y mucho de ilusión en la supuesta realidad. Pero vayamos por partes.

Freud se detiene en la siguiente eventualidad: cuando las representaciones investidas por el deseo se adecuan sólo parcialmente a los datos provenientes de un objeto real. La experiencia de satisfacción que aspira a reiterarse debe ser entendida *-específica Freud-* como un complejo mnémico (en este momento estipula-

do como de *neuronas*) que para simplificar reduce a dos componentes: *representación "a"* y *representación "b"*. Del objeto exterior llegan datos que en un aspecto coinciden con la experiencia de satisfacción, y Freud los denomina *"a"* para destacar la identidad. Otros datos del objeto, *"c"*, no conciben con huella alguna de la satisfacción perseguida. Tenemos, por lo tanto, un mínimo sistema de tres términos, a saber: *"a"*. Investida por el deseo en concordancia con cierta cualidad del objeto, es nominada por Freud *das Ding*, *cosa* concerniente al *núcleo del yo*. Es ésta una formulación que en la teoría tendrá un destino promisorio (me limitaré a establecer algunas referencias): En el capítulo séptimo del libro de los sueños lo llama *núcleo de nuestro ser*, de raigambre inconsciente; en *Más allá del principio de placer* opina que lo más importante del yo se prolonga en lo inconsciente, para luego corregir, en *El yo y el ello*, al adscribir al yo a las percepciones, mientras las pulsiones permanecen del lado del ello. Obviamente, en las tesis del *Proyecto* Freud se encontraba con una experiencia de satisfacción que teniendo origen perceptual permanecía en el núcleo del suceder pulsional. Del *núcleo del yo* al *ello* hay treinta años de tiempo pero menor distancia teórica.

"b". Investida por el deseo integral, junto con *"a"*, algún aspecto de la experiencia de satisfacción, pero sin correspondencia objetual.

"c". Es un atributo del objeto extraño a la experiencia de satisfacción. Debido a la falta de correspondencia, *"b"* y *"c"* activan un circuito en el que unas representaciones se distinguen de otras por sus matices diferenciales, posibilitando el discurrir del pensamiento, mientras *"a"* resulta impensable, debido a que la identidad sujeto-objeto colapsa el sistema. "Lo que llamamos *cosas* son restos que se sustraen de la apreciación judicativa" (parágra-

fo 18).

Lacan, quien examina esta parte del *Proyecto* para destacar la *cosa* y constituir la en eje de su teorización de lo real, afirma en el Seminario *La ética del psicoanálisis*: "No se asombrarán de que les diga que, a nivel de las *Vorstellungen*, la *Cosa* no sólo no es nada, sino literalmente no está -ella se distingue como ausente, como extranjera". Si bien su lectura es tan pionera como esclarecida, es dable destacar un matiz diferencial con Freud, para quien la *cosa* es una representación configurante del núcleo del yo, que produce identidad entre la huella de la experiencia de satisfacción y el objeto percibido. Aunque no podríamos suponer que esa *"a"* fuera una representación entre otras. Dado su carácter extraordinario, condensa un ombligo de sueño.

Freud afirma que las representaciones que no conciernen a la identidad constituyen atributos de la *cosa*; *"b"* y *"c"* inician la secuencia por la que transcurre el discernimiento según el devenir de los elementos diferenciales. "La noción de cosas exteriores es una restricción de las combinaciones", escribe Paul Valéry en *El señor Teste*. Y si contemplamos la posibilidad de una ausencia de restricción, si la identidad llegara a ser total el pensamiento se anularía en la realización del deseo en un momento de enajenación yoica y desvelo del goce. Pero dada la insistencia de los elementos diferenciales, prevalece la capacidad de juicio, *Urteil* escribe Freud (*Ur*=originario, *teil*=parte o partición). El juicio acerca de la realidad de algo es, por lo tanto, la partición que separa los atributos *- "b", "c".....-* de su núcleo impensable *- "a" -*. Luego, las partes de esta partición judicativa configuran el complejo de representaciones que piensan la realidad.

Situemos el problema que presenta la realidad a partir del tratamiento freudiano de la *cosa*: no estando por sí en la realidad tan-

gible ni en ningún atributo reconocible del objeto, tampoco en el interior del sujeto, es efecto de una encrucijada cuando estos elementos, colapsando al yo, lo aspiran por su núcleo como el ojo de una tormenta. Marcel Proust ha dedicado su obra magna, *En busca del tiempo perdido*, a testimoniar este inasible momento de gozo, del que se ocupa críticamente, con singular lucidez, en sus *Ensayos literarios*: "Lo que nosotros -artistas- hacemos es volver a la vida, romper con todas nuestras fuerzas el cristal de la costumbre y del razonamiento que se prende inmediatamente en la realidad y hace que no la veamos nunca, es hallar el mar libre. ¿Porqué la identidad, coincidencia entre dos impresiones, nos devuelve la realidad? Acaso porque ella resucita entonces con lo que omite, mientras que si razonamos, si tratamos de acordarnos, añadimos o quitamos".

¿Es acaso cuestión de arte la aprehensión del núcleo fugaz de la realidad? ¿Cuando en un instante de iluminación lo entreveamos, estando ahí como algo inmutable, irrepetible, somos artistas? ¿Creación, descubrimiento o goce de un suspenso? Dejo nuevamente la palabra a Proust y su busca: "Podría continuar, como se suele hacer, poniendo trazos en el rostro de un transeúnte, cuando en el lugar de la nariz, de las mejillas y de la barbilla, no debiera haber más que un espacio vacío sobre el que jugaría cuando más el reflejo de nuestros deseos".

¿La realidad es, acaso, algo estético? La pregunta puntualiza un problema válido aunque no nuevo, la sola orientación etimológica es ilustrativa: lo estético se adscribe a lo bello recién a partir del siglo XIX; hasta entonces, *aisthetikós* señalaba lo pasible de ser percibido; ese vocable griego derivaba, a su vez, de *aisthánomai*, donde percibir y comprender iban asociados. Al afirmar que la primera función del yo es distin-

guir percepción de recuerdo, Freud se encamina por una ruta largamente transitada (la cuestión no es el camino sino el caminante). En lo relativo a la *cosa*, Freud reconoce en Kant una referencia sustancial; valdrá por lo tanto considerar someramente alguna precisión suya que enlaza la realidad representada con *lo sublime*, tema afín a la preocupación de Freud por *la sublimación*, para la que no logró una teoría que le convenciera.

En su "Analítica de lo sublime", segundo libro de la *Crítica de la facultad de juzgar estética*, Kant señala que la idea de "lo grande", por tratarse de algo mensurable, puede ser lograda mediante comparación, como un juicio lo hace según elementos diferenciales entre datos aportados al conocimiento. Pero si se nos ocurre la idea de "lo absolutamente grande" no podemos representarla, pues está por sobre toda comparación; sólo puede ser concebida como aquello para lo cual todo lo demás es pequeño. "Llamamos sublime -afirma Kant- a lo que es absolutamente grande". Refiriéndose luego a la belleza, plantea que lo bello puede ser representado en el arte, mientras lo sublime escapa a la aprehensión por la representación que fuere.

Atraído por lo bello, lo sublime no llega a ser figurado, aún en la paradoja de la representación estética que lo pone en evidencia. Hay arte en una obra cuando su manifestación presenta, en lo representado, a lo irrepresentable mediante una metáfora abismada. De allí que el arte sacude la realidad habitual en la que nos ubicamos al pretender para cada cosa un lugar reconocible. Lo bello despierta un placer que Kant llama *positivo*, en tanto lo sublime, excediendo toda medida de los sentidos, está impregnado de un placer *negativo*. "Un juicio puro sobre lo sublime -concluye Kant- no debe tener fin alguno del objeto por fundamento de determinación si ha de ser estético y

no estar amalgamado con algún juicio del entendimiento o de la razón". El ánimo se siente conmovido ante lo sublime, mientras permanece tranquilo en la contemplación de lo bello; hay en esta alternancia un movimiento de repulsa y atracción, donde lo exaltante es una dimensión donde la razón se disgrega sin más auxilio para el sujeto que el cabo suelto de una metáfora, por la que hay que luchar para atreverse al goce con estrategia de poeta. Rimbaud exige un altisonante "desarreglo de todos los sentidos", prefiero la ductilidad de Homero Expósito (inigualable -por no decir sublime- en la voz de Goyeneche): "Primero hay que saber sufrir, después amar, después partir y al fin andar sin pensamiento".

Comenzando el trabajo sobre lo siniestro u ominoso -las dos palabras propuestas para traducir *Das Unheimliche*-, Freud afirma: "Es muy raro que el psicoanálisis se sienta proclive a indagaciones estéticas, por más que a la estética no se la circunscriba a la ciencia de lo bello, sino que se la designe como doctrina de las cualidades de nuestro sentir". Infiere que una interrogación analítica de la estética debiera estar conducida por el sino de lo siniestro, abierto en el núcleo de la experiencia angustiosa (nuevamente el *núcleo*, recuérdese la serie *núcleo del yo-núcleo inconsciente del ser-ello*). A Freud le hubiera gustado encontrarse con la distinción kantiana entre lo bello, dotado de *placer positivo*, y lo sublime, cuyo *núcleo* es de *negatividad* estética; tal vez le habría incitado a avanzar metapsicológicamente en la descuidada teoría de la sublimación, la articulación con el goce, la angustia, la cosa inconsciente, la realidad.

O tal vez en el lugar de la nariz, de las mejillas y la barba del elegante retrato del profesor habano en mano, haya un espacio vacío en el que juega el reflejo de nuestro deseo.

“La novela de la desafiliación” a propósito de Tristán e Isolda

Robert Castel
Sociólogo

“Señores, ¿Os place escuchar un bello cuento de amor y de muerte? Es de Tristán e Isolda, La Reina. Vean cómo, en gran alegría, en gran duelo se amaron; murieron, después, un mismo día, él por ella, ella por él.”¹

Quisiera evitar, tanto como fuera posible, una nueva sobreinterpretación de este mito cuya fascinación acompaña, a lo largo de los siglos, la nostalgia de los amores perdidos, para ofrecer su lectura, o su relectura, como una historia de vida. Así, el desarrollo de la novela permite aprehenderla como una sucesión de acontecimientos que ponen en escena una serie de irremediables rupturas respecto de una organización de la existencia encastrada en las formas dominantes de la sociabilidad y gobernada por las reglas de la reproducción y el intercambio que dirigen el comercio socio-sexual en una sociedad determinada.

Tristán e Isolda o la novela de la desafiliación mantiene su vigencia porque cada época revive, a su modo, la tragedia de una modalidad de alianza que no puede materializarse más que por la muerte. Pero, en este caso, Tristán e Isolda inventaron esta historia - o al menos la vivieron - en una situación límite que constituye el paradigma de una amor cuyo carácter absoluto se nutre en la imposibilidad de reunir las contrariedades del siglo. La muerte de Tristán e Isolda es, también, una muerte social: lo social que se venga de su negación sistemática y que reaparece bajo la forma de un poder nulificador.

El mito de Tristán e Isolda bucea en los antiguos fondos de las leyendas célticas aunque, en la actualidad, sólo disponemos de versiones más tardías a través de varios poemas que, incompletamente, conservó el trovadorismo francés y anglo-normando del siglo XII a los que se fueron agregando diversos fragmentos hasta el siglo XVI.²

La matriz del mito, tal como la conocemos, fue, pues, elaborada en el contexto de la sociedad feudal en apogeo y representa la vertiente occidental

de la poesía trovadoresca en la lengua de oc. Se hace imposible la reconstrucción de las características primitivas de la leyenda reinterpretada en el marco y según las convenciones literarias de ese medio específico.³

Pero no abordaré, aquí, el problema de las fuentes ni intentaré ninguna ubicación o crítica históricas del texto. Tomo, como material, los hechos que “ocurren” a Tristán e Isolda y, para su recuento, tomo como principal preferencia, la reconstitución publicada en 1900 por Joseph Bédier, “La novela de Tristán e Isolda”. Este texto, sorprendente por la fidelidad de su estilo al espíritu de la poesía medieval, reúne y reagrupa, en orden cronológico, los principales episodios de la historia, son cerdos en el corpus del siglo XII: Más recientemente, René Louis (Tristán e Isolda) se abocó a una tarea similar pero enfatizando, mayormente, sobre las reminiscencias arcaicas del poema, en tanto que el estilo y la construcción de Bédier tienden a reproducir el propio tono de la elaboración del siglo XII. La comparación de estas dos empresas ilustra la coherencia del corpus de los acontecimientos que constituye la trama de la historia. Existe gran consenso respecto de la existencia de un cierto número de momentos clave que estructuran el desarrollo del mito, desde el desdichado nacimiento de Tristán hasta la muerte de los amantes. Evidentemente, también encontramos divergencias, cuyo estudio nos obligaría a un mayor análisis de las distintas versiones disponibles. Pero las diferencias se refieren, principalmente, a la interpretación de dichas secuencias.

Por ejemplo, en la mayoría de los relatos, los amantes beben, por error, el filtro destinado a sellar la unión de Isolda y su esposo legítimo, el Rey Marcos. Pero es de tener en cuenta, también, aquella versión minoritaria según la cual Isolda conocía la naturaleza del “vino con hierbas” y fue cómplice de su sirvienta para seducir a Tristán (René Louis, *op. cit.* postfacio). La diferencia es importante. Sin embargo, no se cuestiona el “hecho” de que el brebaje fue bebido en un barco, mientras Tristán traía a Isolda de Irlanda a quien había ido a

conquistar con el fin de que ella se casara con el Rey Marcos.

Encuentro, pues, legítimo el tomar la historia de Tristán e Isolda como una secuencia finita de hechos significativos (lo que, por otra parte, es coherente con su carácter de “novela”) para preguntarme sobre la razón de su co-presencia en un mismo entorno⁴ ¿Qué hay, de común, entre todos estos “acontecimientos” cuya sucesión conduce, progresivamente, a sellar la suerte de los amantes en un destino común que condena a muerte su amor? En lugar de interpretarlos a partir de un marco exterior de referencia⁵, preferiría mostrar que, en el interior del mito, estos acontecimientos ponen en escena, en forma de cuadros parciales, una misma situación de ruptura. Cada vez que Tristán e Isolda aparecen representados es actuando una escena de un igual rol, el de la anulación de la sociedad y la historia. El mito, como totalidad de significación, es el muestrario del conjunto de efectos de esta anulación hasta su fin último: La muerte.

Mi hipótesis es, pues, que la historia de vida de Tristán e Isolda presenta muchas escenas de una misma experiencia de desconexión social que yo llamo la desafiliación, es decir la separación respecto de las regulaciones por las cuales se reproduce y reconduce la vida social. Moisés, flotando en el Nilo en una cesta de mimbre y recogido por la hija del Faraón, es un desafiado, tanto como Jesucristo que no era el hijo de su padre José. Pero, a partir de esta deriva, ambos inventaron algo inaudito, un Reino que no es de este mundo. Instalados fuera del juego de las transmisiones y sucesiones socialmente reguladas, ellos concibieron una figura completamente distinta de organización de estos intercambios, un modo absolutamente nuevo de representarse el parentesco, de ligar las alianzas y habitar el mundo.⁶

Esta sería la historia de Tristán e Isolda: el encuentro de dos seres absolutamente desafiados cuyo fruto es la invención de una forma específica de relación entre los sexos, el amor trágico y absoluto. Su vida es la constante desposesión respecto de todas las territorializaciones familiares, sociales, geográficas y

esta ruptura, siempre repetida, es la condición que posibilita la emergencia de un nuevo tipo de alianza entre lo masculino y lo femenino. El carácter absoluto de esta relación respondería, así, al hecho de que se origina en el abandono de toda pertenencia y la separación de todas las reglamentaciones que tejen, en un momento dado, una red definida de represiones en las que se inscribe la unión del hombre y la mujer, siendo, la aceptación de este principio de realidad lo que da, a la relación amorosa su función social y su legitimidad moral. Inversamente, un amor como el de Tristán e Isolda, armado sobre estas negaciones, no puede ejercerse sino en la muerte, última y única territorización disponible. No es sino al final de sus andanzas cuando se acostarán en la misma tierra, en la misma paz y sólo entonces, un zarzal enraizará en sus cuerpos y los enlazará por una eternidad, de ahí en más sin historia.

Hagamos, pues, un comentario de lo sucedido a Tristán e Isolda. Nos esforzaremos al máximo en retener las interpretaciones externas para construir una estructura de retrato del mundo que es, al mismo tiempo, la matriz de constitución del amor absoluto.⁷

Se hace imprescindible la rápida recapitulación del desarrollo de los principales episodios de la novela, para marcar la omnipresencia de esta desterritorialización de los personajes. Según los fragmentos conservados y reordenados por Joseph Bédier, Tristán nace huérfano. A su llegada al mundo, su padre ya ha muerto, asesinado a traición por un señor rival que se apoderó de sus tierras, y su madre sucumbe inmediatamente bautizándolo Tristán porque "también por tristeza vino al mundo". El huérfano es recogido por Rohalt, el administrador de su padre. Sin embargo, temiendo que sea asesinado por el usurpador, lo hace figurar como hijo propio. Así, Tristán es educado bajo un falso nombre pero, recibe, de todos modos, la educación correspondiente a un noble de alto rango. Ya adolescente, es capturado por unos mercaderes que lo llevan a Noruega. Pero, a causa de una tormenta, sus secuestradores se ven obligados a abandonarlo cerca de una costa. Tristán desembarca, pues, por azar, en Cornouailles, en las proximidades del castillo del Rey Marcos, su tío, donde se presenta bajo una identidad falsa. Sin embargo se lo acoge con favor y el Rey Marcos, seducido por sus virtudes, se encariña, con él, cada vez

más. Tres años más tarde, si embargo, Rohalt, el administrador que lo ha educado, viene en su busca y lo hace reconocer. Tristán vuelve a Bretaña, mata al asesino de su padre y reconquista sus tierras. Pero las cede inmediatamente, a su padre adoptivo y su descendencia y vuelve a Cornouailles al servicio del Rey Marcos.⁸

René Louis pone el acento en otros aspectos del corpus y da una versión algo diferente sobre el nacimiento y la infancia de Tristán: fue concebido con anterioridad al matrimonio de sus padres, su madre muere en el parto pero su padre es asesinado recién a los quince años de Tristán. Parte voluntariamente hacia Cornouailles para someterse a la protección del Rey Marcos.⁹ Pero una misma estructura de desafiación se despliega, de modo diferente, en esta segunda versión: incluso sus padres transgredieron el orden de alianzas antes de su nacimiento, nace también en la desdicha, se convierte en huérfano y extranjero a sus tierras, es educado fuera del marco familiar, llega -igual- a Cornouailles simulando su filiación, se hace conocido por sus eminentes cualidades pero bajo otra identidad, etc. Esta acotación vale para el resto. Evidentemente sería vano buscar una "real" versión de la historia de Tristán e Isolda. Los diferentes fragmentos disponibles articulan ingredientes, tanto idénticos como diferentes pero congruentes en cuanto a que remiten al mismo vector organizativo, a saber: la línea de ruptura de la desafiación.

Retomemos, pues, el hilo conductor de Joseph Bédier para resumir el fin de la historia de vida. Tristán, convertido en héroe al servicio del Rey Marcos, mata al gigante Morhold, emisario del Rey de Irlanda, llegado a Cornouailles como siempre, cada cuatro años, a recoger el tributo habitual de jovencitos y jovencitas. Herido en combate, Tristán vaga siete días y siete noches en una barca sin remo ni vela¹⁰ y las corrientes lo llevan hacia Irlanda donde Isolda, la hija del rey, lo cuida sin saber quién es. Hallándose en peligro, pues es el asesino del tío de Isolda, huye antes de ser reconocido, vuelve a Cornouailles donde el Rey Marcos quiere adoptarlo y legarle su reinado. Pero él ofrece la contrapropuesta de partir a conquistar a Isolda para Marcos.

De regreso en Irlanda, mata a un dragón que aterrorizaba al condado y el rey se ve obligado a entregarle a Isolda. Es entonces, al llevarla para su matrimonio con Marcos, cuando los jóvenes

beben el filtro. Se atraen, mutuamente, de un modo irresistible y consuman el acto amoroso fuera del matrimonio y antes del casamiento de Isolda con Marcos que, de todos modos, tiene lugar ni bien llegados a Cornouailles. Comienzan, entonces, los amores clandestinos cuyas peripecias no desembocan en un vándeville burgués. Finalmente son descubiertos, condenados, logran escaparse y se refugian durante dos años en el bosque de Morois. Intentan, entonces, separarse y recuperar una vida normal. Isolda vuelve con el Rey Marcos, su marido y Tristán retoma si deambular: el país de la Galia, la Frisia, Alemania, España, Bretaña... Acumula proezas pero siempre a nombre de un tercero y siempre errabundo. Seguirá atormentando por la necesidad de Isolda con quién tendrá, aún, algunos encuentros furtivos entre disfraces y nombres falsos, hasta el episodio final: Tristán, herido de muerte, manda a buscar a Isolda quien se lanza al mar, inmediatamente para reunirse. Pero Tristán, engañado por su esposa legítima, la segunda Isolda con quien se ha casado entre tanto, no llega a enterarse y muere creyéndose abandonado. Isolda desembarca demasiado tarde y muere, a su vez, desesperada, abrazando el cadáver de su amado.

Fue necesaria, sin duda, esta reiteración de los principales episodios de la historia de Tristán e Isolda, para mostrar la sorprendente sucesión de rupturas que marcan su ritmo: ese amor se construye, en cada acontecimiento, sobre una negación o un vacío de pertenencia. Estos ritmos no constituyen azares de la relación entre los dos amantes que, por el contrario, soporta esos episodios y se une hasta la muerte. es, más exactamente, una repetición de desencajes respecto del principio social de realidad. Todos los episodios clave de la novela subrayan esta no-inscripción en las reglas de la filiación y la reproducción así como en las relaciones sociales preestablecidas entre los sexos. Desde el comienzo, Tristán se instala - si puede decirse - en esta exterritorialidad, a través de su orfandad, la desposesión de su ámbito y la disimulación de su nombre. Sin embargo, de ningún modo es un transgresor de la ley social. Por el contrario es un noble irreprochable cuyas proezas físicas y virtudes morales saturan los valores de excelencia propios de su rango, todo lo contrario de los habituales caballeros desleales cuya figura deshonra toda la literatura caballeresca e, incluso, la novela misma.¹¹

Así, Tristán, no es un ser que se desvía, él es desviado de su trayectoria. No es un descastado; es un desafiado. Conserva todos los atributos de su condición pero no la ejerce sin que pueda relacionarse, esta situación de vacuidad, con una tara personal o un defecto moral. Es una persona desplazada; de ningún modo, un desvalorizado; en situación de error o de desastre pero por detrás de ella. Contra la inmoralidad objetiva de su conducta, su relación con la ley moral y social no es de oposición; ni siquiera, de indiferencia. El la sobrepasa porque está fuera de las realidades regidas por las leyes: fuera de la propiedad, de la sucesión, del linaje, es decir de todo aquello que preside, a la vez, el intercambio de bienes y entre personas. Así, su situación pasea a través de sus errabundeos, la forma vacía del ejercicio social sin jamás poder encararla.

¿Por no poderlo o por no quererlo?

Uno de los puntos fuertes de la novela es el de ahorrarnos esta pregunta que invitaría a un análisis psicológico de Tristán. La lógica del relato lleva al límite el trabajo de la desafiación, por encima o por debajo de lo que podría mostrar sobre la voluntad.

A lo largo de la novela, Tristán sufre frecuentemente su situación de desafiado, en especial durante su juventud. Pero, tres veces al menos, se le ofrece la reafiliación y, tres veces, Tristán lo rechaza.

La primera vez es aquella en que, siendo un joven caballero, vuelve a bretaña, provoca y mata al rival y asesino de su padre y reconquista sus tierras. Las desdichadas peripecias de su juventud desaparecen, al menos en lo que implicaban de objetivo, y el vencedor habría podido reinscribirse en su rango y calidades. Pero es en ese momento cuando retoma su bastón de peregrino o, mejor dicho, su barca de errabundeos y Bédier le acuerda este discurso: "...Llamó a sus condes y barones y así les habló: Mis Señores de Loonnois, he reconquistado esta región y vengado al rey Rivalen, con la ayuda de dios y la vuestra. He, así, restituido, a mi padre, su derecho. Pero dos hombres, Rohalt y el rey Marcos de Cornouailles, sostuvieron al huérfano y al niño errante y debo, también, llamarlos padres; ¿no debo, de igual modo, restituirles a ellos, su derecho? Ahora bien; dos cosas posee un gran hombre: su tierra y su cuerpo. Hé aquí, pues, a Rohalt a quien yo dejaré mi tierra; Padre, vos la tendréis y vuestro hijo la tendrá después

de vos. Al rey Marcos dejaré mi cuerpo; dejaré estas regiones, por queridas que me sean, e iré a servir a mi Señor Marcos a Cornouailles"¹². Es posible, si se quiere, tanto aquí como en otros párrafos, "edipizar" (y, de hecho, la relación entre Tristán y Marcos es de una extraordinaria complejidad; hay quien diría "perversión"). Pero me atengo al "hecho" que el escriba expresa así: "Todos los barones lo loaron con lágrimas y Tristán llevándose consigo sólo a Gordeval, apareció por las tierras del rey Marcos".

Después de ese regreso a Cornouailles, Tristán tiene una segunda oportunidad de reinscribirse, por completo, en una filiación.

Marcos, para quien Tristán se hace cada vez más indispensable, quiere adoptarlo y legarle sus tierras a su muerte. La decisión real choca, evidentemente, con la hostilidad de los barones quienes ven, o fingen ver, en Tristán, a un intrigante. Éste desea probar el desinterés de su amor por el rey y corre un riesgo inaudito: volverá a Irlanda, donde se lo odia por haber matado a Morhold, y traerá a Isolda para Marcos o bien no volverá nunca más a su corte. Así, Tristán corta la posibilidad de prolongar la línea de descendencia de Marcos, ya que, en principio, Isolda habría debido dar un heredero del al rey.

De hecho, puede a su doble relación absolutamente carnal con Tristán y Marcos, Isolda nunca tendrá hijos. La estructura del mito del amor absoluto como reciprocidad exclusiva de la relación hombre-mujer así lo impone. Isolda puede ser la "partenaire" de esta aventura única porque ella también encaja en la lógica de la desafiación, cuando el episodio del filtro. Hasta allí, ella es una muchacha sumisa al rey, normalmente conquistada por otro rey según las reglas de intercambio de mujeres pero su destino derrapa cuando la alianza se desplaza hacia Tristán. Se convierte, de todos modos, en la esposa de un rey pero permanece esencialmente ligada a un hombre fuera de status.

La alianza legítima es una otra vacía que no dará fruto y Tristán encontró un alter ego que relanzará la dinámica de su desafiación.

La situación recíproca se repite en Tristán o, mejor aún, es Tristán quien la construye y hé aquí la tercera peripecia en que marca clara, aunque paradójicamente, su desmembramiento de toda pertenencia.

Guerreando en Bretaña, libera el castillo del rey de Carhaix, situado por

un rival y reestablece su soberanía. De regreso, el rey le ofrece a su hijo en matrimonio, Isolda de Blancas Manos. Careciendo de noticias de Isolda la Blonda, Tristán se cree olvidado y acepta. Hé aquí, pues, un Tristán, noble señor, casado con una hija del rey, conquistada una vez más, según las reglas del intercambio de mujeres acordes a un hombre de su rango y, ahora, en su propio nombre. Sin embargo, la noche nupcial, mientras se desviste, tropieza y se cae haciendo tintinear el anillo que la primera Isolda le había dado como prenda de eterno amor. De golpe, la situación se da vuelta, la posibilidad de la inscripción del deseo, en la realidad cotidiana, se ve desviada por la reactivación de la fidelidad a la relación, socialmente imposible, que une a los antiguos amantes. Tristán inventa un pretexto y evita la consumación de la unión.¹³

Este casamiento blanco anula, esencialmente, la función social de la conyugalidad. Tristán no queda excluido del matrimonio sino que se niega a hacerlo efectivo según la lógica de la filiación. Isolda de Blancas Manos, despechada, se vengará. Es ella quien anuncia al moribundo Tristán que el barco que trae a Isolda la Blonda lleva una vela negra, lo que produce la muerte de los dos amantes. Así, el matrimonio legítimo mata la unión legítima pero el amor permanece del lado de la ilegitimidad.

En apariencia, esta escena, como los amores adúlteros de Tristán e Isolda la Blonda, remite al leitmotiv de la literatura cortesana que, como es sabido, no concibe el "fino amor" sino fuera del matrimonio. La estructura del mito de Tristán e Isolda es, sin embargo, muy distinta. Por un lado, el amor de Tristán y la primera Isolda se teje y consume carnalmente antes del casamiento de la misma. La relación de ellos no se instala, pues, a partir del juego "cortesano" entre un pretendiente soltero y una mujer casada de alto rango. Por otro lado, el casamiento de Tristán con la segunda Isolda lo inhibe de convertirse en un miembro de ese grupo de jóvenes solteros, momentánea o definitivamente excluidos del sistema de alianzas respecto en las cuales, Georges Duby mostró que las estrategias eróticas, bajo los complicados arabescos de lo "cortesano", convalidaban las relaciones sociales dominantes entre los sexos, llevándolos a una escena lúdica.¹⁴

Tristán no es un hijo menor a merced de la peripecia del comercio regulado de las relaciones intersexuales

que espera inscribirse en ellas la distancia existente entre el mito del amor absoluto y la estructura del casamiento es más radical que la de lo erótico en los trovadores, que consiste en establecer una especie de división del trabajo entre las uniones prosaicas de finalidad social y las uniones poéticas y lúdicas, a través de las cuales se materializaría carnalmente, o no, una forma superior de amor. La relación de Tristán con las estructuras del casamiento no es un juego "cortesano" bajo las reglas de la unión legítima sino una anulación de esas reglas. Aquéllo que se recusa - Aún en el casamiento en sí, con la segunda Isolda - es la filiación, la transmisión del nombre y los bienes.

Es una interpretación restringente la que vé -Tal como Denis de Rougemont -, en la historia de Tristán e Isolda, una ilustración del "Gran mito europeo del adulterio"¹⁵. La actitud respecto del matrimonio, o del adulterio, no es, aquí, sino una manifestación particular (pero no, fundacional) de la postura de desafiliación radical que constituye el nudo del mito. Tristán e Isolda están fuera del matrimonio tal como lo están de las reglas de toda inscripción social: nada tienen que transmitir y nada que reproducir salvo su recíproco amor. Todo ocurre como si ellos supieran que su única incumbencia es la de vivir, hasta la muerte, la tragedia de una unión que no puede apoyarse más que en sí misma, en esta relación de espejo de dos seres sin pertenencias.

Así, la estructura del amor de Tristán e Isolda se hace comprensible a partir de la desterritorialización que lo constituye originariamente. Los dos amantes han deshabitado el mundo. De allí en más, su amor queda condenado a ser absoluto para sí mismo porque carece de todo soporte posible en la vida social. No regula sucesiones o divisiones territoriales, no se inscribe en estrategias matrimoniales o sociales, no se continúa en la descendencia. Nada lo limita, lo relativiza o lo prolonga. No puede vivirse sino como una experiencia total cerrada en sí misma porque no tiene ni puntos de apoyo ni salidas fuera del marco al que se autocircunscribe. Esto queda maravillosamente expresado en el episodio del filtro: el "vino con hierbas" simboliza la gloria que arranca, a los dos protagonistas, todas sus pertenencias anteriores para ponerlos solos, y desnudos, uno frente al otro. Pero cabe agregar que si ese traslado fuera del tiempo y el espacio puede ocurrir, si la magia opera en fin, es por-

que ellos son, ya o, al menos Tristán es, ya, un ser de ningún lado. La magia del filtro aparece, así, como la moraleja culturalmente determinada para indicar la extraterritorialidad de ese amor.¹⁶ De esto resulta que tal forma de amor, evidentemente, no puede ejercerse más que en la muerte. Es irrealizable fuera de la muerte porque es completamente independiente de las ligazones de la vida. De allí en más, ¿dónde y cómo podría vivirse? Sólo puede expresarse, infiltrarse - debería decirse - en la clandestinidad, cubierto bajo la disimulación y la mentira. De aquí, la importancia del juego de roles indignos y de los viles disfraces: Tristán loco, Tristán leproso, Tristán peregrino miserable, etc. Sin embargo, todos estos engaños contradicen el status del hombre de honor por excelencia que, al mismo tiempo, encarna tanto como, paradójales y literalmente insostenibles, eran las situaciones vaudeviles que los amantes debieron instrumentar para encontrarse en la corte del rey Marcos. Instalados en la vida, ellos están de facto en la trampa y el no reconocimiento. Siempre frente a la puerta equivocada respecto del principio social de realidad que daría peso y seriedad a su relación, sólo pueden vivir el afecto que los conmociona como una comedia de mal fin. La más profunda autenticidad del sentimiento se desvirtúa, necesariamente, al ejercerse bajo el modo de la duplicidad por no poder encarnarse en las primeras filas de la realidad social. Nunca o casi nunca. Dos excepciones confirman, en contrario, esta exigencia. Dos veces, en efecto, Tristán e Isolda viven su amor transparentemente. La primera escena, muy corta, tiene lugar en el barco, inmediatamente después de haber bebido el filtro y antes de la llegada a la corte del rey Marcos, es decir en la sociedad.

La libertad se encarna fugitivamente en esta mar que tanta importancia reviste en la novela; el que, incesantemente, recorre Tristán, el desafiliado. Allí, en ese espacio de errabundeos sin límites ni leyes, los problemas sociales aparecen como en suspenso.

En un elemento acuático, sin referencias ni límites, su amor encuentra un lugar, el que los fantasmas dibujan en la bruma. La segunda situación en que el amor es sin máscaras se sitúa en el bosque de Morois donde los amantes se refugian al ser descubiertos, condenados y expulsados de la corte del rey Marcos. El bosque, como el mar es una no man's land (tierra de nadie) fuera de la civilización, el único otro espacio donde los

amantes pueden existir porque es un espacio de asociabilidad. Pero, precisamente al cabo de dos años, ellos comprenden que la anulación de todo aquello que constituye la sociedad, las comodidades y honores, el reconocimiento del prójimo, el hecho de ocupar un lugar y un rango, los deshumaniza. Deciden entonces, renunciar a esta relación reducida al cara a cara intersubjetivo.

Pero esta decisión "razonable" se les hace insostenible y pronto recomienza la repetición de situaciones inconvenientes, vividas de un modo crecientemente imposible y doloroso hasta la muerte ineluctable. La muerte no constituye el fin de este amor sino su concreción en el único territorio que puede ocupar.

Este itinerario que necesariamente conduce a la muerte fue interpretado, frecuentemente, como una "aventura mística"¹⁷. Es, ésta, una extrapolación que sobreinterpreta los datos del mito. Efectivamente, este amor no es de este mundo, no tiene lugar en él pero esto no implica que esté a la búsqueda de otro mundo. De por sí, el rechazo a participar de las estructuras del mundo social, es suficiente para construir un modelo de amor absoluto que no puede instalarse más que en otra dimensión.

Lo mismo ocurre con la reinterpretación de Wagner que fuerza el sentido del mito para convertirlo en el producto de la complacencia en la indiferenciación, la Noche, la Muerte. Pero nada, en los episodios de la historia ni en los parlamentos acordados a los amantes, avala tal atracción. El poema, por el contrario, respira el amor por la vida y el amor, una vitalidad carnal y, en resumen, materialista, que se traiciona en la inclinación al combate, a la proeza y al sexo. La muerte es la conclusión ineluctable de una estrategia de vida y no una elección consciente o inconsciente de la nihilización. Si bien Tristán e Isolda son desdichados, no son mórbidos. La tonalidad del mito evoca, preferentemente, el bello film de Bergman, *El séptimo sello*. Tal como el caballero del film, ellos juegan al ajedrez con la muerte y ganan varias partidas. Aún perdiendo la última partida (con la muerte siempre se pierde la última partida), Tristán e Isolda no están felices de morir.

Esta lectura, bajo los términos de desafiliación parece rendir cuenta del sentido - o al menos de uno de los sentidos - de todos los episodios principales del mito. Salvo error, ningún pasaje con-

tradice esta lectura : nada muestra que Tristán e Isolda podrían habitar otra región que esta extraterritorialidad. Es más, ninguno muestra el lugar de esta figura, ni la abre y sólo muestra que los dos amantes la avalan cada vez más.

De este modo se haría comprensible el surgimiento de una figura de la relación masculino-femenina constituida como una relación de reciprocidad total que liga una alianza irreversible entre dos seres. Según esta hipótesis, lo que vuelve idénticos a Tristán e Isolda - salvo la diferencia de sexo - es la manera específica en que deshabitaron el mundo. Los dos no-roles que asumen son equivalentes dada su falta de inscripción en la realidad. La negación del juego de la sociedad hace posible, entonces, la igualdad tanto como la pasión, es decir la disolución de las diferencias objetivas (igualdad) y el encuentro fascinado de lo masculino-femenino reducido a sí mismo (pasión).

Esta reciprocidad - inexistente en el amor cortesano - es absolutamente sorprendente dada la configuración dominante de las relaciones entre los sexos en la sociedad medieval. Sin duda, un más detallado análisis de la novela daría diferencias de tonalidad e, incluso, de intensidad en el modo en que los dos amantes viven su relación, una vez decidido su alejamiento, al salir del bosque de Morois. Estas disparidades encuentran su explicación en la diferencia de situación que les toca vivir después de su separación : Isolda permanece en la corte del rey Marcos y lleva, en apariencia, una vida de reina cuidada y amada, mientras que Tristán continúa sus errabundeos y llega a dudar de Isolda al punto de aceptar el matrimonio con otra mujer. Pero, estas diferencias, no se inscriben nunca en la trayectoria de los amantes como para alterar la reciprocidad de su relación : las consideran, instantáneamente, sólo contingencias. Así, Tristán repudia el casamiento antes de haberlo consumado. En cuanto a Isolda, ella abandonará su juramento, para volver, una última vez, y pese a todo, hacia Tristán y unirse definitivamente a él, en la muerte.¹⁸

Lo que hace que la alianza de Tristán e Isolda sea y permanezca estrictamente igualitaria es el hecho de que se base en un juramento. Los amantes intercambiaron el anillo y el juramento al alejarse, después del episodio del bosque de Morois, cuando toman conciencia de que, en cierto modo, deberán integrarse al mundo, aceptar la duración, la

separación, la diferencia en sus cotidianidades (lo que, significativamente, coincide, en la mayoría de las versiones de la novela, con el momento en que el filtro deja de ejercer su efecto). Pero el juramento conjura, inmediatamente, la amenaza que representaría la aceptación del principio de realidad. La alianza queda basamentada fuera de todo intercambio de servicios y de todo comercio, fuera de la esfera de las transacciones comerciales. Todo contrato - y el matrimonial también - inscribe una unión en la duración al acordarle la regulación de intereses y el manejo de estrategias. Sometido a la temporalidad, es revocable si las condiciones que relaciona se transformaran. El contrato no escapa a la contingencia más que aliándose a la razón social. La alianza, por el contrario, no inscribe una relación en la sociedad y en la historia; la sustrae a la temporalidad y la independiza de todo advenimiento aquí y ahora, allá y mañana y hasta el fin. Pero al afirmarse, a través del juramento, como una elección propia en su intemporalidad, en detrimento de todo otro fin, la alianza traza su camino hacia la muerte. Así se hace comprensible que, gracias al juramento, "el amor es mas fuerte que la muerte" pero, siempre y cuando, la muerte acuda, efectivamente, a la cita como último garante de la validez de ese afecto único.

El amor absoluto no es absoluto sino cuando la muerte ha probado que está muy por encima y más allá de todo, es decir de la vida.

Pero, aún si fuese cierto que el descubrimiento de la reciprocidad total entre los sexos se produjo a través de una historia que trae a escena el máximo desprendimiento de las determinaciones socio-históricas, aún así no sería válido concluir, de esto, que la sociedad es ajena a este juego que parece excluirla. El rechazo de lo social tiene condiciones de posibilidad sociales y recibe una sanción social.

Por una parte, en efecto, esta suspensión de las reglas del juego social fue posible por el hecho de que Tristán e Isolda están insertos en una endogamia social. Hijo e hija de la alta nobleza, su situación es homóloga. Pero así mismo es eminente puesto que los dos ocupan la cima de la pirámide social. La diferenciación o la distinción no ejercen influencia ni entre ellos ni, por ellos, respecto de una posición superior (lo que da el esquema para comprender la desventaja con que Tristán rechaza la posibilidad

de reafiliación cada vez que se le presenta : no se trataría más que de un regreso a un statu quo ante).

¿Significa, esto, que Tristán e Isolda pueden hacer "como si" esos determinantes sociales no pasaran, casi, puesto que, privilegiados, pueden vivirlos, sobre todo, bajo la forma de la libertad que éstos les conceden? Esto constituiría una extrapolación unilateral y restringida pues, su situación de desafiliación deja, simultáneamente, a los dos amantes en una posición completamente desplazada respecto de su rango (aunque no retrógrados) : en efecto, ellos no ocupan aquel lugar del que, sin embargo, conservan las prerrogativas formales. Así, Tristán e Isolda están situados en el seno de un dispositivo específico que va a funcionar como una trampa mortal. Por un lado, se conserva toda la pesada maquinaria feudal pero, al mismo tiempo, ésta se muestra, ante ellos, desvitalizada, en estado de flotación. Quedan, así, atrapados en un doble lazo entre un estado de sobresaturación por los valores sociales y un estado cero de existencia para este modo de no estar en ningún lado. Es la sanción de esta negación de lo social, no obstante omnipresente.

Quizás sea justo señalar - como lo hizo, vigorosamente, Denis de Rougemont - que la temática de la asociación amor-muerte es habitual en el Occidente cristiano. También se podría mostrar, de un modo más sociohistórico de lo que fue su intención, que la entrega total en la relación hombre-mujer se dio, casi siempre en contra del marco matrimonial y de aquello socialmente regulado por la unión legítima : bienes, descendencia, sucesiones, capital simbólico y cultural. Y aún entonces quedaría pendiente la distinción de figuras específicas en el seno de una gama de situaciones que van de la tragedia al melodrama. El mito de Tristán e Isolda representa una de estas figuras - y la más radical - porque, allí, la desafiliación está llevada al extremo y compartida por los dos protagonistas. Esto hace que, en este caso, el amor toma características de absoluto, de no apoyarse en absoluto, más que en sí mismo.

La prueba en contrario la ofrecería la diferencia de estructuras entre este mito del amor absoluto y otras grandes historias de pasión que asocian el amor y la muerte tales como Romeo y Julieta, Manon Lescaut y Julieta, la tragedia del amor imposible se produce por el irreconciliable antagonismo de dos fami-

lias en competencia en un mismo nivel de la estratificación social. Romeo y Julieta quedan atrapados en una oposición de clanes ubicados en situación de igualdad pero en la que cada cual afirma la preeminencia absoluta de su filiación y sus valores. Así, no pueden despejar un espacio común para su unión. También ellos mueren por no poder territorializarse pero no son desafiliados.

Es, por el contrario, la fuerza unida a la irreconciliabilidad de sus linajes lo que hace, de la muerte, el único destino de su amor. Romeo y Julieta mueren por sobrefiliación pero de dos filiaciones incompatibles.

Manon Lescaut y La dama de las camelias ilustran la dramaturgia, ya más superficial, con el riesgo del desfasaje social en el que, la unión del hijo de familia con la cortesana o semi-mundana, representa uno de los paradigmas. En la novela del abad Prévost tanto como en la de Alejandro Dumas hijo, las familias y, sobre todo, los padres, juegan un rol fundamental (los padres de la línea macho ya que las familias de las cortesanas no se atreverían a perder nada, sea lo que sea de que se trate)¹⁹. Son ellos quienes defienden la dignidad de un rango y de una respetabilidad social que la mujer no puede sino amenazar, salvo el caso de su inscripción en una estrategia matrimonial. El carácter dramático de la pasión es, aquí, el efecto de una "kubris" del corazón o los sentidos, incompatible con la razón social. Estos hijos, dominados - al menos igualitariamente - por su padre y su amante quedan expuestos a una decadencia que sería efecto del olvido de las exigencias sociales, en favor de las pulsiones afectivas irracionales. Pero el desfasaje social no es desafiliación. Si tampoco hay lugar para estos amores es porque el principio de realidad de la estratificación social es, a la vez, impiadoso y, finalmente, respetado. También la muerte está igualmente presente en la cita pero, podría decirse que, a medias. Basta con extirpar el elemento de pasión irracional representado por la mujer no desposable para que el orden del mundo sea restaurado. Después de la muerte de la amada, Des Grieux y André Duval cuentan, entre lágrimas, su novela de amor que es, en efecto, la tragedia de su amante muerta antes de, sin ninguna duda, reinstalarse en su trayectoria social. Su historia personal es la de su extravío pasajero.

La filiación de Tristán e Isolda es, también, igualmente específica. Romeo y Julieta se REINTERPRETA, hoy

día, en Amor sin barreras y, La Dama de las Camelias, en los múltiples dramas o melodramas de ruptura ocasionada por la disparidad de condiciones sociales o la diferencia de edad entre los amantes. Los caminos de la Ciudad Alta están empedrados de amores fallidos o traicionados. Pero Tristán e Isolda reviven en personajes de otra especie que nada tienen que ganar o perder porque nada tienen que preservar. Sin duda, quedan pocos o ningunos grandes señores y nobles damas para jugar a este todo o nada trágico pero siempre existen desafiliados: los adolescentes en ruptura, por ejemplo o los héroes de la novela negra, portadores de amores sin salida.

La novela de Tristán e Isolda es hoy, quizás, la historia de los personajes de Sin aliento o de esas películas de serie B, lamentables y trágicas a la vez, cuyo héroe es un truhán que acaba de escaparse de la cárcel y encuentra a una sirvienta borracha en un bar. Si se aman, se aman absolutamente pues, ¿cómo podrían amarse de otro modo en tanto no tienen ni pasado, ni futuro, ni dinero, ni hijos, ni situación, ni esperanzas? Ellos están, como Tristán e Isolda, frente al vértigo del reencuentro en un cara a cara sin regulaciones colectivas ni soportes negociables. Sin embargo, también como para Tristán e Isolda, lo social ausente es, al mismo tiempo, un social omnipresente que va a nulificarlos porque no pueden mediatizarlo. Los policías llegan y tiran.

Antes de ir a combatir a Urgan le Velu, un gigante que asolaba las tierras del duque de Gales, Tristán dice: "El bien no llega a una región, más que a través de las aventuras"²⁰. Pero la aventura de las aventuras - y toda la novela de Tristán e Isolda lo atestiguan - es la desafiliación. Es la piedra filosofal de la existencia, transmuta el comercio de los sexos en amor absoluto, la historia de vida en destino, los hechos prosaicos en tragedia y, finalmente, la vida mundana en muerte social.

Traducción: Nora Guastavino

¹Joseph Bédier. *La novela de Tristán e Isolda*. 1900 Reedición París, U.G.E. 10/18, 1981, Pág. 17

²La mayoría de los fragmentos de los poemas franceses fueron publicados por Fr. Michel, *Tristán, recopilación de lo que queda de los poemas referentes a sus aventuras*, París, Techener, 1835 - 1839. Los dos

textos más importantes, ambos del siglo XII, son 3000 versos de la *Novela de Tristán* por Thomas, trovador angloarmando, publicados por J. Bédier, 2 volúmenes - 1903 y 1904. Finalmente, acaba de aparecer, bajo el título *Tristán e Isolda, los poemas franceses, la saga germánica* (París, Libro de Bolsillo 1989), una reedición de los poemas franceses acompañada de su traducción y de la traducción de la "Saga germánica", a partir de la traducción islandesa del siglo XII sobre lo esencial de la novela de Thomas. Esta excelente publicación, debida a Daniel Lacroix y Philippe Walter vuelve fácilmente accesible, de allí en más, lo esencial del corpus.

³El *Tristán e Isolda* de René Louis (París, Libro de Bolsillo, 1972) resume, en su postfacio, las conjeturas más verosímiles que puedan forjarse sobre el marco arcaico de la leyenda. Es posible que el relato haya nacido en la región de la Galia o en Escocia y haya circulado, según diversas versiones, ya en el área de la civilización celta, antes de haber sido retomada por los trovadores del siglo XII quienes la vistieron de los colores de la caballería.

⁴Cuando existen divergencias sobre los "datos" básicos en las versiones conservadas, los menciono, eventualmente, en la medida en que conciernen a mi propia construcción de este texto.

⁵Es posible ver en el filtro, por ejemplo, un rasgo cultural arcaico o una metáfora tendiente a ilustrar el vértigo del deseo, etc. Sin intentar el escape de una interpretación, yo me dedicaré a despejar su función en el marco del mito, es decir a mostrar lo que tiene, en común, con todas las otras escenas de la historia para construir ese destino fulgurante.

⁶Si bien la desafiliación es una de las vías por donde la novedad adviene a la historia, sus innovaciones no siempre revisitan ese carácter de creación revolucionaria. Por otra parte, abordo la cuestión del surgimiento de la cara oscura y negativa de la desafiliación a través de los errabundeos del vagabundeo y la instalación de una precariedad colectiva para los marginados del status de cualquier clase pero que, no por eso, dejan de ser, quizás, la sal de la historia, a su modo. Hay, asó, desafiliaciones colectivas como la del pueblo judío o del proletariado a principios del siglo XIX. También hay estrategias colectivas de reafiliación. Pero eso es otra historia de vida si no a la historia de la historia.

⁷Por supuesto, esta lectura no excluye otras, particularmente psicológicas o psicoanalíticas. Sabido es, por ejemplo, que

Jacques Lacan veía, en la literatura de la Edad Media, una anticipación del reconocimiento del infinitamente abierto carácter que caracterizaría la estructura del deseo inconsciente (por ejemplo Charles Bédier, "Amor y Deseo: Lacan medievalista". *Eshozos psicoanalíticos* - Nº5 - Primavera 1986). Interpretaciones de esta especie no me conducen a ningún comentario salvo que pertenecen a un registro totalmente distinto. Tal lectura - como se verá - es, también, totalmente ajena a la célebre tesis desarrollada por Denis de Rougemont en *El amor y Occidente* (París, Plon 1939, reeditor U.G.E. 10/18 - 1977) y ajena también a la reinterpretación wagneriana de *Tristán und Isolde*.

⁸Bédier - obra citada - capítulo 1, "Las infancias de Tristán".

⁹R. Louis - obra citada - capítulo 1, "Nacimiento de Tristán" y capítulo 2, "Las infancias de Tristán".

¹⁰Cuando Tristán se lanza a la mar, Joseph Bédier le presta estas palabras que expresan suficientemente el sentido global de su destino: "Quiero lanzarme a la mar aventurera. Quiero que me lleve lejos, solo ¿Hacia la tierra? No sé pero quizás encuentre, allí, quien me cure." (Obra citada pág. 23). Llega a Irlanda y encuentra a Isolde quien efectivamente, lo cura. Pero su herida es más profunda que la de la espada envenenada de Morhold.

¹¹Los cuatro "barones desleales" que rodean al rey Marcos albergan un odio mortal hacia Tristán y conforman el origen de las peripecias peligrosas que atraviesa Tristán en la corte del rey. Así, en el exacto lugar en que Tristán traiciona al rey engañándolo diariamente con su mujer, sigue siendo, él, el paradigma del caballero valiente al que se opone la figura negativa de los barones desleales.

¹²J. Bédier, obra citada, págs. 26 - 26.

¹³Según ciertos episodios, la visita del anillo actúa como un encantamiento que vuelve impotente a Tristán; según otros, sólo es la ocasión que reaviva, en Tristán, el recuerdo de la primera Isolda y lo incita a decidir, voluntariamente, la no consumación del matrimonio (comparar J. Bédier, obra citada, págs. 141 - 142 con R. Louis, obra citada, págs. 186 - 187). Ilustraciones, entre otras, del distinto énfasis puesto, según las versiones, en la fabulación mágica de ciertos acontecimientos, pero que, constantemente, deja entrever su sentido antropológico (más lejano, en cuanto al filtro).

¹⁴Georges Duby, *Macho medioevo*, París, Ed. Flammarion, 1988. Podría agregarse que el amor de Tristán y de Isolde, completamente carnal, no se mezcla con ninguna sublimación, real o ficticia, del amor cortésano.

¹⁵Denis de Rougemont, *El amor y Occidente*, obra citada, Pág. 14.

¹⁶Por otra parte la mayoría de las versiones reducen a tres años el poder del filtro y hacen coincidir el fin de la magia con el momento en que los amantes refugiados durante dos años en el bosque de Morois, deciden volver al mundo y, en suma normalizar su situación. De hecho, en la continuación de la novela, su relación se inquieta y llegan a dudar uno del otro e, incluso, deben enfrentarse, a veces, a la incompreensión. Pero, si bien ellos se vuelven, así, más humanos, el doble vector que estructura su relación permanece constante: no pueden desprenderse uno del otro y este lazo sigue nutriéndose en el alejamiento de toda forma de integración estable en la sociedad. Así, aún en las versiones más numerosas, incluso en las más primitivas del mito, la acción del filtro, como fuerza mágica externa a los amantes, no es indispensable para dar cuenta de la indisolubilidad de su relación.

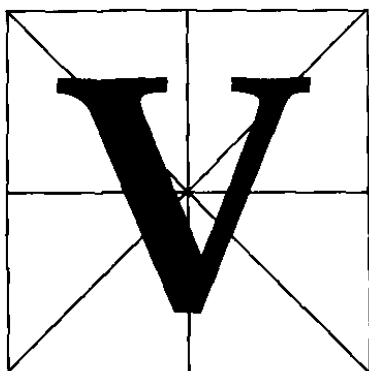
¹⁷D. de Rougemont, obra citada, págs. 120 y siguientes. Por otra parte, toda la construcción de Rougemont participa en esta sobreinterpretación que convierte, a las nuevas formas medievales del amor, en el efecto de la infiltración herética espiritualista. Aún si esta lectura ofreciera una cierta credibilidad en cuanto al amor cortésano - lo que es dudoso al concebir el amor cortésano de modo más escrupulosamente histórico, como hace Georges Duby - dicha lectura no cabría al mito de Tristán e Isolda que, sin embargo, Rougemont toma, paradójicamente, como paradigma del amor cortésano en tanto lo es del amor trágico.

¹⁸Un episodio de la novela., entre otros, ilustra esta reciprocidad, de la relación de los amantes, llevada hasta la voluntad de sufrir, ambos, la separación.

Tristán hizo llegar a Isolde, como regalo, un perrito con un cascabel encantado: cuando el cascabel tintinea, la tristeza se apacigua. Es un tranquilizante. Pero, ni bien se da cuenta del sortilegio, Isolde arranca el cascabel y lo arroja al mar: "¡Ah! - Pensó - ¿Es justo que yo conozca la confortación mientras Tristán es desdichado? Bien habría podido, él, conservar este can encantado y olvidar, así, todo dolor; por bella cortesía prefirió enviármelo, entregarme su alegría y recuperar su miseria. Pero así no será; Tristán, quiero sufrir tanto como sufras." (J. Bédier, obra citada, Pág. 132).

¹⁹Por el contrario, *Manon Lescaut*, el hermano de la heroína juega un papel, pero es el del intrigante. Confirmación del hecho que, contra la línea masculina que reitera e impone, en último término, la ley y el orden, la línea de la mujer fuera de status no puede sino reafirmar en la vía de la decadencia.

²⁰J. Bédier, *La novela de Tristán e Isolda*, obra citada, Pág. 131



VERTEX

REVISTA ARGENTINA DE PSIQUIATRIA

INFORMES, CORRESPONDENCIA Y SUSCRIPCIONES, CALLAO 157 P.B. "C" (1022) CAPITAL Tel. 373-0690/953-2353

Subjetividad y globalización

Suely Rolnik

La globalización de la economía y los avances tecnológicos, especialmente los mass-media electrónicos, aproximan universos de toda clase, situados en cualquier punto del planeta, en una variabilidad y en una densificación cada vez mayores. Las subjetividades -independientemente de su morada- tienden a ser pobladas por afectos de esta profusión cambiante de universos; un mestizaje constante de fuerzas delinea cartografías mutables y pone en jaque a sus habituales contornos.

Todo lleva a pensar que la creación individual y colectiva se encontraría en alza, pues son muchas las cartografías de fuerzas que piden nuevos modos de vivir, numerosos los recursos para crearlas e incontables los mundos posibles. Por ejemplo, las infovías (Internet): una comunidad del tamaño del mundo que produce y comparte sus ideas, gustos y decisiones a viva voz, en una interminable polifonía electrónica; una subjetividad que se engendra en la combinación siempre cambiante de la multiplicidad de fuerzas de este colectivo anónimo. ¿Estaríamos asistiendo a la emergencia de una democracia en tiempo real, regida por un sistema de autogestión en escala planetaria?. ¿La figura moderna de la subjetividad, con su creencia en la estabilidad y su referencia identitaria, agonizante desde fines de siglo pasado estaría llegando a su fin?.

No es tan sencillo: es que la globalización misma que intensifica las mezclas y pulveriza las identidades, implica también la producción de kits de figuras padrón fijos de acuerdo con cada órbita del mercado para ser consumidos por las subjetividades -independientemente del contexto geográfico, nacional, cultural, etc... Las identidades locales fijas desaparecen para dar lugar a identidades globalizadas flexibles que cambian al compás de los movimientos del mercado y con igual velocidad. Sin embargo, esta nueva situación no forzosamente implica el abandono de la referencia identitaria. Las subjetividades tienden a insistir en su figura moderna, ignorando las fuerzas que las constituyen y las desestabilizan por todos lados, para organizarse en torno a una representación de sí dada a priori, aunque en la actualidad esta representación no sea siempre la misma.

Es verdad que todos estos cambios implican la conquista de una flexibilidad para adaptarse al mercado en su lógica de pulverización y globalización, una apertura hacia lo tan mentado nuevo: nuevos productos, nuevas tecnologías, nuevos paradigmas, nuevos hábitos, etc...

Pero ésto nada tiene que ver con flexibilidad para navegar con el viento a favor de los acontecimientos -transformaciones de las cartografías de fuerzas que vacían de sentido las figuras vigentes, lanzan a las subjetividades hacia lo extraño y las fuerzan a reconfigurarse. La apertura hacia lo nuevo no necesariamente involucra apertura hacia lo extraño, ni tolerancia al desasosiego que ésto moviliza y menos aún disposición para crear figuras singulares orientadas por la cartografía de estos vientos, tan revueltos en la actualidad.

Es la desestabilización exacerbada por un lado y, por otro, la persistencia de la referencia identitaria, amenazando con el peligro que uno se torne nada, en caso que no logre producir el perfil requerido para gravitar en alguna órbita del mercado. La combinación de esos dos factores hace que los vacíos de sentido sean insostenibles. Es que ellos son vividos como vaciamiento de la propia subjetividad y no de una de sus figuras -o sea, como efecto de una falta, relativa a la imagen completa de una supuesta identidad, y no como efecto de una proliferación de fuerzas que exceden los actuales contornos de la subjetividad y la impelen a tornarse otra. Entonces, tales experiencias tienden a ser aterradoras: las subjetividades son invadidas por la sensación de amenaza de fracaso, despersonalización, enloquecimiento o hasta de muerte. Las fuerzas, en vez de ser productivas, adquieren un carácter diabólico; el desasosiego que trae la desestabilización se torna traumático. Para protegerse de la proliferación de las fuerzas e impedir que sacudan la ilusión identitaria, se frena el proceso, anestesiando la vibratibilidad del cuerpo al mundo y, por lo tanto, sus afectos. Un mercado variopinto de drogas sustenta y produce esta demanda de ilusión, promoviendo una especie de toxicomanía generalizada. Pero ¿a qué drogas me estoy refiriendo?.

Primero a las drogas propiamente di-

Suely Rolnik, es una psicoanalista brasileña, profesora titular de la PUC/SP (Pontificia Universidade Católica de Sao Paulo), coordinadora del Núcleo de Estudios e Investigación de la Subjetividad en el Posgrado de Psicología Clínica. El presente texto formará parte de una compilación de artículos de su autoría, denominada: Inconsciente Antropofágico: ensayos sobre la subjetividad contemporánea de próxima publicación en Argentina.

chas, fabricadas por la industria farmacológica que son por lo menos de tres tipos: productos del narcotráfico, proporcionando espejismos de omnipotencia o de una velocidad compatible con las exigencias del mercado; fórmulas de la psiquiatría biológica, haciéndonos creer que esa turbulencia no pasa de una disfunción hormonal o neurológica; y para incrementar el cóctel, milagrosas vitaminas prometiendo una salud ilimitada, vacunada contra el stress y la finitud.

Después, otro tipo de drogas muy procuradas, pero que no se presentan como tales. Veamos las más evidentes.

La droga ofrecida por la T.V. (que los canales de cable no hacen más que multiplicar), por el cine comercial, la publicidad y otras expresiones mediáticas más. Identidades *prêt-à-porter*, figuras glamorizadas inmunes a los estremecimientos de las fuerzas. Prótesis de identidad, cuyo efecto dura poco, pues los individuos-clones que ellas producen, con sus falsos-self estereotipados, son vulnerables a cualquier ráfaga de fuerzas un poco más fuerte. Los adictos a esta droga viven dispuestos a mistificar y consumir toda imagen que se presente de una forma mínimamente seductora, con la esperanza de asegurar su reconocimiento en alguna órbita del mercado.

Existe también la droga ofrecida por la literatura de auto-ayuda que cubre cada vez más los estantes de las librerías, enseñando a exorcizar los temblores de las figuras en vigencia. Esta categoría incluye a la literatura esotérica, el boom evangelista y las terapias que prometen eliminar el desasosiego, entre las cuales se encuentra la Neurolingüística, programación conductista de última generación.

Finalmente, muy buscadas son las drogas ofrecidas por las tecnologías *light/diet*. Múltiples fórmulas para una purificación orgánica y la producción de un cuerpo minimalista, máximamente flexible. Es el cuerpo *top model*, fondo neutro en blanco y negro, sobre el cual se vestirán diferentes identidades *prêt-à-porter*.

Dos procesos acontecen hoy en las subjetividades que corresponden a destinos opuestos de esta insistencia en la refe-

rencia identitaria en medio del terremoto que transforma irreversiblemente el paisaje subjetivo: el endurecimiento de identidades locales y la amenaza de pulverización absoluta de toda y cualquier identidad.

En un polo, las ondas de reivindicación identitaria de las denominadas minorías sexuales, étnicas, religiosas, nacionales, raciales etc... En estas condiciones, ser adicto a la identidad es considerado políticamente correcto, pues se trataría de una rebelión contra la globalización de la identidad.

Sin duda, movimientos colectivos de este tipo son necesarios para combatir las injusticias de que son víctimas tales grupos; pero en el plano de la subjetividad aquí se trata de un falso problema. Lo que se impone hoy para las subjetividades no es la defensa de identidades locales contra identidades globales, ni tampoco de la identidad en general contra la pulverización; es la referencia identitaria misma la que debe ser combatida, no en nombre de la pulverización (la fascinación nihilista por el caos), sino para dar lugar a los procesos de singularización, de creación existencial, movidos por el viento de los acontecimientos. Reinstalado el problema en estos términos, reivindicar identidad puede tener el sentido conservador de resistencia a embarcarse en tales procesos.

En el polo opuesto, está el así llamado "síndrome de pánico". Acontece cuando la desestabilización actual es llevada a tal punto de exacerbación que se sobrepasa un umbral de soportabilidad. Esta experiencia trae la amenaza imaginaria de descontrol de las fuerzas, que parecen prontas a precipitarse en cualquier dirección, promoviendo un caos psíquico, moral, social y ante todo orgánico. Es la impresión de que el propio cuerpo biológico puede repentinamente dejar de sustentarse en su organicidad y enloquecer, llevando a las funciones a ganar autonomía: el corazón que dispara, corriendo el riesgo de estallar en cualquier momento; el control psicomotor que se pierde, con el peligro de detonar gestos gratuitamente agresivos; el pulmón que se niega a respirar, anunciando la asfixia etc... En este estado de pánico, ya no basta sólo con anestesiarse la vibratibilidad del cuerpo ante tamaña violencia de invasión de las fuerzas. Se inmoviliza entonces el propio cuerpo, que sólo se dislocará acompañado. Aquí la simbiosis funciona como una droga: el otro se torna un cuerpo-prótesis que sustituye las funciones del propio cuerpo, en caso que su

organicidad falte, dilacerada por las fuerzas enfurecidas.

Todas estas estrategias, tanto las que apuntan al regreso a las identidades locales, cuanto las que apuntan a sustentar las identidades globales, tienen una misma meta: domesticar a las fuerzas. En todas ellas, tal intento resulta necesariamente malogrado. Pero el estrago está hecho: se neutraliza la tensión continua entre figura y fuerzas, se despotencializa el poder disruptivo y creador de esta tensión, se bloquean los procesos de subjetivación. Cuando ésto acontece,

vence la resistencia a lo contemporáneo. Gozar de la riqueza de la actualidad, depende de que las subjetividades enfrenten los vacíos de sentido provocados por las disoluciones de las figuras en que se reconocen en cada momento. Sólo así podrán investir la rica densidad de universos que las pueblan, a modo de pensar lo impensable e inventar posibilidades de vida.

TRADUCCION: *Andrea Alvarez Contreras. (T.A.A.) Traducción autorizada por la autora. SUPERVISION CONCEPTUAL: Dr. Hernán Kesselman*

EN POCAS PALABRAS... EL TERAPEUTA DE \$8

Tomar un café con un colega es una de las pocas instituciones que se mantienen en nuestro medio.

Verlo llegar, demacrado y más flaco, fue una ingrata sorpresa. No tuve que preguntarle como andaba. Ni bien se sentó empezó a vomitar su alma:

-Estoy muerto. Cada vez los prepagos y O. Sociales para los que trabajo pagan menos. Ocho mangos, vos podés creer. Y alegrarme, eso va con los ocho, porque tengo laburo y no estoy pendiente del par de pacientes "privados". Sacá tu calculadora y haceme unas cuentas.

(Amago a meter mi mano en el bolsillo, pero él, rápidamente sigue)

No, dejá que me amargo. Cuántos tengo que atender para bancar el consultorio, la jubilación, la supervisión (una sola y en urgencias), mi propio seguro médico. Y los pibes, detalle ¿no?! Sabés lo que es tener tantos pacientes de una vez por semana, y ojo agradecido... Ah, agregá que si no evoluciono la Historia Clínica no me pagan. Historia Clínica que para, Historia que no cobra. Es de locos...

Por otra parte está la inestabilidad. ¿Vos pensás que yo tengo contrato con esos cuatro lugares? No querido. No te rajan, porque no existís. En cualquier momento quedás de lado, sin aviso y sin protesta porque nunca figuraste. Si otro gana la capitación también fuiste. Nos vamos todos en bloque...

Pensé que se iba a tranquilizar y le iba a preguntar por su compañera y sus hijos, pero quedaba, quedaba

-¿Te acordás de la época de los grupos de estudio. Teníamos tiempo, no? Y en la Facu. Cuantas discusiones al pedo. Todo para poner a punto una nueva máquina de hacer chorizos.

Y esos pacientes de los que nos hablaban. Donde están. Tengo que ir a ver Jurassic Park para verlos. Paciente de tres veces por semana, ja... Nosotros fuimos, y algunos, los últimos de esos pacientes. Ahora no, porque te imaginarás que de a 8 mangos juntar para una sesión para mí me demuele. Con suerte puedo tener los mangos para los pibes. Y todavía me recrimino de no ser médico porque con las pastillitas zafás. Tenés mucho más laburo. Diversificás la oferta. Y no te estancás. Eso sí, si no quedás atornillado en esas clínicas geronto psiquiátricas de guardia, en una situación estilo Médicos en Crisis en Ruanda.

Mi amigo parecía ya exhausto, necesitaba que lo escuche, tenía ganas de contarle de mí, pero de golpe se levantó con la taza en la mano

-Bueno, che, me tengo que ir. Ya debo tener al paciente que sigue abajo. Un gustazo de verte. La próxima me contás como andás.

Quería contarle de mí, pero eso me quedó atragantado con el café. Me lo sorbí en silencio, mientras en el Bar Charly García gritaba: "y los libres del mundo responden, al gran pueblo argentino salud".

Me dolla por su pareja, esa paciente de 8 \$ esperándola, pero el mozo ni me dio tiempo. Me di cuenta que no pagó el café. Saqué un billete y pensé con algo de melancolía, el monto que pagábamos todos por seguir bajando coctos a cualquier precio.

Alejandro Villar

TRABAJOS PREMIADOS EN LAS III JORNADAS DE RESIDENTES DE SALUD MENTAL DEL AREA METROPOLITANA

Los dos trabajos que tenemos el honor de publicar en nuestras páginas fueron ganadores en dos de las cinco áreas premiadas en las últimas Jornadas de Residentes de Salud Mental realizadas entre el 27 y 29 de Noviembre de 1996.

Topía Revista ofreció su espacio para los ganadores según la elección de los mismos.. Esta posibilidad, que ayuda a difundir trabajos de los jóvenes profesionales, como el haber sido elegidos por los mismos, no solamente nos llena de orgullo, sino que constituye un estímulo para seguir apostando a las nuevas generaciones.

En cada trabajo hemos incluido el nombre del Jurado y el eje temático correspondiente.

LA PROBLEMÁTICA DE VIVIENDA Y EL MOI

La experiencia se desarrolló en el contexto de una problemática particular: la de la ocupación de inmuebles. Este fenómeno se produce en la Ciudad de Buenos Aires a partir de los años '80, como resultado de las transformaciones sociales y económicas que ha sufrido nuestro país, a raíz de la implementación de las políticas de ajuste y el cambio en el rol del estado. La ciudad se convierte en escenario y objeto de dichas transformaciones. Por un lado se produce la expulsión de los sectores de menos recursos a sus márgenes, ya que no pueden competir por la propiedad de un suelo de alto valor económico. Por otro lado, surgen las ocupaciones y el alquiler de piezas en hoteles "truchos", inquilinatos y pensiones. Expresión de la expulsión y estrategia de supervivencia al mismo tiempo, estos fenómenos constituyen una solución alternativa para aquéllos que no aceptan renunciar a la ciudad. Los obliga también a soportar condiciones de vida precarias con la amenaza de desalojo siempre presente. Hacia 1994 se calculaba que en la Capital Federal aproximadamente 150000 personas vivían en casas ocupadas y 280000 en hoteles inquilinatos y pensiones.

El MOI, Movimiento de Ocupantes e Inquilinos, es una red de cooperativas de ocupantes e inquilinos de la que también forma parte un equipo profesional interdisciplinario. El MOI realiza experiencias de carácter autogestionario. Las cooperativas, integradas por ocupantes e inquilinos, se forman con el objetivo de encontrar una solución al problema habitacional, en general intentan acceder a la vivienda propia por medio del autoahorro o ahorro colectivo. Cada experiencia es coordinada por un

UNA EXPERIENCIA DE TRABAJO CON LA COMUNIDAD

Lic. Florencia Iturriza

Htal. Pedro de Elizalde

Jurado:

Dr. Emiliano Galende-Lic. Alicia Stolkiner-Lic. Juan Vransic

La experiencia que a continuación se relata brevemente, se realizó en el marco de la rotación de A.P.S.

grupo conformado por miembros del equipo profesional y de las cooperativas. El equipo técnico asesora a las cooperativas en diversas áreas: legal, contable, edilicia y social.

LA EXPERIENCIA

1 El primer acercamiento a la comunidad

A partir del contacto con uno de los integrantes del MOI se ofreció a la comunidad que integra las cooperativas la posibilidad de implementar un programa de acción, promoción y prevención de la salud mental. Ante el interés manifestado por la comunidad en un programa de estas características durante tres meses se llevó a cabo la etapa de acercamiento a la comunidad. Durante este período se buscó indagar la viabilidad del proyecto, qué problemáticas relacionadas con la salud mental señalaba la comunidad como tales y establecer si existía algún pedido de intervención en relación a ellas. En función de ello también se podría definir con quiénes traba-

jar. Se participó de las reuniones del MOI y de los encuentros de los grupos interesados en el proyecto.

Los resultados de esta etapa permitieron concluir que la posibilidad de trabajo que mejores perspectivas ofrecía consistía en proponer a uno de los grupos, la Cooperativa Yatay, la implementación de un programa. El mismo constaría de dos partes, el diagnóstico de situación y las acciones de promoción y prevención de la salud mental que se implementarían en función de los resultados del primero. Se centraría fundamentalmente en los temas que los integrantes de la Cooperativa habían mencionado como preocupantes: *problemas de convivencia y problemas de aprendizaje y violencia de los chicos en la escuela*. Se trabajaría en conjunto con el equipo técnico del MOI. El proyecto fue presentado a los integrantes de la Cooperativa y fue bien recibido.

2 El diagnóstico de situación

El objetivo de esta etapa era construir en conjunto con la comunidad el diagnóstico de situación. Se intentaría que la comunidad participara activamente en el proceso por el cual se obtendría información acerca de su salud mental, para luego planificar acciones de promoción y prevención. En consecuencia la posición del trabajador de la salud mental fue la de ir a escuchar lo que la comunidad tuviera para decir con respecto a los problemas de salud mental por ella mencionados y la presencia o no de una demanda de intervención con respecto a ellos.

El diagnóstico de situación se realizó mediante entrevistas en profundidad no pautadas y observación participante. Tuvo características particulares desde el inicio. Por un lado tanto la metodología utilizada como la dificultad de

concertar algunas de las entrevistas daban cuenta de una inversión de posiciones, situación que podría ser llamada de demanda invertida. Por otro lado, a poco de empezar, el trabajo en conjunto con el equipo técnico se reveló problemático. La posición del equipo técnico frente a la comunidad era la de "técnicos" y esto marcaba la modalidad de intercambio entre ellos. A raíz de ello surgen dificultades en el intento de acordar objetivos para el trabajo en conjunto. En función de esto, se decide trabajar por separado, en un intento de diferenciación con respecto al equipo técnico frente a la comunidad. El proceso del diagnóstico de situación se realizó entonces, en condiciones diversas a las originalmente planteadas.

A continuación se incluyen algunos de los datos obtenidos en el diagnóstico de situación. En particular aquellos que se consideran significativos para comprender la situación de la comunidad y las decisiones que se tomaron luego.

**La Cooperativa Yatay, su historia, el espacio*

La Cooperativa Yatay comienza a gestarse en el edificio de Yatay 435. Edificio ocupado en el que en 1990 vivían cerca de 50 familias. En 1991 el edificio pasa a ser propiedad del Banco Central que se propone rematarlo. Las familias de Yatay decidieron crear una cuenta conjunta para iniciar un ahorro que les permitiera mediante préstamos sociales comprar el edificio. A pesar de ello y de las solicitudes y recursos legales presentados para suspender el remate, el edificio fue rematado y vendido. El 20/12/92 las familias fueron desalojadas por la policía, se dispersaron. Diez de ellas lograron permanecer organizadas. Buscando alguna solución para la situación en que se encontraban crearon la "Cooperativa Yatay Ltda. de Crédito y Consumo". Consiguieron préstamos personales en la Caja de Ahorro y merced al ahorro colectivo lograron comprar una propiedad en el mercado inmobiliario. Para ello fue necesaria la inclusión de otros cinco socios. El inmueble se escrituró el 12/7/93 a nombre de la cooperativa, la venta se realizó contra hipoteca y 24 cuotas mensuales e iguales. Allí se instalaron once familias, las que tenían mayor urgencia por la vivienda. En 1994, los miembros de la Cooperativa continuaban pagando la propiedad, cada socio mensualmente debía hacer frente a la cuota de la hipoteca y a la de la Caja de Ahorro. El próximo paso aún en discusión, era la gestión de un crédito blando para la construcción de sus vi-

viendas en forma autogestionaria.

Varios de los integrantes de la cooperativa y del equipo técnico relatan que en 1993 iniciaron gestiones ante Acción Social de la Municipalidad para obtener un subsidio que les permitiera crear en la propiedad un espacio de apoyo escolar para los chicos, "juegoteca". Espacio pensado por ellos no sólo en función de las dificultades de aprendizaje de los chicos, sino también como un estímulo para la creatividad. La Municipalidad negó el subsidio aduciendo que sólo existían fondos para guarderías o comedores escolares. Muchos deseaban que la futura construcción contemplara un salón de usos múltiples para realizar alguna experiencia de este tipo.

La propiedad adquirida por la cooperativa se encuentra en Pasaje Icalma 2007/9 en el barrio de Barracas. En uno de los lados del terreno, ocupando casi la mitad, se halla la casa. Se trata de una construcción antigua a la que debieron realizar mejoras, ya que se encontraba en un estado deplorable. A pesar de las reformas las condiciones habitacionales no son de las mejores, ya que las familias numerosas viven hacinadas. El terreno sin edificar es el espacio común. Al principio se encontraba lleno de escombros y basura, en función de lo cual aún lo llaman "el baldío". Una parte del mismo ha sido limpiada, pero todavía pueden verse montañas de escombros.

A los pocos meses de estar viviendo en Icalma, los chicos se organizaron y construyeron una casita en un árbol del baldío. Los chicos jugaban allí hasta que dos de las madres se pusieron de acuerdo y la incendiaron. Según explicaron, lo hicieron porque debajo de la casita había latas y vidrios, lo que era peligroso para los chicos. Este episodio es relatado en diversas ocasiones, incluso por uno de los miembros del equipo técnico como ejemplo de los problemas que existen en la cooperativa.

**La caracterización de los problemas*

Con respecto a los *problemas de convivencia*, se podía inferir del diagnóstico de situación que no existía una demanda de intervención. Si bien en las entrevistas las quejas acerca de este tema eran constantes, siempre se aclaraba que los problemas no eran tan graves y que eran los mismos que en cualquier otro lado. También se insistía en que los mismos se solucionaban a medida que surgían. En una de las reuniones de la cooperativa se mencionó la posibilidad de acordar un reglamento de convivencia, y se sugiere mi participación en la realización de talleres sobre el tema. La cues-

tion se discute en una o dos reuniones y luego se diluye. Al mismo tiempo surge la necesidad de elaborar el convenio que regula el funcionamiento interno de la cooperativa. Mi propuesta de participar en el trabajo de elaboración no es aceptada. En relación a los *problemas de los chicos en la escuela (aprendizaje y violencia)*, los resultados fueron similares. Varios de los entrevistados comentaron que sus hijos tenían problemas de aprendizaje y por ese motivo se encontraban en tratamiento psicológico o el mismo les había sido indicado, pero no hubo insistencia particular en el tema. En cambio, comenzó a esbozarse como tema de preocupación para los adultos el de los "chicos del baldío". Tanto en las entrevistas como en las reuniones, arremetían las quejas y reclamos acerca de los chicos que jugaban en el baldío, en relación a sus actitudes (insultar a los adultos, contestarles mal, utilizar malas palabras, andar en la calle) y con respecto a algunos episodios protagonizados por los mismos (peleas violentas). Se caracterizaban sus juegos como bruscos y violentos, y algunas madres no querían o no dejaban que sus hijos fueran al baldío. Los juegos de estos chicos estaban dejando de ser considerados juegos y el espacio en el que los llevaban a cabo estaba transformándose en un lugar peligroso. Incluso se recibió el pedido de "hacer algo con los chicos". Por último, es importante señalar que durante este tiempo de trabajo se recibieron algunas consultas personales y pedidos de orientación relacionados con problemas de conducta o de aprendizaje de los chicos. También algunas referidas a los adultos.

**Conclusiones*

Las condiciones en que se realizó el diagnóstico de situación modificaron sus alcances, ya que la comunidad no participó activamente en el mismo. En relación a los problemas que la comunidad había señalado originalmente como temas a trabajar, no existía una demanda de intervención. En lo referido a los problemas de convivencia, incluso se podría hablar de un rechazo al ofrecimiento de trabajo. Con respecto a los problemas de los chicos en la escuela se observaba un deslizamiento hacia el tema de los chicos del baldío. Era evidente que no estaban dadas las condiciones para realizar un trabajo comunitario en la forma originalmente ideada.

Sin embargo, es posible afirmar que existía un campo problemático en relación al cual comenzaba a perfilarse un tenue pedido, el de los chicos del baldío y la preocupación de los adultos

en relación a ellos. Por otra parte existían los antecedentes del intento de armar una juegoteca y las consultas realizadas por parte de los padres en relación a ellos. Se pensó entonces que aún cuando no existía un pedido explícito generalizado, una propuesta de trabajo con respecto al tema sería bien recibida. Podía pensarse como una situación problema, cuyo abordaje tal vez permitiera en el futuro el surgimiento de una demanda de intervención. Por último, las consultas psicológicas por familiares (adultos o niños) recibidas instalaban también el tema de la relación de la comunidad con el sistema de salud, específicamente el sector salud mental.

3 Hacia alguna acción en salud mental

Las dos áreas de trabajo que se perfilaron a partir del diagnóstico de situación fueron: *la relación de la comunidad con el sistema de salud y la preocupación de los adultos por los chicos del baldío*. Con respecto a la primera se decidió que un trabajo posible consistía en facilitar el acceso de la comunidad al sector salud mental del sistema de salud. En relación a la segunda, se pensó que el trabajo que mejores perspectivas ofrecía consistía en ofrecer a la comunidad un espacio para los chicos. De esta forma se respondería al pedido explícito que se había recibido de hacer algo con ellos. Esto permitiría trabajar en acto el lugar en que comenzaban a quedar ubicados algunos de ellos, el de peligrosidad, respondiendo al mismo tiempo a la preocupación de los adultos.

Con el fin de realizar un trabajo en equipo y posibilitar la continuidad de la experiencia una vez finalizada la rotación se consultó al equipo de Psiquiatría Social del Hospital Carolina Tobar García. La propuesta-pedido realizada fue la de trabajar conjuntamente sobre la idea de ofrecer algún espacio para los chicos de la comunidad. La propuesta fue aceptada. Se conformó el equipo de trabajo y de este surgió la decisión de proponer a la cooperativa Yatay la realización de un taller de juegos. Esto permitiría trabajar los objetivos anteriormente definidos con la ventaja de retomar de alguna manera el anhelo de una juegoteca. Se propuso a la comunidad la realización del taller y se realizó una devolución de los resultados del diagnóstico de situación. La propuesta fue aceptada.

4 El taller de juegos

El propósito del taller de juegos fue el de desarrollar e implementar acciones que promovieran el jugar como expresión de la salud mental (como valor) y como medio de prevención de los

problemas de salud mental. Prevención porque se consideró el jugar desde una perspectiva psicoanalítica, y en este sentido podía contribuir a modificar algunas de las condiciones que influían en los problemas que la comunidad había señalado en relación a los chicos. Desde una perspectiva participativa-integral, también podía considerarse una acción preventiva puesto que tendía a desanudar una situación-problema. El objetivo general de la experiencia fue crear un espacio en el que se desarrollara el jugar por el jugar en sí mismo, como objetivo específico se buscó incluir a los chicos que tenían prohibido ir al baldío y a los adultos.

El taller de juegos se realizó entre los meses de enero y marzo de 1995 en el baldío del Pasaje Icalma 2007/2009. Participaron hasta 20 chicos de la Cooperativa Yatay que oscilaban entre 3 y 13 años de edad. Tenía tres horas de duración y frecuencia semanal. El equipo de trabajo estaba formado por una asistente social y cuatro psicólogas, cuyas funciones eran las de coordinar la experiencia, acompañando y sosteniendo el jugar de los chicos. Se trabajó con material proveniente de la juegoteca Lekotek del Htal. Carolina Tobar García, fundamentalmente con elementos pedidos por los chicos. Estos, permitieron la consolidación del espacio lúdico y funcionaron como mediadores en la relación con el equipo de trabajo. Cada encuentro se planificaba de acuerdo a lo ocurrido e los anteriores, pero se intentaba empezar y terminar con alguna actividad integradora, y durante el desarrollo del taller seguir las propuestas de los chicos. Las intervenciones del equipo se limitaban al sostenimiento del juego y a relanzarlo cuando se interrumpía.

El desarrollo del taller permitió realizar la siguiente evaluación en relación a los objetivos: se logró implementar el espacio de jugar por jugar, los chicos se apropiaron del espacio y se lanzaron a jugar. Participaron también aquellos que tenían prohibido ir al baldío y dos o tres veces se acercaron algunos adolescentes que en general no compartían sus actividades con el resto. No se consiguió que los padres se incluyeran en las actividades aunque estuvieron presentes de otra manera, ya que preparaban el lugar en el que el taller se desarrollaba y a veces observaban lo que ocurría.

Desde otra perspectiva, algunas situaciones surgidas durante su desarrollo permitieron constatar cómo los chicos repetían entre ellos las dificulta-

des de convivencia de los adultos. En sus relaciones reproducían las alianzas y enfrentamientos que existían en la cooperativa. También ponían en escena algunos de sus conflictos. Ejemplo de esto fue la construcción de una casita al mismo tiempo que los adultos discutían la gestión de un préstamo para la construcción de sus viviendas. Lo interesante fue que entre los adultos esta discusión ponía en juego el tema de lo que se hacía en conjunto y lo que se hacía individualmente; y para los chicos esta casita era propiedad privada, ya que dos habían pagado a un tercero para que la construyera. Hay que tener en cuenta que la primera casita construida por los chicos era propiedad común, y fue quemada por algunas madres. Otra situación similar se generó el último día del taller. Para la ocasión se había decidido entre todos (incluidos los padres) organizar una fiesta de disfraces. Ese día nos esperaban con dos fiestas, por un lado un grupo de madres y por otro algunos de los chicos. Si bien se logró que los chicos compartieran la fiesta, la situación ponía de relieve las divisiones internas de la cooperativa. Y lo preocupante era que los enfrentados eran un grupo de madres y un grupo de chicos. Los chicos habían pasado de reproducir los conflictos a protagonizarlos. Se recibió también, en esa reunión, una consulta de una de las madres en relación a sus hijos, justamente los chicos que en mayor medida eran ubicados por la comunidad en el lugar de "niños terribles".

Por último, otro aspecto interesante a señalar, es que en la reunión de cierre con los padres se acordó la continuidad del taller, en base al pedido de los chicos. En esta reunión también participaron los integrantes del equipo técnico del MOI, quienes solicitaron más adelante realizar una reunión con el equipo de trabajo. Ambas situaciones indican que la experiencia sirvió como lazo entre la comunidad y el sistema de salud, y abren nuevas perspectivas con respecto a las intervenciones posibles y sus características.

CONCLUSIONES

La experiencia tuvo diversas etapas. Cada una de ellas tuvo sus particularidades. En cada una surgieron dificultades y se generaron situaciones en las que fue necesario tomar ciertas decisiones. Decisiones que fueron marcando las etapas siguientes, definiendo el campo de acción; entrañaban en sí mismas sus límites y posibilidades. Las más significativas fueron: la decisión de trabajar con la Cooperativa Yatay, la de separar-

se del equipo técnico, la de ofrecer a la comunidad un espacio para los chicos y finalmente el taller de juegos en sí mismo. Estas decisiones y acciones consiguientes poseen un denominador común, una característica que está presente en cada etapa de la experiencia: ninguna de estas decisiones fue tomada por la comunidad. Sin embargo, el trabajo en su conjunto resultó de una adaptación a los espacios que la comunidad estaba dispuesta a ceder, su palabra fue respetada.

Estas características del trabajo permiten reflexionar acerca de la relación que se estableció con la comunidad, la posición del trabajador de salud mental. Podría ser descripta en los siguientes términos: "demanda invertida" y "actitud de escucha". La experiencia comienza con un ofrecimiento y esta situación se repite a lo largo de la misma. Seguramente, su origen marca su desarrollo. Si bien resulta difícil encontrar en las diversas etapas la presencia de una demanda de intervención proveniente de la comunidad, es posible adivinar el otorgamiento de un "permiso" que dio pie para que, en relación a un campo problemático, se gestara primero la posibilidad y luego la realización de un trabajo para la comunidad. Una de cuyas derivaciones tal vez sea en otro tiempo, el surgimiento de alguna demanda.

En última instancia el trabajo resultó sumamente interesante en otros aspectos:

- Fue posible el armado de un taller de juegos que funcionó como espacio de promoción de la salud al ofrecerse como un ámbito en el que el jugar se sostenía como expresión de un valor en salud. Al mismo tiempo permitió el encuentro entre los chicos convocando también la mirada de los adultos.

- A través de la experiencia, la comunidad pudo establecer lazos con parte del sector salud, hasta entonces no habituales. En el transcurso del trabajo se recibieron varias consultas psicológicas por familiares (niños y adultos) que fueron oportunamente derivadas. Resulta interesante señalar que dichas consultas provenían también de otros integrantes del MOI.

- Uno de los aspectos más interesantes del trabajo consistió en las conexiones que se realizaron a lo largo del mismo. En este sentido se podría hablar del armado de un esbozo de red en el que diversos actores sociales quedan conectados: la Cooperativa Yatay, el MOI, el Hospital Pedro de Elizalde, el Hospital

Carolina Tobar García y Lekotek Argentina.

En términos generales se podría afirmar que la experiencia realizada no responde a las características de un trabajo de Atención Primaria de la Salud. Fundamentalmente por la modalidad de intercambio que se estableció con la comunidad. Tampoco es un trabajo de prevención primaria, si por tal se entiende la implementación de acciones que posibiliten la modificación de las condiciones patógenas en una situación problemática. En gran parte porque tales acciones consistirían en modificar las condiciones sociales y económicas de la comunidad. Tal vez vale preguntarse: ¿Podría considerarse la experiencia realizada como un trabajo comunitario de prevención tendiente al desanudamiento de una situación problema?

Algunos de los ejes a discutir a partir de la experiencia desarrollada podrían ser:

- Posibilidad de implementar programas de APS, en un país en el que la APS no funciona como estrategia rectora del sis-

tema de salud./- Posibilidad de implementar trabajos de prevención primaria en salud mental en comunidades con necesidades básicas insatisfechas./- En la actual situación socio-económica de la población y con un sistema de salud como el nuestro ¿Cuáles son las posibilidades de un trabajo comunitario en salud mental? ¿Qué herramientas conceptuales debemos modificar o introducir? ¿Existe la posibilidad de que la comunidad realice pedidos de intervención si no gestiona ella misma los recursos en salud? ¿Es posible algo diferente a un ofrecimiento proveniente del sector salud en estas condiciones?/- Por las características del trabajo realizado es evidente el papel que el psicoanálisis juega en el mismo, ¿Qué otros entrecruzamientos entre psicoanálisis y trabajo comunitario son posibles?/ En función de los puntos anteriores considero que convendría repensar la modalidad de las rotaciones de APS, y nuestra forma de inserción, como también así los marcos teóricos con los que contamos para realizar un trabajo de estas características.

GACETILLAS

DEJAN SIN EFECTO ACTOS RESOLUTORIOS DE ANSES QUE SUSPENDIAN PRESTACIONES A DISCAPACITADOS.

La Administración Nacional de la Seguridad Social acompañó el planteo formulado por el Presidente de la Comisión Nacional Asesora para la Integración de Personas Discapacitadas y dejó sin efecto resoluciones que suspendían el goce de jubilaciones por invalidez, formulaban cargo por haberes percibidos indebidamente y ordenaban su recupero y la deducción de acción penal afectando así, derechos adquiridos de beneficiarios discapacitados. Ello en razón de que desvirtuaban el régimen legal en la materia (Ley 22431) que procura un mayor bienestar para todos los sujetos afectados por una minusvalía física o intelectual; sin discriminar entre beneficiarios bajo el régimen de la Ley 18037 y los acogidos a beneficios por la Ley 22431. Es en relación a dicho principio y a las previsiones de la Ley citada que la Corte Suprema de Justicia de la Nación así se ha expresado en sentencia publicada en Jurisp. E.D. To. 139, pág. 254

CONGRESO INTERNACIONAL DE SALUD MENTAL, DE LA INFANCIA A LA ADOLESCENCIA. LA FAMILIA. 1-4 de Mayo 1997, Canela, Rio Grande do Sul, Brasil.

Cinco entidades internacionales, IACAPAP, ISAP, WAIMH, ESCAP, FLAPIA, organizan conjuntamente con diez entidades locales un evento científico que cubrirá temas relativos a la promoción de salud, factores de riesgo, actualizaciones en psicopatología, etc. Habrá 19 cursos dictados por destacados profesionales, de los cuales destacamos los nombres de Robert Emde, Bertrand Cramer, Donald Cohen y Helmuth Remschmidt.

Hay condiciones especiales para estudiantes y las vacantes son limitadas.

Tel:5551-335-1933 Fax:5551-330-1134 E-mail: vjs@voyager.com.br

Intento de abordaje, desde una epistemología constructivista, de tomar una posición terapéutica, que justifique el estudio teórico y la aplicación técnica de distintas escuelas psicológicas.

DESDE UNA EPISTEMOLOGIA CONSTRUCTIVISTA

"Javier, un pequeño de cuatro años cuyos padres están divorciados desde antes del primer cumpleaños del mismo, regresa una tarde del jardín de infantes y le comenta a su mamá con más incredulidad que preocupación y sorpresa, que su amigo Federico le ha dicho que su papá duerme con su mamá.

Ana, la madre del pequeño, con la ternura que despierta la ingenuidad de un niño, ofreció una explicación en la que se podía leer: "Hijo mío, TU mundo no es EL mundo. Existen grandes diferencias entre ambos y el primero es solo una de las posibilidades del segundo". Con ella perdió Javier algo de su inocencia y de su omnipotencia".

A veces me pregunto ¿conservamos nosotros, profesionales ya, la ingenuidad de Javier?

La realidad es como una partitura musical: no existe como MELODIA hasta que no la ejecuta un INTERPRETE a través de un INSTRUMENTO. Pero no cualquier MELODIA se puede ejecutar en cualquier INSTRUMENTO.

Los sonidos son lo que son sólo por la CLAVE en la que fueron escritos y el que es MAESTRO sabe leerla.

¿Quién podría afirmar seriamente que el PIANO es mejor que el VIOLIN? o ¿que la GUITARRA es superior al SAXO?

Un TECLADISTA podría transportar la partitura a la tonalidad que se adapte a su TECLADO e, inclusive, podría utilizar un SINTETIZADOR, pero siempre sabrá que la ELECTRONICA no iguala a la ACUSTICA.

Es un MAESTRO DE MUSICA aquél que es capaz de leer LAS SIETE CLAVES y puede ejecutar AL MENOS DOS INSTRUMENTOS.

La realidad no está escrita en la CLAVE DE SOL. Sostener esto obligaría a renunciar incluso, al PIANO.

Tómense los ejemplos como simples alegorías que no intentan una correspondencia punto a punto. Sólo tratan de mostrar que somos NOSOTROS quienes reglamos la forma en que se presenta la realidad.

Desde la REVOLUCION COPERNICANA KANTIANA (Siglo XVIII) la filosofía sabe esto. Fue Kant quien inauguró ésta síntesis dialéctica en la

BUSCANDO UNA POSICION TERAPEUTICA

Lic. Mónica B. Yañez
Rdte. Htal. Pedro de Elizalde
Eje Tématico: Formación

Jurado:
Dr. Norberto Conti-
Dr. Anibal Goldchuck-
Dr. Juan Carlos Stagnaro

historia de la gnoseología occidental: las condiciones de posibilidad del conocimiento están en el sujeto, quien aplica sus categorías para organizar la realidad. Dicha organización corresponde al sujeto y no a la realidad. Esta adopta así la FORMA que le imprime el sujeto.

En nuestra práctica es imprescindible recordarlo: seamos concientes de nuestras construcciones, nos pertenecen, son algo más que simples traducciones de la realidad que se nos presenta.

UNA REFLEXION ACERCA DEL RECORTE QUE HACEMOS DE LA REALIDAD.

Cuando escuchamos una definición de HOMBRE no sólo conocemos algo acerca de la esencia del hombre, sino también de aquél que pronunció la definición.

Un biólogo sonreiría ante el concepto kantiano de hombre como *ser moral*. Y hasta hemos escuchado especialistas médicos que en la definición de hombre - ¿Con ánimo de lograr el efecto del chiste? - privilegian *el órgano de su especialidad*.

Presos de cólera escucharíamos a un nefrólogo decir que no trabaja con personas sino con riñones o a un traumatólogo que él sólo se interesa por huesos y articulaciones. Sin embargo, si hacemos un ejercicio de memoria desde nuestra especialidad como psicopatólogos pensemos ¿Cuántas definiciones de este tipo, atentos y complacientes, hemos escuchado?

El objeto de estudio es una construcción, carece de entidad ontológica, es un supuesto de la teoría que se in-

fiere como efecto de fenómenos observables. Tenemos derecho a recortar circuitos neuronales o pautas de comunicación, sujetos del inconciente o esquemas cognitivos. Lo que no debemos olvidar es que sea cual sea el objeto elegido, éste esta encarnado en una persona. Una persona que siente y sufre y que, fundamentalmente para nosotros viene a consultar a un servicio de psicopatología a un *terapeuta*.

PARA QUE NOS FORMAMOS

Nos formamos para darnos formas, pero formas en plural, no una única y rígida forma que obligue a la vasta realidad a *informarse* en ella.

Continua siendo mi aspiración formarme como *terapeuta*. ¿Qué entendemos como *terapeuta*? Al rastrear al significado de este término quedó aún más esclarecida mi aspiración.

Terapeuta es un término griego que designa ser servidor de, estar al servicio de, servir a alguien, cuidar, guardar, tener cuidado de, atender a algo o a alguien, curar enfermos, heridos.

Mi pregunta acuciante es la siguiente ¿nuestra formación nos brinda la posibilidad de ubicarnos en una *cabal posición terapéutica*? ¿Qué elementos necesitamos para ser capaces de ubicarnos en esta *posición*?

Si tuviéramos acceso a la realidad independientemente de una *forma* o ésta tuviera la limitada función de reflejar lo existente, una sola forma o teoría explicaría esta realidad que se nos presenta.

Afortunada o desafortunadamente *todas las teorías están castradas*, pero aún así consiguen alcanzar éxitos terapéuticos que no podrían lograrse si la realidad se ajustara a un solo paradigma.

De la misma manera, teorías diferentes confluyen en técnicas similares lo que constituye un indicio de que estas *realidades consitutuidas no son contradictorias ni estancas*.

Traigo la siguiente viñeta como ejemplo de que la relación TEORIA-TECNICA no es una función matemática.

En una de las entrevistas iniciales con Irma, mujer soltera madre de Germán de seis años, ella relata inmutable los distintos castigos que propina a su hijo por su mal comportamiento. Estos castigos cumplen una amplia gama que va desde el cachetazo hasta el arrodillado sobre el maíz.

En ese momento de la entrevista y

teniendo en cuenta que el niño sería el que entraría en tratamiento, la terapeuta realiza una intervención: "A partir de ahora no lo castigue más por su mal comportamiento en la escuela y deje que en ese ámbito los maestros asuman la responsabilidad".

Esta intervención produjo notorio alivio en Irma quien continuó la entrevista relatando como le "llenaban la cabeza contra su hijo" las otras madres y el personal de la escuela.

¿Qué se buscaba con esta intervención? En primera instancia no ignoro que contiene un juicio de valor que me pertenece y que considera negativa las manifestaciones de violencia hacia el menor, por lo tanto cualquier intervención que sucediera a este relato tendería a modificar la situación. Sostengo como imposible el pensar que ésta variable pueda quedar fuera del campo de estudio ya que conforma la realidad misma que se me presenta.

No es menos cierto que, cuando estamos frente a una situación clínica concreta nuestra posición no es ingenua, la teoría guiará el accionar y desde allí, creyéndola casi intuitiva haremos o no una intervención. A partir de la misma volvemos a la teoría para dar una conceptualización más acabada.

Es en este movimiento reflexivo cuando puedo pensar que los marcos teóricos se diversifican:

1) UN ANALISIS PSICOANALITICO vería a la intervención como tendiente a la inclusión de un tercero en esta relación madre-hijo donde la primera la toma como objeto absoluto de su deseo, no hay lugar para nadie más. Ella dispone, es "la dueña de su hijo" según sus palabras. Sólo ella tiene derecho a pegarle. A tal punto llega esta convicción que Irma prohíbe que Germán lleve el apellido paterno ya que su padre "podría querer pegarle".

La intervención apunta a producir un corte, establecer un límite desde un tercero. En un momento en que Irma se siente desbordada esta inclusión la alivia.

2) Si lo pensamos desde una TEORIA CONDUCTISTA que apunte a la modificación de la conducta podemos explicarla desde el condicionamiento operante y la lógica de premios y castigos: en primer lugar para extinguir el "mal comportamiento" es más conveniente reforzar positivamente la conducta opuesta que castigar la conducta que se quiere extinguir. En una palabra se logran mejores resultados con los premios que con los castigos. En segundo lugar, no se puede aplicar un castigo con semejante demora temporal, pues al niño le resulta sumamente complicado poder es-

tablecer allí la asociación. Tanto los premios como los castigos deben seguir sistemática e inmediatamente a la conducta que se quiere modificar.

3) Si estudiamos la intervención desde la TEORIA SISTEMICA decimos que la terapeuta evita colocarse en posición simétrica con la madre en relación a la conveniencia o no del uso de la violencia en la educación del menor. Esta posición conduciría a una escalada a la que Irma había venido preparada. Además, estudiando el circuito de retroalimentación, estratégicamente se intenta, más que dar una explicación, correr el foco de atención: del mal comportamiento del niño a la actitud de los docentes.

Una vez recorrido este momento reflexivo cabe preguntarse si es posible tomar una decisión desde la POSICION DEL TERAPEUTA, tomando en sentido fuerte el significado griego de este vocablo. ¿O guiarán el proceso terapéutico nuestros intereses personales?

No somos omnipotentes, no podremos ejecutar todos los instrumentos de la orquesta. Pero tenemos el deber de saber lo suficiente de música para poder leer para cuáles instrumentos pudo haber sido escrita cada partitura y asumir con toda la fuerza que el Psicoanálisis nos enseña que no solo nuestras teorías sino también nosotros, como terapeutas, estamos castrados.

CONCLUSION

De la intuición, centrada en una sola perspectiva, al pensamiento operatorio debemos recorrer un camino de sucesivas descentraciones. ¿En qué momento de equilibración en relación a nuestra práctica estamos hoy?

Considero que es tiempo de ir despojándose del egocentrismo que nos impide llegar a la reversibilidad, a una articulación de diversas perspectivas.

Cuál es el límite de ésta articulación no lo sé.

Conozco cuán peyorativizada puede resultar una articulación, se podrá tildar de ecléctica, aunque como movimiento filosófico (Siglo I a.c.) el eclecticismo constituya un esfuerzo sistemático de integración de elementos de distintas fuentes.

No afirmo esta posición. Simplemente porque no tengo los elementos suficientes de distintas fuentes para poder integrar. Pero por esta misma razón, tampoco la puedo negar.

Mi anhelo es más humilde: formarme como terapeuta donde tanto la

Psiquiatría Biológica como el Psicoanálisis, la Teoría Sistemica y la Cognitiva, la Psicología Social y la Fenomenología tengan, cada una de ellas, un lugar.

Concluiré con un pensamiento de Freud que refleja el corazón de lo que deseo transmitir: "La Psicoterapia nos ofrece procedimientos y caminos muy diferentes. Cualquiera de ellos que nos conduzca al fin propuesto, a la curación del enfermo será bueno". (Freud. Sobre Psicoterapia. 1905)

BIBLIOGRAFIA

- CARPIO, Adolfo: Principios de Filosofía. Ed. Glauco. Bs.As. 1982.
- CORSI, Jorge: Psicoterapia Breve Multidimensional. Ed. Tekné. Bs. As. 1994.
- FREUD, Sigmund: Sobre Psicoterapia. Obras Completas Vol. 3. Ed. Biblioteca Nueva. Madrid. 1983.
- JUTORAN, Sara: El Proceso de las ideas sistémico-cibernéticas. Revista Sistemas Familiares. Bs. As. Abril 1994.
- MONDOLFO, Rodolfo: El Pensamiento Antiguo. Historia de la Filosofía Greco-Romana. Tomo II. Ed. Losada. Bs. As. 1983.
- PABON DE URBINA, José: Diccionario de Griego-Español. Bibliograf. Barcelona. 1982.
- SAMAJA, Juan: Caracterización de Estrategias Metodológicas en el ámbito de la Psicología. C.E.P. Bs. As. 1987.
- SAMAJA, Juan: Teóricos de Metodología de la Investigación. Cátedra II. 1er cuatrimestre de 1987. Ed. Tekné. Bs. As. 1987.

GACETILLAS

CONGRESO: A CIDADE VIVENTE. Subjetividade, Socialidade e Meio Ambiente na Cidade Contemporânea. 18 al 21 de Abril en Belo Horizonte. El propósito de este encuentro (en el centenario de Belo Horizonte) es contribuir en la producción de conocimiento, al mismo tiempo transdisciplinado y popular, con la finalidad de tomar la existencia de las ciudades cada vez más dignas de ser vividas. Invitados de distintas partes del mundo. Informes e Inscripciones: Tel/fax (031)298-6615

Topía Revista entrevistó, gracias a la Fundación Centro Psicoanalítico Argentino, a la Dra. Raquel B. de Hodara profesora israelí, especialista internacional en el tema de campos de concentración. Lo que sigue es un profundo análisis del nazismo y el Holocausto.

Holocausto y dilemas humanos

Realidad e interpretación

Holocausto quiere decir: "un sacrificio ofrecido a Dios", esa es la traducción que aparece en la Biblia; desafortunadamente se arraigó este término, que lo menos que quiere decir es "sacrificio a Dios". Para aclarar, lo llamamos Shoa, que quiere decir: "catástrofe".

Hablamos de Shoa o de Holocausto como un evento único en la historia, no porque alguien se quiera poner el galardón de víctimas. Es decir, si un judío murió asesinado por los nazis, no tiene un galardón de superioridad sobre el gitano que murió asesinado por los nazis, ni sobre el armenio que murió asesinado por los turcos o el indígena que murió asesinado en el continente americano. Todos son víctimas de crímenes terribles.

Es necesario estudiar, entender, cómo Alemania, una sociedad avanzada, estuvo dispuesta a seguir a un líder, o a un grupo que le presentó una interpretación absolutamente falsa de la realidad, una interpretación irracional. Comprender por qué la sociedad siguiendo esa interpretación cometió un asesinato masivo de millones de personas en forma sistemática, organizada tecnológicamente y científicamente, sin ningún objetivo ulterior.

No se trataba de ningún conflicto territorial. No querían sacarle a los judíos territorio, no se trataba de ganancias económicas, ni de un terror político para amedrentar a otros sectores de la

población, no se trataba de un conflicto religioso. Se trataba simplemente de un asesinato cometido con el único propósito de hacer desaparecer de la tierra a ese grupo humano, desde el más pequeño hasta el más viejo. Un evento así no se conocía hasta ese momento, pero lo más importante es darse cuenta que se puede volver a repetir.

Por eso es importante que toda la sociedad entienda que puede caer en la trampa de una falsa interpretación de la realidad, que va en detrimento de sus propios intereses. **Y que cualquier sociedad, por más avanzada científica y culturalmente que se encuentre, puede ser arrastrada por falsas interpretaciones de la realidad.**

Dilema: entre el bien y el mal

Un historiador inglés dice que cuando uno estudia la shoa hay dos capítulos que son muy difíciles de entender intelectualmente: a) cómo se convenció a la sociedad alemana de ir por el camino que propuso el nazismo y b) por qué hubo gentiles que arriesgaron su vida para salvar judíos del exterminio nazi.

Llamamos "gentiles de las naciones del mundo" a los cristianos que salvaron judíos, pero que tienen que reunir dos requisitos: 1) haber puesto en peligro su vida, 2) tiene que ser comprobable que no pensaban obtener ninguna retribución a cambio de ese acto.

Es muy fácil entender por qué no hubo

más judíos salvados en Polonia y Hungría, ocupadas por los nazis, dado que era poner en peligro la vida de su familia, cortar relaciones con familiares y amigos, para que no se descubriera que escondían gente.

Lo que merece ser estudiado es por qué unos pocos "locos" arriesgaron su vida para salvar personas del terror nazi.

No era un acto heroico de un minuto, de una hora, era un acto continuado por diez o doce meses. Teniendo hasta doce personas escondidas en una habitación, debían conseguir comida en plena guerra, comida que estaba racionada.

Aquí está claro la elección entre el bien y el no bien. Aunque la elección del bien exigía un sacrificio sobrehumano.

Dilema entre el mal y el mal

Ese dilema entre el bien y el mal no es único, ni es nuevo en la historia. Sí lo es, entre el mal y el mal a nivel individual. Esto ocurrió miles de veces cuando los nazis necesitaban por un tiempo, algún técnico, un médico o un electricista. Le decían: "a vos te vamos a dejar con vida, elegí entre tus hermanos, o esposa o hijos".

Este caso se dio miles de veces. Daniel Dayan cuenta en su libro el caso de un padre que le dan a elegir entre sus dos hijos en cuatro minutos. Se decide por el más fuerte, porque tiene más posibilidades de sobrevivir. Al terminar la guerra, al volver a Israel, el padre se entera que su hijo fuerte murió y se encuentra con el hijo que no eligió.

Los nazis exigieron, cuando empezó la solución final después de 1941, que en cada ghetto de Polonia hubiera un grupo de judíos que represente a la comunidad. Les exigieron que elaboren periódicamente listas que parecían de trabajo, pero que las autoridades del ghetto se fueron dando cuenta que listas que llevaban a la muerte.

La duda de los líderes era entregar la lista o dejar que entren los nazis al ghetto. Los SS se llevarían a los más jóvenes y sanos, las listas podían incluir a los enfermos y los más viejos.

La denigración del ser humano.

Tenemos que entender por qué los sobrevivientes de los campos nazis no hablaban, y si lo hacían, era muy poco.

¿Por qué? Porque no les creían ni sus familiares y ni sus amigos. La incredulidad de la gente fue el primer motivo que tuvieron para dejar de hablar, y de contar. El segundo: había muchos incidentes que eran difíciles de entender desde el punto de vista ético. El tercero: era el deseo mismo de los sobrevivientes de querer olvidar.

Hoy día los sobrevivientes de los campos relatan sus experiencias porque quieren salvar la memoria y lo que cuentan depende de la actitud del entrevistador. **Parece que queremos escucharlos hablar del heroísmo y los sobrevivientes quieren hablar de lo que perdieron y de la denigración que sufrieron.**

Es necesario entender por qué no queremos oír y por qué se les hizo difícil contarlo. En los campos no tenían más remedio que ocuparse de conseguir comida y de sus condiciones higiénicas. Cuando los psicólogos, psicoanalistas y psiquiatras se enteraron de esto, pensaron que sufrían una regresión neurótica, les tomó años cambiar esta perspectiva. Niderlan, que fue el primero en ocuparse seriamente de este tema, cuenta que a un paciente internado en una clínica, al hacerle su ficha médica, en doce páginas contaron todo sobre sus abuelos, sus padres, su infancia, la adolescencia, fantasías sexuales, y usaron una línea para decir que "el paciente estuvo cinco años en Auswichtz y perdió a toda su familia (noventa y una personas)".

Si los familiares y amigos no soportaban escucharlos y los profesionales tenían esta manera de enfrentar el problema creo que podemos comprender el silencio de los sobrevivientes.

Campos nazis y soviéticos

Es importante marcar algunas diferencias entre los campos nazis y los soviéticos.

Los nazis se preocuparon de que en esos lugares no hubiera naturaleza: árboles, plantas, flores, pajaritos. Primo Levy dice: "se trataba de un universo desesperado y cruelmente opaco y gris".

En los campos soviéticos, el prisionero podía recibir de vez en cuando un paquete o una carta, y una vez al año podía recibir una visita de un familiar. En los campos nazis no existía nada de eso.

El prisionero soviético tenía la ilusión de que existía un sistema jurídico, aunque perverso e hipócrita, había alguna esperanza. Los prisioneros de los campos nazis sabían que no existía nada.

Los prisioneros soviéticos sabían que las cosas afuera permanecían como las habían dejado: su familia, su casa, su fábrica. El prisionero de los campos nazis sabía que su mundo anterior había dejado de existir.

En los campos nazis los guardias de la SS gozaban diciéndoles a los prisioneros que iban a salir con vida, y agregaban que después de la guerra el resto del mundo no creería lo que había sucedido.

En los campos nazis se perdió toda identificación que simboliza la vida normal y asimismo desapareció la posibilidad de probar, en un momento de duda, que el prisionero era la misma persona que había entrado allí.

Tiempo y ceremonias

En los campos no había tiempo regulado, no había relojes (estaba absolutamente prohibido), no había un reloj central. El tiempo lo decidía el SS, que anunciaba cuando había que levantarse, cuándo se trabajaba, cuánto tiempo había que estar formado: dos, cuatro, seis horas, no se sabía.

Las mujeres, por ejemplo, en los campos perdían su ciclo menstrual en forma absoluta, con lo que se desvanecía, aun más, la posibilidad de tener algún control del tiempo, agravando la situación de confusión absoluta que padecían.

Junto con el tiempo, se perdía toda posibilidad de efectuar ceremonias. No había ceremonias de nacimiento, porque no los había, estaba absolutamente prohibido el embarazo, el parto era penado con la muerte; no había ceremonias de matrimonio, las mujeres y los hombres estaban totalmente separados; no había ceremonias de duelo, no se podía llorar a los muertos. Es decir, que a los prisioneros los privaron de los elementos que existen en las culturas más primitivas: no había contacto con la naturaleza, porque ésta no existe: prohibido dar a luz, prohibido el contacto entre hombres y mujeres, etc. Esto ponía a los prisioneros en una situación extrema: no hay escapatoria, no había donde ir salvo a la tumba, no

se trata de un evento o crisis a la que la persona pudiera poner fin.

El campo era un universo aparte, otro sistema planetario que comenzaba con el viaje en los vagones de ganado. Eran subidos a la fuerza a un tren absolutamente cerrado, sin ventanas, sin saber adonde iban y cuánto iba a durar el viaje.

Asimismo existía una ceremonia de recepción; los nazis tenían muchísimo interés en esconderle a los judíos cuál era su destino. Los trataban en forma casi cordial para que bajaran ordenadamente de los trenes, pensaban que había que matar a los judíos pero debían permanecer con el alma decente. Según Hitler permanecían con el alma decente porque mataban en forma ordenada y fría.

Inmediatamente después venía la separación: hombres de un lado, mujeres y niños del otro. Luego, la selección para las cámaras de gas, pero los recién llegados no lo sabían, no sabían dónde fueron sus familiares.

Después venía el despojo de todas las pertenencias, les quitaban todo aquello que podía ayudarlos a sobrevivir: ropa, oro, lentes, dientes de oro, etc.

Los afeitaban totalmente, hasta el último centímetro de vello en el cuerpo. El hombre sentía esto como una vivencia en la que otra vez su dignidad humana se veía denigrada. Las mujeres pensaban que rasurar su cabeza era profanar su honra, era transformarlas en lo más denigrante, estaban dispuestas a arriesgar su vida, a dar el último pedazo de pan para conseguir un trapo para taparse la cabeza.

Luego les tatuaban el número en la mano, de esta manera se sentían convertidos en objetos; entraban en una situación doble: por una parte un entumecimiento emocional, por la otra, una parálisis mental. Se daban cuenta que lo que habían aprendido antes no les servía para nada en este universo.

Sobrevivencia y culpa

Tadeos Boros dice: "los prisioneros vivíamos con la sensación de habernos convertido en parte del mal, todos éramos partícipes de la culpa en un sistema en que la sobrevivencia del uno se percibe como consecuencia de la muerte del otro".

Ellos se sentían culpables por la incapacidad de salvar al marido, a la espo-

sa, a los hijos, a la madres, etc. En los campos de Auswichtz, los prisioneros debían revisar lo que había quedado de la gente enviada a la cámara de gas. La ropa y los objetos de valor debían entregarlos a los alemanes, y los que revisaban se quedaban con la comida. Esto les producía una sensación terrible de culpa, porque comían gracias a que otros habían muerto. Otro sentimiento de dolor lo ocasionaba el rechazo de los enfermos o los débiles de los trabajos grupales, porque de aceptarlos significaba trabajar doblemente. Lo peor era la necesidad de las madres de matar a sus hijos recién nacidos, dado que no iban a sobrevivir, y si los nazis los encontraban morían no solo ellas sino 300 o 400 mujeres que estaban en la barraca.

Para terminar quiero remarcar que el nazismo se caracterizó por realizar los métodos más racionales para obtener el objetivo más irracional. No es algo que ya pasó, sino que puede volver a ocurrir.

Entrevista realizada por César Hazaki

Para mayor información, consultar el video: Del racismo al diván en el país del olvido, editado por la Fund. Centro Psicoanalítico Argentino.

EN POCAS PALABRAS... CONVERTIBILIDAD E INGENUIDAD

Desde hace cinco años (1992), los argentinos vivimos al amparo de la *convertibilidad* cambiaria. Bajo ese manto de alegrías es que votamos una reforma constitucional (incluida reelección) y le agradecemos a Menem haber inventado el *voto cuota*. Obvio es que tuvimos un sinnúmero de elecciones de legisladores, gobernadores, intendentes y hasta barrenderos, haciéndolo siempre bajo la advocación de la Santa Convertibilidad.

¡Santa Ingenuidad! dirían nuestros bienamados Batman y Robin. En estos últimos cinco años, el peso argentino sufrió una depreciación de casi el 60% respecto a la moneda patrón: el dólar estadounidense. Pero esto no es todo, el endeudamiento general del país creció en algo más de 40 mil millones de dólares, pese a que los argentinos nos desprendimos de las "joyas de la abuela" y, esas joyas que engordaban el déficit fiscal, hoy no solamente han provocado parcialmente la desocupación que nos agobia, sino que sus propietarios deben pagar impuestos por las mismas. Es decir, lo que antes era una pérdida neta, hoy se ha convertido en una fuente genuina de alimentación fiscal.

Más, parece que la voracidad de nuestro fisco no es lo suficientemente voraz como para afrontar con recursos genuinos el déficit "de caja" -financiero- que caracteriza a nuestra alicaída economía. Para ello el Estado ha tenido que tomar algunas medidas que -normalmente- no se entienden bien por el común de la población. La más popular es "patear la pelota para adelante". A fines de 1996, los empleados públicos nacionales se encontraron con la desagradable sorpresa de no cobrar sus salarios ni

el medio aguinaldo- antes de las fiestas. La razón es sencilla, de haberse pagado antes del 30 de Diciembre, ese monto de dinero hubiera pasado a engrosar el déficit fiscal de 1996, con lo cual el coscorrón que le hubiera pegado el FMI hubiera sido más fuerte que el que le pegó. Con este ardid, en 1997 el Estado, en lugar de pagar 13 meses de salarios ¡va a pagar 14!

Pero aquí no termina la cosa de "patear para adelante". Desde hace unos años el Estado nacional viene invadiendo el mercado de valores internacional con bonos de *deuda pública*. A mediados de enero del '97 inventó los "megabonos", los cuales deberán ser pagados por el Estado dentro de 20 años, es decir, de la corte de aduana no va a quedar ninguno y que se jodan los que vienen de atrás. A todo esto debe sumársele que Argentina no solamente es un país con saldo deudor en la relación exportación-importación; también tiene la virtud de no exportar "valor agregado", es decir, se exporta -en general- materia prima en bruto, con lo cual se deprecia la capacidad adquisitiva interna y todo queda a la espera de una "buena cosecha". Entretanto, buena parte de los argentinos creemos que un peso es igual a un dólar, andá a cambiar 100 pesos en un banco de cualquier parte del mundo y te sacan como rata por tirante. No cotiza. Nuestra ingenuidad -debiera utilizar un epíteto irreproducible por tan digna publicación como Topía- respecto a los manejos de las cuentas públicas es desopilante. Seguimos "lo más panchos" creyendo el cuento que nos vendieron y que no es "convertible". ¿Hasta cuando?

Angel Rodriguez Kauth

GACETILLAS

EL MOVIMIENTO DE TRABAJADORES E INVESTIGADORES CORPORALES PARA LA SALUD

Convoca a la presentación de trabajos para el X Encuentro que se realizará los días 18, 19, 20 y 21 de septiembre de 1997.

Son objetivos de este X Encuentro favorecer la inserción del campo de "lo corporal" en la comunidad y generar un espacio donde la construcción teórica esté sostenida por la confluencia entre el saber y el conocer; la imagen y el pensamiento; el cuerpo de la palabra y la palabra del cuerpo. Los trabajos deberán ser presentados indefectiblemente antes del 17 de Junio de 1997.

Informes: 774-3161; 771-4076; 821-9044.

María Freier
Antropóloga

“NO SE PUEDE HACER UNA BUENA POLÍTICA, CON UNA MALA COCINA”.

Talleyrand



Hablar y pensar lo culinario es hablar y pensar la vida misma. Más aún, las distintas maneras de preparación y consumo de los alimentos, constituyen un testimonio cautivante y original para analizar la historia, la búsqueda del conocimiento, la elaboración de leyes, las declaraciones de guerra, de amor y todo aquello que hace a la vida de las personas.

Ilustración y Alta Cocina... Una nueva sociedad

Un ejemplo elocuente de lo que nos ocupa, lo comporta la *Alta Cocina Francesa*. El nacimiento de la denominada “*Haute Cuisine*” se sitúa hacia mediados del siglo XVIII, período de la historia europea conocido como Ilustración, durante el cual el estrépito de la revolución de 1789 va a certificar definitivamente el nacimiento de una nueva sociedad. Desde entonces su impacto y de igual modo una nueva manera de cocinar y consumir, se harán sentir en casi todo el planeta.

Literatura culinaria y legitimación

Muchos son los elementos que caracterizan a la *H. Cuisine*... Co-

‘Después de treinta años de política y ocupación, nuestros hábitos alimentarios son la única cosa tangible que nos hace existir como pueblo’, nos recuerda un vietnamita.

mencemos por los tratados culinarios. Si bien la literatura sobre el comer posee una larga historia y muy anterior al S.XVIII, los libros de cocina de ese momento y especialmente los de comienzos del XIX no escapan a la impronta ilustrada. Los escritos del género desarrollan a partir de aquí una suerte de cultura de la cocina, caracterizándose por el hincapié cada vez mayor que ellos hacen en la utilización de información científica para que la comida resulte más sabrosa y fácilmente digerible. El exponente máximo de esta tendencia fue J. Anthelme Brillat-Savarín, cuyo libro “*la Fisiología del Gusto*” además de codificar los preceptos de la *Haute Cuisine*, condensa explicaciones y advertencias sobre el buen comer, maneras de la mesa, el empleo de conductas razonables, la importancia de la política, la salud, etc.

Todo ello expresado con carácter de precepto y máxima universal. Savarín ha sido también el inventor de la palabra *esculance* (*virtud alimenticia y excelencia formal*), como también él que acuñó la famosa frase: “*Los destinos de una*

nación dependen de su manera de alimentarse”. La imposición de un nuevo estilo, como el dictado de preceptos, sugerencias y disposiciones relativas a la preparación de los menús, ocupa gran cantidad de volúmenes. Auguste Parmentier, Ma. Agustín Careme y Grimod de la Reyniere, han conservado su celebridad hasta el día de hoy, gracias a una cuidadosa obra basada tanto en la clasificación y sistematización de alimentos, platos, gustos y modales; como en elevar la cocina a un mismo nivel que la música, la pintura y la arquitectura. Arte culinario... Todos ellos, aunque defensores del Antiguo Régimen, pertenecen ya a una nueva época. Como hombres ilustrados no renuncian a la formulación de leyes universales, al igual que la física lo había hecho con las leyes de la naturaleza, para todos los fenómenos de la sociedad, en este caso para la cocina..

Del mismo modo debía ésta ser resultado de prácticas *razonables y científicas*. Sólo conductas de este tipo podían *legitimar* las realizaciones humanas. “*La razón debía liberarse de las cadenas de la superstición y de la ignorancia*” ... sostenía Condorcet. Ilustrada ella, la cocina, debe igualmente ser certificada. Y es a fines del XVIII, cuando G. de la Reyniere funda la *Société des Mercredis*. Esta sibarítica academia creada para evaluar la calidad de la comida, extendía el denominado *certificado de legitimación* a todos los *traiteurs*, cuyos platos eran aprobados según el juicio de los especialistas. Los *progresos*

de la civilización explican las transformaciones en la cocina.

Los Restaurantes, la vida pública y los funcionarios políticos.

Alrededor de 1770 un cocinero llamado Boulanger con el objeto de desafiar al monopolio de los *traiteurs*, abre lo que será el primer restaurante. Llamado así, debido a un chiste del mismo Boulanger: "*Venite ad me vous qui stomacho laboratis et ego restauro vos*" - "*Venid que vuestro estómago restauraré*"- Los cofrades cocineros, cuenta la leyenda, le inician querrela al advenedizo. Pero el Parlamento de París decide que *las patas de oveja con salsa blanca (bechamel)* de Boulanger no eran un *ragout* cualquiera. Sentencia que despejó el camino para la apertura de estos nuevos establecimientos. Se impone el hábito de salir a comer en sitios elegantes, lugares privilegiados para la vida mundana, y ésta uno de los rasgos más significativos de la naciente sociedad burguesa. La ostentación cívica pasa a ser moneda corriente dentro del comportamiento de los nuevos ciudadanos. Las distintas formas de sociabilidad ilustrada se manifiestan en el ámbito público: restaurantes, cafés, clubes, etc. "... sólo el uso público de nuestra razón, debe ser siempre libre, y sólo él puede traer la ilustración entre los hombres" sostenía Kant en 1784. Los restaurantes al mismo tiempo de inventar una nueva gastronomía, como veremos, constituyen una de las piezas fundamentales del complejo rompecabezas sobre el que se organiza el terreno público. Éste pretende cambiar no sólo las costumbres, los corazones también... Un *hombre nuevo, nuevo en sus apariencias*. El afán en distinguir lo que impone la actividad pública de lo que es parte del espacio privado, determina este alborotado período pre-revolucionario. Es así como aparecen en el Antiguo Régimen, y más tarde se acentuará durante la Revolución, servidores del Es-

tado obligados en cierta forma a una doble vida. *La política !!*. Recordemos la frase que encabeza esta nota: "*No se puede hacer una buena...*", en boca de uno de los mejores exponentes de aquellos tiempos. Una cuestión es el ser social y otra la vida familiar. Ésta deberá ser salvaguardada de las imprudencias de sus propios miembros y por lo tanto será la autoridad la que preservará el secreto que exige el honor familiar. Sin embargo, la brutalidad de la mecánica del prestigio social y la vanidad de las modas es rápidamente disfrazada por la *ideología del progreso*.

La mesa ilustrada, el individuo, el triunfo de la apariencia

La sociedad de entonces, no es otra cosa que el flamante ámbito donde cada individuo debe actuar mediante *gestos y apariencias codificadas*. Una nueva manera de expresión configura un nuevo individuo. Una civilidad que inculca actitudes nuevas. Todo ello se traduce asimismo en el seno de la *mesa del XVIII*. Sinónimo ella, de un complejo ritual. Comidas y gestos se convierten en una suerte de ballet, donde se exige una técnica de la actitud, la cual hace de las comidas un objeto de demostración social. *La individualidad levanta tabiques invisibles: los comensales con sus "propios vasos, platos, servilletas, cuchillos, tenedores y cucharas..."* Cada uno reina sólo en su plato, con su vaso y sus cubiertos.. Encerrados en una jaula inmaterial donde es indispensable el conocimiento perfecto del uso y técnica de los utensilios, sin perjuicio también de modales y gestos.

Durante el triunfo de la apariencia, la comida un ingrediente fundamental !!

Las salsas bien ligadas, operaciones de maquillaje

El predominio de la *Haute Cuisine*, decíamos, se debe a una cantidad de cuestiones. Sin em-

bargo, algunos descubrimientos como *las salsas bien ligadas* denotan claramente su perfil y al mismo tiempo la distinguen del resto de las cocinas. Y tres son las que la *cuisine* francesa populariza e impone. En principio la *salsa velouté*, a la cual Luis de Béchamel dio su nombre en tiempos de Luis XIV. El segundo lugar lo constituye *la mayonesa o mayonnaise* (diferente a otras, por tratarse de la emulsión entre una proteína y una grasa). Los relatos atribuyen su invención a un cocinero anónimo que trabajó para el Mariscal Duc de Richelieu tras la captura de Puerto Mahón, capital de Menorca en 1756. Más o menos por entonces el rey Stanislas Leszczyński popularizó otro hallazgo culinario: *el merengue*.

Lo peculiar de estos tres elementos, es la propiedad que tienen en común: transformaciones de alimentos relativamente simples como yemas y claras de huevo, aceite de oliva, cristales de azúcar, manteca y harina, que a través de un único proceso culinario se convierten en una compleja *sustancia de maquillaje, el liage*. Una sociedad de apariencias que proclama y apetece formas perfectas, suaves y uniformes, revela también una cocina que se le asemeje. Operaciones de encubrimiento y liage, una imagen casi especular de la cultura ilustrada.

Un Siglo XVIII donde las "modernas" máquinas garantizan el perfecto acabado; que los impresores buscarán satisfacer con el uso de papeles prensados a altas temperaturas, los grabadores perfeccionando la lozanía de la mediatinta y los cocineros mediante el uso del liage.

Gourmands y gourmandises

A partir del XVIII, la estética alimentaria irá indisolublemente unida a la gastronomía, un manjar es bello únicamente si anuncia su calidad alimentaria. Surgen comensales mucho más interesa-

¿Por qué? Porque no les creían ni sus familiares y ni sus amigos. La incredulidad de la gente fue el primer motivo que tuvieron para dejar de hablar, y de contar. El segundo: había muchos incidentes que eran difíciles de entender desde el punto de vista ético. El tercero: era el deseo mismo de los sobrevivientes de querer olvidar.

Hoy día los sobrevivientes de los campos relatan sus experiencias porque quieren salvar la memoria y lo que cuentan depende de la actitud del entrevistador. **Parece que queremos escucharlos hablar del heroísmo y los sobrevivientes quieren hablar de lo que perdieron y de la denigración que sufrieron.**

Es necesario entender por qué no queremos oír y por qué se les hizo difícil contarlo. En los campos no tenían más remedio que ocuparse de conseguir comida y de sus condiciones higiénicas. Cuando los psicólogos, psicoanalistas y psiquiatras se enteraron de esto, pensaron que sufrían una regresión neurótica, les tomó años cambiar esta perspectiva. Niderlan, que fue el primero en ocuparse seriamente de este tema, cuenta que a un paciente internado en una clínica, al hacerle su ficha médica, en doce páginas contaron todo sobre sus abuelos, sus padres, su infancia, la adolescencia, fantasías sexuales, y usaron una línea para decir que "el paciente estuvo cinco años en Auswichtz y perdió a toda su familia (noventa y una personas)".

Si los familiares y amigos no soportaban escucharlos y los profesionales tenían esta manera de enfrentar el problema creo que podemos comprender el silencio de los sobrevivientes.

Campos nazis y soviéticos

Es importante marcar algunas diferencias entre los campos nazis y los soviéticos.

Los nazis se preocuparon de que en esos lugares no hubiera naturaleza: árboles, plantas, flores, pajaritos. Primo Levy dice: "se trataba de un universo desesperado y cruelmente opaco y gris".

En los campos soviéticos, el prisionero podía recibir de vez en cuando un paquete o una carta, y una vez al año podía recibir una visita de un familiar. En los campos nazis no existía nada de eso.

El prisionero soviético tenía la ilusión de que existía un sistema jurídico, aunque perverso e hipócrita, había alguna esperanza. Los prisioneros de los campos nazis sabían que no existía nada.

Los prisioneros soviéticos sabían que las cosas afuera permanecían como las habían dejado: su familia, su casa, su fábrica. El prisionero de los campos nazis sabía que su mundo anterior había dejado de existir.

En los campos nazis los guardias de la SS gozaban diciéndoles a los prisioneros que iban a salir con vida, y agregaban que después de la guerra el resto del mundo no creería lo que había sucedido.

En los campos nazis se perdió toda identificación que simboliza la vida normal y asimismo desapareció la posibilidad de probar, en un momento de duda, que el prisionero era la misma persona que había entrado allí.

Tiempo y ceremonias

En los campos no había tiempo regulado, no había relojes (estaba absolutamente prohibido), no había un reloj central. El tiempo lo decidía el SS, que anunciaba cuando había que levantarse, cuándo se trabajaba, cuánto tiempo había que estar formado: dos, cuatro, seis horas, no se sabía.

Las mujeres, por ejemplo, en los campos perdían su ciclo menstrual en forma absoluta, con lo que se desvanecía, aun más, la posibilidad de tener algún control del tiempo, agravando la situación de confusión absoluta que padecían.

Junto con el tiempo, se perdía toda posibilidad de efectuar ceremonias. No había ceremonias de nacimiento, porque no los había, estaba absolutamente prohibido el embarazo, el parto era penado con la muerte; no había ceremonias de matrimonio, las mujeres y los hombres estaban totalmente separados; no había ceremonias de duelo, no se podía llorar a los muertos. Es decir, que a los prisioneros los privaron de los elementos que existen en las culturas más primitivas: no había contacto con la naturaleza, porque ésta no existe: prohibido dar a luz, prohibido el contacto entre hombres y mujeres, etc. Esto ponía a los prisioneros en una situación extrema: no hay escapatoria, no había donde ir salvo a la tumba, no

se trata de un evento o crisis a la que la persona pudiera poner fin.

El campo era un universo aparte, otro sistema planetario que comenzaba con el viaje en los vagones de ganado. Eran subidos a la fuerza a un tren absolutamente cerrado, sin ventanas, sin saber adonde iban y cuánto iba a durar el viaje.

Asimismo existía una ceremonia de recepción; los nazis tenían muchísimo interés en esconderle a los judíos cuál era su destino. Los trataban en forma casi cordial para que bajaran ordenadamente de los trenes, pensaban que había que matar a los judíos pero debían permanecer con el alma decente. Según Hitler permanecían con el alma decente porque mataban en forma ordenada y fría.

Inmediatamente después venía la separación: hombres de un lado, mujeres y niños del otro. Luego, la selección para las cámaras de gas, pero los recién llegados no lo sabían, no sabían dónde fueron sus familiares.

Después venía el despojo de todas las pertenencias, les quitaban todo aquello que podía ayudarlos a sobrevivir: ropa, oro, lentes, dientes de oro, etc.

Los afeitaban totalmente, hasta el último centímetro de vello en el cuerpo. El hombre sentía esto como una vivencia en la que otra vez su dignidad humana se veía denigrada. Las mujeres pensaban que rasurar su cabeza era profanar su honra, era transformarlas en lo más denigrante, estaban dispuestas a arriesgar su vida, a dar el último pedazo de pan para conseguir un trapo para taparse la cabeza.

Luego les tatuaban el número en la mano, de esta manera se sentían convertidos en objetos; entraban en una situación doble: por una parte un entumecimiento emocional, por la otra, una parálisis mental. Se daban cuenta que lo que habían aprendido antes no les servía para nada en este universo.

Sobrevivencia y culpa

Tadeos Boros dice: "los prisioneros vivíamos con la sensación de habernos convertido en parte del mal, todos éramos partícipes de la culpa en un sistema en que la sobrevivencia del uno se percibe como consecuencia de la muerte del otro".

Ellos se sentían culpables por la incapacidad de salvar al marido, a la espo-

sa, a los hijos, a la madres, etc. En los campos de Auswichtz, los prisioneros debían revisar lo que había quedado de la gente enviada a la cámara de gas. La ropa y los objetos de valor debían entregarlos a los alemanes, y los que revisaban se quedaban con la comida. Esto les producía una sensación terrible de culpa, porque comían gracias a que otros habían muerto. Otro sentimiento de dolor lo ocasionaba el rechazo de los enfermos o los débiles de los trabajos grupales, porque de aceptarlos significaba trabajar doblemente. Lo peor era la necesidad de las madres de matar a sus hijos recién nacidos, dado que no iban a sobrevivir, y si los nazis los encontraban morían no solo ellas sino 300 o 400 mujeres que estaban en la barraca.

Para terminar quiero remarcar que el nazismo se caracterizó por realizar los métodos más racionales para obtener el objetivo más irracional. No es algo que ya pasó, sino que puede volver a ocurrir.

Entrevista realizada por César Hazaki

Para mayor información, consultar el video: Del racismo al diván en el país del olvido, editado por la Fund. Centro Psicoanalítico Argentino.

EN POCAS PALABRAS... CONVERTIBILIDAD E INGENUIDAD

Desde hace cinco años (1992), los argentinos vivimos al amparo de la *convertibilidad* cambiaria. Bajo ese manto de alegrías es que votamos una reforma constitucional (incluida reelección) y le agradecemos a Menem haber inventado el *voto cuota*. Obvio es que tuvimos un sinnúmero de elecciones de legisladores, gobernadores, intendentes y hasta barrenderos, haciéndolo siempre bajo la advocación de la Santa Convertibilidad.

¡Santa Ingenuidad! dirían nuestros bienamados Batman y Robin. En estos últimos cinco años, el peso argentino sufrió una depreciación de casi el 60% respecto a la moneda patrón: el dólar estadounidense. Pero esto no es todo, el endeudamiento general del país creció en algo más de 40 mil millones de dólares, pese a que los argentinos nos desprendimos de las "joyas de la abuela" y, esas joyas que engordaban el déficit fiscal, hoy no solamente han provocado parcialmente la desocupación que nos agobia, sino que sus propietarios deben pagar impuestos por las mismas. Es decir, lo que antes era una pérdida neta, hoy se ha convertido en una fuente genuina de alimentación fiscal.

Más, parece que la voracidad de nuestro fisco no es lo suficientemente voraz como para afrontar con recursos genuinos el déficit "de caja" -financiero- que caracteriza a nuestra alicaída economía. Para ello el Estado ha tenido que tomar algunas medidas que -normalmente- no se entienden bien por el común de la población. La más popular es "patear la pelota para adelante". A fines de 1996, los empleados públicos nacionales se encontraron con la desagradable sorpresa de no cobrar sus salarios ni

el medio aguinaldo- antes de las fiestas. La razón es sencilla, de haberse pagado antes del 30 de Diciembre, ese monto de dinero hubiera pasado a engrosar el déficit fiscal de 1996, con lo cual el coscorrón que le hubiera pegado el FMI hubiera sido más fuerte que el que le pegó. Con este ardid, en 1997 el Estado, en lugar de pagar 13 meses de salarios ¡va a pagar 14!

Pero aquí no termina la cosa de "patear para adelante". Desde hace unos años el Estado nacional viene invadiendo el mercado de valores internacional con bonos de *deuda pública*. A mediados de enero del '97 inventó los "megabonos", los cuales deberán ser pagados por el Estado dentro de 20 años, es decir, de la corte de aduana no va a quedar ninguno y que se jodan los que vienen de atrás. A todo esto debe sumársele que Argentina no solamente es un país con saldo deudor en la relación exportación-importación; también tiene la virtud de no exportar "valor agregado", es decir, se exporta -en general- materia prima en bruto, con lo cual se deprecia la capacidad adquisitiva interna y todo queda a la espera de una "buena cosecha". Entretanto, buena parte de los argentinos creemos que un peso es igual a un dólar, andá a cambiar 100 pesos en un banco de cualquier parte del mundo y te sacan como rata por tirante. No cotiza. Nuestra ingenuidad -debiera utilizar un epíteto irreproducible por tan digna publicación como Topía- respecto a los manejos de las cuentas públicas es desopilante. Seguimos "lo más panchos" creyendo el cuento que nos vendieron y que no es "convertible". ¿Hasta cuando?

Angel Rodriguez Kauth

GACETILLAS

EL MOVIMIENTO DE TRABAJADORES E INVESTIGADORES CORPORALES PARA LA SALUD

Convoca a la presentación de trabajos para el X Encuentro que se realizará los días 18, 19, 20 y 21 de septiembre de 1997.

Son objetivos de este X Encuentro favorecer la inserción del campo de "lo corporal" en la comunidad y generar un espacio donde la construcción teórica esté sostenida por la confluencia entre el saber y el conocer; la imagen y el pensamiento; el cuerpo de la palabra y la palabra del cuerpo. Los trabajos deberán ser presentados indefectiblemente antes del 17 de Junio de 1997.

Informes: 774-3161; 771-4076; 821-9044.

María Freier
Antropóloga

“NO SE PUEDE HACER UNA BUENA POLÍTICA, CON UNA MALA COCINA”.

Talleyrand



Hablar y pensar lo culinario es hablar y pensar la vida misma. Más aún, las distintas maneras de preparación y consumo de los alimentos, constituyen un testimonio cautivante y original para analizar la historia, la búsqueda del conocimiento, la elaboración de leyes, las declaraciones de guerra, de amor y todo aquello que hace a la vida de las personas.

Ilustración y Alta Cocina... Una nueva sociedad

Un ejemplo elocuente de lo que nos ocupa, lo comporta la *Alta Cocina Francesa*. El nacimiento de la denominada “*Haute Cuisine*” se sitúa hacia mediados del siglo XVIII, período de la historia europea conocido como Ilustración, durante el cual el estrépito de la revolución de 1789 va a certificar definitivamente el nacimiento de una nueva sociedad. Desde entonces su impacto y de igual modo una nueva manera de cocinar y consumir, se harán sentir en casi todo el planeta.

Literatura culinaria y legitimación

Muchos son los elementos que caracterizan a la *H. Cuisine*... Co-

‘Después de treinta años de política y ocupación, nuestros hábitos alimentarios son la única cosa tangible que nos hace existir como pueblo’, nos recuerda un vietnamita.

mencemos por los tratados culinarios. Si bien la literatura sobre el comer posee una larga historia y muy anterior al S.XVIII, los libros de cocina de ese momento y especialmente los de comienzos del XIX no escapan a la impronta ilustrada. Los escritos del género desarrollan a partir de aquí una suerte de cultura de la cocina, caracterizándose por el hincapié cada vez mayor que ellos hacen en la utilización de información científica para que la comida resulte más sabrosa y fácilmente digerible. El exponente máximo de esta tendencia fue J. Anthelme Brillat-Savarín, cuyo libro “*la Fisiología del Gusto*” además de codificar los preceptos de la *Haute Cuisine*, condensa explicaciones y advertencias sobre el buen comer, maneras de la mesa, el empleo de conductas razonables, la importancia de la política, la salud, etc.

Todo ello expresado con carácter de precepto y máxima universal. Savarín ha sido también el inventor de la palabra *esculante* (*virtud alimenticia y excelencia formal*), como también él que acuñó la famosa frase: “*Los destinos de una*

nación dependen de su manera de alimentarse”. La imposición de un nuevo estilo, como el dictado de preceptos, sugerencias y disposiciones relativas a la preparación de los menús, ocupa gran cantidad de volúmenes. Auguste Parmentier, Ma. Agustín Careme y Grimod de la Reyniere, han conservado su celebridad hasta el día de hoy, gracias a una cuidadosa obra basada tanto en la clasificación y sistematización de alimentos, platos, gustos y modales; como en elevar la cocina a un mismo nivel que la música, la pintura y la arquitectura. Arte culinario... Todos ellos, aunque defensores del Antiguo Régimen, pertenecen ya a una nueva época. Como hombres ilustrados no renuncian a la formulación de leyes universales, al igual que la física lo había hecho con las leyes de la naturaleza, para todos los fenómenos de la sociedad, en este caso para la cocina..

Del mismo modo debía ésta ser resultado de prácticas *razonables y científicas*. Sólo conductas de este tipo podían *legitimar* las realizaciones humanas. “*La razón debía liberarse de las cadenas de la superstición y de la ignorancia*” ... sostenía Condorcet. Ilustrada ella, la cocina, debe igualmente ser certificada. Y es a fines del XVIII, cuando G. de la Reyniere funda la *Société des Mercredis*. Esta sibarítica academia creada para evaluar la calidad de la comida, extendía el denominado *certificado de legitimación* a todos los *traiteurs*, cuyos platos eran aprobados según el juicio de los especialistas. Los *progresos*

de la civilización explican las transformaciones en la cocina.

Los Restaurantes, la vida pública y los funcionarios políticos.

Alrededor de 1770 un cocinero llamado Boulanger con el objeto de desafiar al monopolio de los *traiteurs*, abre lo que será el primer restaurante. Llamado así, debido a un chiste del mismo Boulanger: "*Venite ad me vous qui stomacho laboratis et ego restauro vos*" - "*Venid que vuestro estómago restauraré*"- Los cofrades cocineros, cuenta la leyenda, le inician querrela al advenedizo. Pero el Parlamento de París decide que *las patas de oveja con salsa blanca (bechamel)* de Boulanger no eran un *ragout* cualquiera. Sentencia que despejó el camino para la apertura de estos nuevos establecimientos. Se impone el hábito de salir a comer en sitios elegantes, lugares privilegiados para la vida mundana, y ésta uno de los rasgos más significativos de la naciente sociedad burguesa. La ostentación cívica pasa a ser moneda corriente dentro del comportamiento de los nuevos ciudadanos. Las distintas formas de sociabilidad ilustrada se manifiestan en el ámbito público: restaurantes, cafés, clubes, etc. "... sólo el uso público de nuestra razón, debe ser siempre libre, y sólo él puede traer la ilustración entre los hombres" sostenía Kant en 1784. Los restaurantes al mismo tiempo de inventar una nueva gastronomía, como veremos, constituyen una de las piezas fundamentales del complejo rompecabezas sobre el que se organiza el terreno público. Éste pretende cambiar no sólo las costumbres, los corazones también... Un *hombre nuevo, nuevo en sus apariencias*. El afán en distinguir lo que impone la actividad pública de lo que es parte del espacio privado, determina este alborotado período pre-revolucionario. Es así como aparecen en el Antiguo Régimen, y más tarde se acentuará durante la Revolución, servidores del Es-

tado obligados en cierta forma a una doble vida. *La política !!*. Recordemos la frase que encabeza esta nota: "*No se puede hacer una buena...*", en boca de uno de los mejores exponentes de aquellos tiempos. Una cuestión es el ser social y otra la vida familiar. Ésta deberá ser salvaguardada de las imprudencias de sus propios miembros y por lo tanto será la autoridad la que preservará el secreto que exige el honor familiar. Sin embargo, la brutalidad de la mecánica del prestigio social y la vanidad de las modas es rápidamente disfrazada por la *ideología del progreso*.

La mesa ilustrada, el individuo, el triunfo de la apariencia

La sociedad de entonces, no es otra cosa que el flamante ámbito donde cada individuo debe actuar mediante *gestos y apariencias codificadas*. Una nueva manera de expresión configura un nuevo individuo. Una civilidad que inculca actitudes nuevas. Todo ello se traduce asimismo en el seno de la *mesa del XVIII*. Sinónimo ella, de un complejo ritual. Comidas y gestos se convierten en una suerte de ballet, donde se exige una técnica de la actitud, la cual hace de las comidas un objeto de demostración social. *La individualidad levanta tabiques invisibles: los comensales con sus "propios vasos, platos, servilletas, cuchillos, tenedores y cucharas..."* Cada uno reina sólo en su plato, con su vaso y sus cubiertos.. Encerrados en una jaula inmaterial donde es indispensable el conocimiento perfecto del uso y técnica de los utensilios, sin perjuicio también de modales y gestos.

Durante el triunfo de la apariencia, la comida un ingrediente fundamental !!

Las salsas bien ligadas, operaciones de maquillaje

El predominio de la *Haute Cuisine*, decíamos, se debe a una cantidad de cuestiones. Sin em-

bargo, algunos descubrimientos como *las salsas bien ligadas* denotan claramente su perfil y al mismo tiempo la distinguen del resto de las cocinas. Y tres son las que la *cuisine* francesa populariza e impone. En principio la *salsa velouté*, a la cual Luis de Béchamel dio su nombre en tiempos de Luis XIV. El segundo lugar lo constituye *la mayonesa o mayonnaise* (diferente a otras, por tratarse de la emulsión entre una proteína y una grasa). Los relatos atribuyen su invención a un cocinero anónimo que trabajó para el Mariscal Duc de Richelieu tras la captura de Puerto Mahón, capital de Menorca en 1756. Más o menos por entonces el rey Stanislas Leszczyński popularizó otro hallazgo culinario: *el merengue*.

Lo peculiar de estos tres elementos, es la propiedad que tienen en común: transformaciones de alimentos relativamente simples como yemas y claras de huevo, aceite de oliva, cristales de azúcar, manteca y harina, que a través de un único proceso culinario se convierten en una compleja *sustancia de maquillaje, el liage*. Una sociedad de apariencias que proclama y apetece formas perfectas, suaves y uniformes, revela también una cocina que se le asemeje. Operaciones de encubrimiento y liage, una imagen casi especular de la cultura ilustrada.

Un Siglo XVIII donde las "modernas" máquinas garantizan el perfecto acabado; que los impresores buscarán satisfacer con el uso de papeles prensados a altas temperaturas, los grabadores perfeccionando la lozanía de la mediatinta y los cocineros mediante el uso del liage.

Gourmands y gourmandises

A partir del XVIII, la estética alimentaria irá indisolublemente unida a la gastronomía, un manjar es bello únicamente si anuncia su calidad alimentaria. Surgen comensales mucho más interesa-

dos en la calidad de los manjares y las bebidas, que en su cantidad. Cuestión que se refleja incluso en la transformación del término *gourmandise*. Hasta el siglo XVII, *gourmand* es simplemente el sinónimo de glotón, de goloso (*goinfre, goulou*), vale decir el que come con avidez y exceso. La Enciclopedia de Diderot con un artículo diferente sobre la *gourmandise*, señala ya el primer cambio.

Comienza con esta definición: *Amor refinado y desordenado de la buena comida*. Efecto del lujo, parece una advertencia a la sociedad del XVIII. Será el *Almanach des Gourmands* de G. de la Reyniere que a principios del XIX, terminará imponiendo la imagen del *gourmand*, que hoy conocemos: hombre refinado que sabe distinguir lo bueno de lo malo y manifiesta una profunda exquisitez del gusto.

División y racionalización del trabajo, la *batterie de cuisine*

Hasta ese momento el servicio de menús consistía en la presentación simétrica y simultánea de todos los platos.

Cuestión que exigía una enorme cantidad de camareros y trinchantes, los que pese a sus esfuerzos no podían evitar el enfriamiento de las nobles salsas. Es a fines del XVIII donde se impone el *service a la russe*, que implica una transformación en la estructura del servicio.

De ahora en más la presentación de los platos se hará de manera secuencial, uno detrás de otro: entradas, sopa, pescado, carne con guarnición, quesos y dulces. Los nuevos esquemas que imponen los restaurantes al unísono del empleo de las salsas de cobertura y gelatinas con el fin de atenuar colores, sabores y cambiar la forma de los ingredientes, constituyen un síntoma de otra cuestión no menos relevante de aquellos tiempos: *la sistematización, la racionalización y división del trabajo en la cocina*.

Las cocinas se transforman mientras un grupo estrictamente jerarquizado de cocineros divide sus quehaceres.

De este tiempo data la detallada organización de la *batterie de cuisine*, compuesta por ollas y fuentes de cobre forradas de latón y es en pro de aquella que Brillat-Savarín utilizaba el término *esculante*, el cual comentáramos más arriba.

Y la *Haute Cuisine* persiste...

Cierto es que la *Haute Cuisine* alcanzó su cenit durante el Primer Imperio Napoleónico; sin embargo y ya para concluir, a modo de cierre podemos decir que: su huella se reconoce todavía en los hábitos culinarios de todo el mundo... es la única que ha sobrevivido... la que impuso el *buen gusto* como virtud social tanto en el espacio de la vida mundana, como en la interioridad y apariencia de los individuos.

Merced a una buena gama de sucedáneos (frascos de mayonesa, *velouté* en conserva, *trufas* y *caviar*) que abundan en el planeta entero, continúa persistiendo; junto con los restaurantes y sus hoteles asociados, responsables igualmente de imponer los cánones del *buen comer francés* por dondequiera que se vaya... Todo ello correlato de una nueva sociedad que desde el Siglo XVIII *pergeña sueños de progreso y de evolución, comandados por máquinas en manos de individuos, funcionarios razonables*. Donde los grandes señores, al tiempo que perdían sus poderes políticos y militares, se convierten en grandes consumidores dentro del terreno del lujo, el cual evitaba la pérdida de su condición de élite social.

Cultura burguesa, civilizada, de apariencias, nos preguntamos si no perdura y persiste también gracias a sus sucedáneos... del tercer, cuarto, quinto mundo, obligados a entrar a ese primero, que fuera parido junto con la *Haute Cuisine*.

GACETILLAS

PROGRAMA DE ACTUALIZACIÓN EN EL CAMPO DE PROBLEMAS DE LA SUBJETIVIDAD. Dirigido por la Lic. Ana M. Fernández, Coordinadora Docente: Lic. Mercedes López. Se desarrollarán los siguientes cursos: Dimensión socio histórica de la subjetividad. Docentes invitados: Dr. Osvaldo Saidón, Dr. Juan Carlos De Brasi, Prof. Tomás Abraham, Dr. Eduardo Pavlosky, Dr. Hernán Kesselman, Lic. Leonor Arfuch.

Subjetividad, institución y cultura, a cargo de la Lic. R. Bozzolo.

Psicodrama, un espacio de producción de subjetividad (curso I y II), a cargo de las Lic. Liliana Richitelli y Aída Loya.

Las Prácticas de intervención en Redes Sociales, la construcción de subjetividad y transformación social, a cargo de la Lic. Elina Dabas.

Se dictará en la Fac. de Psicología (UBA), H. Yrigoyen 3242, Capital.

Informes e inscripción: Dirección de Postgrado: H. Yrigoyen 3242, Piso 1º, Aula 10, de 10 a 19 Hs. Tel: 957-1210/5873; 931-6900/9026, int.156. Fax: (54-1)956-1218. E-mail: posgrado@data.psi.uba.ar

CURSO: "HISTERIA Y NEUROSIS OBSESIVA. UN ABORDAJE CLINICO". Comienza el 1-4 de 12 a 14 hs. Informes e inscripción: Facultad de Psicología. Secretaría de Extensión Universitaria. Docentes: Silvia González Parma, Silvia Justo, Andrea Leira, Patricia Montes de Oca.

XIX CONGRESO LATINOAMERICANO DE PSIQUIATRIA, APAL Y XIII CONGRESO ARGENTINO DE PSIQUIATRIA (APSA). Del 9 al 13 de abril, Mar del Plata. Tema Central: "Identidad en la Globalización". Informes San Martín 579 2º piso. Buenos Aires. Tel: (01)393-3059/3381/3129. Fax: (01)821-4540. Email: xixapal@apsa.fmed.uba.ar

EL PICO Y LA PALABRA



"Cuando el psicoanalista opina, si su decir no es sin consecuencias, el psicoanálisis va al diván y la cultura se conmueve."



Idea y Conducción
Héctor Becerra y
Eduardo García Dupont
MIÉRCOLES A LAS 22 HORAS

REVISTA PARA PENSAR
LA POLITICA

ACONTECIMIENTO

Idea

Revista de la Facultad
de Ciencias Humanas

Director

Angel Rodríguez Kauth

Universidad Nacional de San Luis

EL OJO MOCHO

REVISTA DE
CRITICA CULTURAL

Estudio Jurídico RIVAS - GROSSO

ASESORAMIENTO INTEGRAL

Cuestiones de familia • Sucesiones • Accidentes de tránsito

Tel.: 583-2150

CIRCULO PSICOANALITICO FREUDIANO

Abierta la
inscripción a la
Escuela de
Psicoanálisis

CUATRO CURSOS BREVES

2dos. y 4tos. SABADOS / COMIENZAN EL 12 DE ABRIL

Psicosomáticas

Pareja y familia

Adicciones

Psicoanálisis y literatura

Informes e inscripción NICETO VEGA 4621 - TEL. 771-3234 FAX. 775-0832

GENERACION ABIERTA A LA CULTURA ARTE Y LITERATURA

EL Nro. 23 ya está a la venta en los kioscos

SUSCRIPCIONES: 581-3073

TIEMPO CON VOZ PROGRAMA DE CULTURA

FM-PALERMO 94.7 - Lunes a viernes de 12 a 13 hs.

Idea y Conducción ALICIA CANIZA

Los viernes CINE/LITERATURA: Héctor J. Freire

MAS DE 60

HISTORIAS PARA ARMAR

PUBLICACION BIMENSUAL DEL CAMPO DE LA
TERCERA EDAD

EDITOR: JUAN JOSE MONTERO

CENTRO CULTURAL

COOPERTEL

Escuela de la Cultura

ESCUELA DE LA CULTURA

TEL: 775-3135

ESCUELA DEL INSTITUTO DE LA MASCARA

CUERPO - PSICODRAMA - CREATIVIDAD - MASCARAS
CURSOS UNIV. POST-GRADO EN:

- PSICODRAMA
- TRABAJO CORPORAL

TITULOS OFICIALES

URIARTE 2322

TEL: 775-3135/5424 (15 A 20 HS)



EL PODER Y EL DELIRIO

HECTOR J. FREIRE

(Una mirada cinematográfica)

A lo largo de 100 años muchísimos films dentro de la historia del cine, confirman el fin de toda esa concepción de la vida y del hombre, que en occidente surgió con el renacimiento, de tal modo que es imposible entender el actual derrumbe si no se examina lo que Berdiaeff advirtió como las tres paradojas esenciales mediante las cuales el mismo renacimiento se produjo:

- 1- Fue un movimiento individualista que terminó en la masificación.
- 2- Fue un movimiento naturalista que terminó en la máquina.
- 3- Fue un movimiento humanista que terminó en la deshumanización.

Siendo estos, aspectos de una sola e inequívoca paradoja: "la deshumanización de la humanidad".

A través de una mirada cinematográfica que tenga en cuenta, no el análisis *horizontal y lineal* de un sólo film, sino la sucesión *vertical* de algunos films (no necesariamente coincidentes en el tiempo ni en el espacio), donde las marcas textuales sobre la concentración del poder comportan "delirios" y consecuencias trágicas padecidas y que aún padecemos.

Uno de los componentes del discurso de poder puede estar representado por un sistema de articulaciones semánticas que corresponden a la modalidad del poder y a las figuras de autoridad. En este sentido existen dos tipos de poder: el poder institucional que está fuera del discurso (El Proceso de Kafka/Welles-Metrópolis de F.Lang-1984 de Orwell/M.Radford - Saló de Sade/Pasolini), y el poder que se instituye como modalidad, que está dentro del discurso (El gran dictador de Chaplin- Aguirre, la ira de Dios de W:Herzog).

EL PODER IRREAL QUE TERMINA EN DELIRIO

En el tercer film del alemán W.Herzog, **Aguirre, la ira de Dios (1972)**, se ensaya una interpretación sobre la formación del estado burgués, tomando con premeditado eclecticismo, varios datos sobre la conquista de América por parte de los españoles. El modelo "delirante" de

cámara que rodea enloquecida la precaria balsa cargada de cadáveres y monos, pasivamente piloteada por el "delirante" Aguirre, que viaja a la deriva por un río que no tiene principio ni fin, llamado Amazonas.

El centro del poder irreal convertido en delirio, parece decir Herzog en esta metáfora visual.

Donde la soledad y la locura, es la "coherente" relación entre irracionalismo y poder, ofrecida en un drama pseudohistórico: la sedición de Aguirre, desprovista de factibilidad desemboca inevitablemente en la muerte, que no es más que el comportamiento del poder irreal (Aguirre) aislado en su propio delirio.

MAS ALLA DE LA FICCION

El poder y el delirio de las dictaduras nazi y fascista, es desmontada y satirizada por el discurso paródico y la utilización del "gag cinematográfico" en **El Gran Dictador(1940)**.

Chaplin realizó una creación magistral en dos papeles distintos, el del dictador Hynkel (caricatura de Hitler) y el de un barbero judío perseguido por las fuerzas del dictador, mientras la figura de Mussolini era satirizada por Jack Oakie, en el papel de Napaloni. El Gran Dictador, fue una avanzada norteamericana en la guerra mundial, y el film fue utilizado como arma de provocación y burla a las dictaduras. El poder que se instituye como "modalidad paródica", está dentro del discurso mismo del poder, ya que toda parodia necesita un referente al cual parodiar. Chaplin denuncia en tono de comedia los horrores de la guerra y la ambición de ilimitado poder de las tiranías. Desarticula el *delirio del poder* con el "delirio" del gag, mecanismo por medio del cual una situación se desvía sorpresivamente, y adquiere gracias a los acontecimientos "delirantes" e imprevistos, un tono gracioso y un efecto destructivo o ridiculizador, dado que "el gag chaplinesco" del Gran Dictador evidencia un error de la lógica, de las reglas o las convenciones del mismo poder. No es casual que el film estuvo prohibido en muchos países, entre ellos la Argentina. En el país imaginario de Tomania que gobierna el dictador Adenoid



Hynkel la acción exige un tratamiento que exceda los acotamientos reduccionistas que limitan su especificidad a una caracterización (Poder/Parodia-Delirio/Caricatura) que la define como un aparente discurso "carente de verdad".

EXPRESIONISMO Y ARQUITECTURA

Para el período de posguerra hubo una serie de films que mostraron "una proce-sión de tiranos". Luego, en la época de la estabilización hubo otro grupo de films referidos a la "tiranía de las pasiones" y otro a la "rebelión juvenil". Tanto la palabra tiranía como rebelión remiten al problema del poder. La tiranía es un modo de ejercerlo, y la rebelión en potencia es lo que permite la existencia del poder, dado que éste necesita un mínimo de libertad para poder someterlos a su gobierno. Muchos tiranos en estos films son "doctores", es decir que poseen un saber, y dentro de las pasiones está el sexo. El saber y el sexo son dos problemas vinculados a las formas de ejercer poder. Considerando ésto, podemos decir que la producción cinematográfica alemana de la década del 20 confirma un archivo de discursos sobre el poder.

M.Foucault planteó que las representaciones del poder exceden al problema de un gobierno central. Este sólo sería un efecto de múltiples relaciones de poder que conforman redes a lo largo de la sociedad. Redes que se manifiestan en estrategias, discursos, repartición del saber y control de la sexualidad. En este corpus de películas se pueden encontrar, en muchos casos una misma historia que se repite con distintos procedimientos. Hay un mundo burgués regido por un conjunto de normas, que tiene cerca otro mundo parelo y marginal del que surge alguien con un poder capaz de destruir al poder institucional. Ese "otro" mundo marginal se rige por leyes distintas. Puede ser el mundo fantasmal de *Nosferatu* de Murnau. La sociedad secreta del *Dr. Mabuse* de Lang que tiene distintos centros de reunión a los que se accede disfrazado y descendiendo, configurándose así como un verdadero submundo. Puede tratarse también de un mundo regido por la ley del deseo, en el que sólo se obedece a las pulsiones, como el de *M. el vampiro* de Lang. En el film de Wiene, *El gabinete del Dr. Caligari*, el poder está representado, por el Dr., burgués respetable que siente impulsos asesinos. Para poder cumplir con sus deseos debe salir de su mundo e ingresar a otro espacio que le permita más libertad, el mundo de las ferias y del circo. Pero es en la para-

digmática *Metrópolis* de Lang donde el diseño arquitectónico se transforma en verdadero emblema del poder. La división de los espacios para resaltar la división de mundos es muy clara: hay uno subterráneo en el que viven los sometidos al poder, obligados a trabajar en la oscuridad, y otro mundo superior, luminoso, en el que viven los que detentan el poder, quienes se dedican a los juegos y al sexo. Este "paraíso" de poderosos está a su vez subdividido, ya que el ámbito de quien posee un saber extraordinario (Dr. Rotwang) es distinto a los rascacielos de la ciudad. La casa del científico comunica con el mundo subterráneo. Otro rasgo a tener en cuenta es la perfección mecánica del poder en contraste con la violenta deformación de los rostros humanos. La estilización geométrica del poder que transforma lo humano en un elemento mecánico más. El cuerpo humano era a menudo un elemento del decorado, en *Metrópolis* se convierte en factor de base de la arquitectura misma, inmovilizado en compañía de otros cuerpos. Inclusive los habitantes de la ciudad subterránea son mucho más autómatas que el robot creado por Rothwang. Lo que se denominó en la historia del cine la **estilización expresionista**: seres privados de identidad, con los hombros encorvados, acostumbrados a inclinar la cabeza, sometidos antes de luchar, que marchan a un paso rítmicamente entrecortado hacia las "viviendas" populares semejantes a cuarteles. La inspiración neoyorquina de Lang al concebir su *Metrópolis*, se mantienen obras más recientes como *Blade Runner* (1982) de R. Scott, el poder de la ciudad industrial se transforma en el poder de la ciudad de la comunicación. Es notable como en ambos casos se recurra a la utilización de la iconografía nacionalsocialista. Es muy ilustrativo recordar como termina el film: en el gesto final de "alianza" con los trabajadores (capital/trabajo) se advierte otra estrategia del poder: ceder. El poder no siempre es prohibitivo; para fortalecer su posición puede recurrir al diálogo o aplicar la máxima: "a veces hay que perder algo, para no perderlo todo".

EL PANOPTISMO

Quizás uno de los films más demoledores sobre el poder y el delirio sea *1984* de M. Radford basado en la novela de G. Orwell, que no es un texto de ciencia ficción, ni fue concebida como una profecía, aunque luego se hayan creado muchos de los dispositivos descritos en ella: las cámaras ocultas y los detectores no se diferencian mucho de las telepan-

tallas controladas por El Gran Hermano, un insoslayable anticipo, además, de la televisión interactiva. Lo que verdaderamente importa en este *ensayo disfrazado de novela*, es que el poder radica en el **control total** de las conductas individuales, y en último extremo el de la misma naturaleza humana. "A la vida la dominamos nosotros en todos los aspectos", dice O' Brien (R. Burton), uno de los miembros supremos del partido. Desde el principio en el film la imagen funciona como el más eficaz mecanismo de control, además de un poderoso centro que sustituye la realidad, la digita, y monta respecto de ella un perfecto panóptico donde el poder a través del **mecanismo del simulacro**, que acatan las multitudes, prescribe a cada cual su lugar, a cada cual su cuerpo, a cada cual su enfermedad y su muerte, por el efecto de un poder omnipresente y omnisciente que se subdivide él mismo de manera regular hasta la determinación final del individuo, de lo que le pertenece, de lo que le ocurre. Para los hombres no hay posibilidades de encuentro, porque el estado regula las relaciones personales. Es curioso ver como 1984 vaticinaba un futuro totalitario, por vía del estatismo, y el verdadero totalitarismo de los tiempos que corren se ha alcanzado por vía del liberalismo. En este film, como en la novela, el poder es total e ilimitado, tanto que vuelve a cada individuo un simple mecanismo dentro del conjunto social, baste pensar en el significado que tiene el hecho de la destrucción del lenguaje y de que exista para tal propósito una "Policía Mental". El *Panóptico de Bentham* es la figura de este film, en los que los hombres están solos, perfectamente individualizados y constantemente visibles. El dispositivo del poder panóptico dispone unidades espaciales que permiten **ver sin cesar y reconocer sin ser visto. El hombre es visto, pero él no ve, en este tipo de poder es siempre objeto de información, jamás sujeto de comunicación.**

La presentación de ese mundo agobiante en 1984, no se diferencia demasiado del nuestro, en el que los medios han acaparado el derecho de representarnos lo real de acuerdo a su criterio y conveniencia. La destrucción sistemática que opera el funcionario (R. Burton) sobre la mente de Winston Smith, ¿diste acaso demasiado de la destrucción que diariamente operan los medios masivos sobre aquellos que no pueden procesar su mecanismo, ni alcanzan a entender su verdadero propósito?.

LA ILUSION Y LA REALI- DAD EN EL TRABAJO CORPORAL

Susana Giordano

Lic. en Letras - Coordinadora de Trabajo Corporal.

Tendida en la colchoneta, con los ojos cerrados, descanso después de una clase donde sentí que mi columna se hacía más larga, más flexible, más poderosa; que mis pies se apoyaban mejor; que mis hombros se relajaban; que el dolor del cuello desaparecía. A medida que me iba moviendo, siguiendo las consignas de la coordinadora, el cansancio del día, las preocupaciones, la pesadez de las piernas, iban dejando de estar presentes y en su lugar comenzaba a aparecer una mayor soltura en el movimiento, una respiración más plena, un progresivo bienestar. Ahora en el reposo, aparecen y desaparecen imágenes, recuerdos, ideas, que van y vienen sin instalarse. Siento todo mi cuerpo distendido y armonizado. Estoy en paz, serena y llena de una alegría tranquila.

Otro día, otra clase. La coordinadora dice: "vayan buscando una postura cómoda en el piso". Intento varias. En alguna estoy verdaderamente cómoda. El piso es muy duro hoy. Me agrade. Reaparece mi viejo dolor lumbar. Los pequeños sonidos que me llegan de mis compañeros me molestan; no me permiten concentrarme. La coordinadora dice algo más que no alcanzo a entender. Entreabro los ojos para ver qué están haciendo los demás. Parecen descansar y no seguir ninguna indicación en particular. ¿Qué habrá dicho la coordinadora?

La clase termina. Me incorporo con una mezcla de alivio y fastidio. Una vez de pie advierto en mi cuerpo el efecto beneficioso de la clase, pero igual estoy "desacomodada". Me voy mal, con una

bronca difusa que no sé muy bien dónde poner.

Estas dos escenas típicas y sus muchas variantes muestran de modo esquemático dos momentos también típicos del trabajo corporal.

La primera suele darse en los primeros tiempos, en la etapa del deslumbramiento. El trabajo corporal se idealiza, se recomienda a todo el mundo. Nos sirve para todo. Nos ha abierto la puerta a un mundo de sensaciones placenteras, de bienestar y completud. Nos sentimos optimistas, vigorosos, fuertes. La salud y la alegría están garantizadas. Tenemos la llave.

En algún momento de este idilio irrumpe la segunda escena, que nos deja perplejos y decepcionados. ¿Pero cómo? ¿Ese dolor lumbar todavía está ahí? ¿No se fue para siempre? ¿Qué me pasa? ¿Por qué estoy tan inquieta? ¿El trabajo corporal para qué sirve?

Las certezas y las maravillas que nos habían fascinado dan lugar a las dudas y a la incertidumbre. Nos sentimos empobrecidos, opacos.

La ruda expulsión del paraíso nos obliga a reflexionar. Lentamente se va abriendo paso la noción de que el trabajo corporal es algo bastante más complejo de lo que parecía en un primer momento. Que no todo es cuestión de aprender a estirarse y a respirar mejor para sentirse espléndido. Que por algún lugar se cuelan también el dolor, el no poder, la angustia.

Es justamente a esta altura del camino donde muchos abandonan y muchos otros decidimos ser coordinadores y docentes de trabajo corporal para seguir explorando una senda que vislumbramos como más rica, más profunda, más comprometida. Tomar esta decisión significa que consciente o inconscientemente comprendemos que el trabajo corporal es un enfoque, una manera entre otras, de situarnos en el arduo proceso del conocimiento.

Conocimiento que debe empezar necesariamente por el conocimiento y la aceptación de nosotros mismos en todos los aspectos, reconociendo nuestras capacidades y aceptando nuestras limitaciones.

Así enunciada nuestra tarea parece simple, pero en verdad exige un esfuerzo considerable y permanente de autoexamen y análisis de nuestros supuestos, nuestras creencias y nuestras expectativas.

Es fácil dejarse arrullar con expresiones como "desde que empecé este trabajo no tomo más pastillas para dormir" o "yo nunca bailé y ahora, a los 50, me pongo la radio y me bailo todo". Es más difícil escuchar "¿este ejercicio para qué es?" o "¿por qué me diste esa consigna si vos sabés que yo no puedo?" o "me aburrí". Trabajar con el propio cuerpo y con el cuerpo del otro significa trabajar con la totalidad de la persona, con seres complejos cuyos mundos internos pueden entrar en juego de manera armoniosa y creadora o conflictiva y perturbadora.

Como coordinadora de trabajo corporal creo que una parte importante de mi tarea es aprender a reconocer los aparentes obstáculos y rechazos como posibilidades de aprendizaje, tanto para mí como para la persona cuyo trabajo coordino. Qué ese obstáculo me está mostrando un lugar que tiene que ser transitado de otro modo, o evitado por el momento y retomando más adelante: "Hoy puede ser un gran día. Dale la oportunidad".

Hay otra parte de la tarea que es más difícil. Es cuando hay que reconocer que no se puede, que no se sabe tanto, que no alcanza. El más elemental sentido de la realidad indica que no se puede ayudar a todo el mundo, que no lo sabemos todo, que somos una parte, que el otro es otro y que solamente juntos, solamente si él me recibe y confía lo suficiente en mí como para abrirme algo de su intimidad yo puedo intentar guiarlo por el sendero de su búsqueda. Esto lo sé, lo acepto, me consta, aunque de todos modos tengo que estar alerta y repetírmelo para mantenerlo en la conciencia y no olvidarme.

La verdadera dificultad se presenta cuando ese camino de búsqueda en el que ambos están comprometidos se interrumpe cuando a criterio de quien coordina el proceso aún necesita tiempo para desarrollar sus posibilidades. Es difícil entonces sustraerse a un sentimiento de fracaso, de incompletud.

Hace falta un poco de distancia y una evaluación honesta de lo actuado para poder sacar algunas conclusiones válidas y seguir aprendiendo. Dos herramientas son de gran ayuda en estos casos. La primera es nuestra capacidad para admitir que podemos habernos equivocado.

La segunda, consecuencia de la primera,

es la posibilidad que tengamos de confiar nuestras inquietudes a la escucha y la reflexión solidaria de otro, de pensar con un compañero de trabajo, de abrir nuestras ideas a una exploración amplia, donde la mirada del otro y la propia no sólo no choquen sino que puedan enriquecerse y potenciarse para que juntas construyan un lugar de entendimiento nuevo y más abarcador.

Si podemos hacer esto habremos crecido un poco más. No dejaremos de regocijarnos y de disfrutar de los logros, pero habremos aprendido a ser un poco más sobrios en nuestras expectativas y más críticos de nuestro hacer, abriendo así nuevas brechas que nos conduzcan a otros conocimientos. Es decir, seremos apenas un poquito más sabios, que no es poco.

carta
abierta
a
QUINO

Buenos Aires, 30 de diciembre de 1996.
Estimado Sr. Quino

En el último n° de *Topía* he leído su opinión sobre el artículo *El anterior de la mencionada revista*. Dice allí que al referirse a *Mafalda*, Hazaki produce conclusiones que nada tienen que ver con el espíritu con que Ud. dibujó las tiras.

Ahora bien, si su intención no fue otra que ridiculizar la desmesurada manía psicoanalítica que se apoderó de la clase media entre fines de los '60 y principios de los '70, es porque -en definitiva- Ud. percibe una realidad, la interpreta y luego la plasma en la historieta. Pero, quiero brindarle algunas precisiones acerca de lo que entiendo por "percibir una realidad e interpretarla", ya que son nociones tan vapuleadas que no quisiera que llegaran a obstaculizar lo que intento transmitirle. Cuando hablo de interpretación de la realidad pienso en una tergiversación de la misma, producto de cómo los humanos la percibimos. Quiero subrayar, entonces, que pienso que no existe ninguna necesidad entre la realidad y la percepción. Me siento tentado de citar un texto que me enseñó mucho al respecto: *Las palabras y las cosas* de Foucault.

Fijese que así como Ud. se erige en dueño de la verdad, por lo menos en dueño de la verdad de *Mafalda*; en la época que Ud. alude -fines de los '60, principios de los '70- un psicoanalista, o un sociólogo, o -inclusive- un filósofo, erigiéndose en dueños de la verdad, por lo menos en dueños de la verdad del psicoanálisis, podrían haber descalificado su idea acerca de que en la clase media existió esa manía que menciona, sosteniendo -por ejemplo- que se trató de una justa reivindicación burguesa en haras de mejorar la libertad, la individualidad, etc. Por otra parte, bien poco parece conocer Ud. de psicoanálisis si supone que se trata de una rama de la medicina.

Que existe una distinción entre la realidad y su percepción, o entre un texto y su lectura es algo que Ud. parece comprender perfectamente cuando se trata de Joyce, Borges o Kierkegaard; pero, en lo que hace a *Mafalda* -dice Ud.- que las ideas apoyadas por los dibujos no necesitan de nadie que los explique. ¿Ud. nos pide que consideremos a la historieta y al humor con un estatuto diferente al de la literatura? ¿Tal vez como un género menor? ¿Hoy que existen ciencias como la semiótica y la lingüística? Hoy, después de creaciones literarias como *La risa de Bergson*, o producciones científicas como *El chiste y su relación con lo inconsciente* de Freud? Ni qué decir de los ensayos acerca de la historieta emprendidos por Eco en el ya célebre *Apocalípticos e interrogados*. Y en nuestro medio, ¿cómo obviar los estudios realizados por Masotta en *La historieta en el mundo moderno*?

Creo Sr. Quino que el humor se ubica en el espacio donde se rompe la puntualidad entre la realidad y la percepción, entre la palabra y la cosa; pero, también podríamos admitir que ese es su objetivo. Creo Sr. Quino que Ud. construye el humor en base a personajes que perciben la realidad, podríamos decir que hasta casi de manera antagónica: la opinión que *Mafalda* tiene acerca de la sopa es bien diferente que la de su madre, la idea de *Susanita* acerca de tener un esposo no es nada parecida a la de *Mafalda*. *Mafalda* es reflexiva, *Felipe* es fantasioso, *Manolito* es pragmático, ¿la de los personajes son diferentes realidades, o es una realidad percibida de diferentes formas? Por eso sostengo que la historieta implica una tergiversación de la realidad. El humor hace que la realidad no sea tan "ella misma", no sea tan agobiante, de allí surge aquella idea acerca de que el humor hace la vida más llevadera.

Ud. realiza un impecable ejercicio de lectura de la realidad Sr. Quino y habla (y también dibuja) acerca de una época, una clase social, una disciplina científica. Lo que me extraña y -¿por qué negarlo?- también me indigna es que esa tarea que Ud. se permite, no se la permite realizar a los demás -para el caso César Hazaki.

Tengo que llegar necesariamente al punto urticante de la cuestión, ¿cómo puede ser que un humorista como Ud. aparezca descalificando la opinión de un crítico? Es tan burdo su planteo, tan moralino, discúlpeme soy un admirador suyo, un intelectual que creció con la fantasía de llegar a tener una hija como *Mafalda* y hoy que nuestros hijos se preocupan por la ecología, por la discriminación, por la solidaridad, podría llegar a afirmar sin temor a equivocarme que Ud. logró dar vida a sus personajes. Pero, hablando de dar vida a los personajes, a Ud. Sr. Quino, agudo lector de la realidad, no le debe haber pasado desapercibido que César Hazaki prepara un libro sobre *Mafalda* y *Matías*, que parece ser un estudio sobre los personajes, no sobre los autores. Y esto tal vez sea lo que Ud. va descubriendo dolorosamente en el texto de Hazaki, que como en el *Frankstein* de Mary Shilley, la criatura desborda y trasciende a su creador.

Quiero decirle para finalizar que considero que tanto Hazaki como Ud. son dos intérpretes de la dura realidad que nos toca vivir. Hazaki desde la crítica, o desde el comentario de textos, para citar la faceta que nos ocupa, Ud. desde el humor. Ambos son productores de subjetividades. Es indudable que Ud. se ha ganado un lugar de privilegio en nuestra cultura, brindémosle a César Hazaki la misma oportunidad, su tarea en *Topía* como directivo de la revista y como autor lo respaldan. Sin otro particular lo saluda con respeto

Héctor Becerra

CENTRO INTERNACIONAL DE PSICOSOMATICA
SEMINARIO
AFECTO Y PATOLOGIA ORGANICA
UNA TEORIA DE LA ANGUSTIA Y
DE LA DEPRESION

Prof. **SAMI-ALI**
 Lic. **SUSANA ROTBARD**

4 y 5 DE JULIO DE 1997
 AUDITORIO ALIANZA FRANCESA DE BUENOS AIRES
 SE OTORGARAN CERTIFICADOS DE ASISTENCIA
INFORMES E INSCRIPCION
C.I.P.S. GUATEMALA 4320 (1425) CAP. FEDERAL
 LUNES A VIERNES DE 9 A 17 HS.
 TEL/ FAX 833-3392

ESBA



GRUPO EDUCATIVO

CENTRO INTERNACIONAL DE PSICOSOMATICA
CURSO INTENSIVO
TEORIA Y CLINICA
PSICOSOMATICA
 CORRESPONDIENTE AL PRIMER AÑO DE LA
 FORMACION DEL **C.I.P.S.**

EL CURSO ESTARA A CARGO DE LA
 Lic. **SUSANA ROTBARD**
 CLASE INAUGURAL DICTADA POR EL Prof. **SAMI-ALI**
 DURACION: CUATRIMESTRAL - COMIENZO DE CLASES: AGOSTO 1997
INFORMES E INSCRIPCION
C.I.P.S. GUATEMALA 4320 (1425) CAP. FEDERAL
 LUNES A VIERNES DE 9 A 17 HS.
 TEL/ FAX 833-3392



DIRECTOR MEDICO ALFREDO GRANDE
DECIMO ANIVERSARIO
SEGUNDA FUNDACION
INCORPORACION NUEVOS
ASOCIADOS

INFORMES TELEFAX 553-3800/0683

GUARDIA PERPETUA

de **GERARDO PASQUALINI**
 EDICIONES 5to. MUNDO

EL TEMA DE LA ETICA, UNA CONSTANTE EN LA OBRA DE ESTE AUTOR, RETORNA EN SU PRIMERA NOVELA. AHORA DESDE LA FICCION LA ETICA NOS VUELVE A INTERROGAR.

PSICOLOGIA SOCIAL

INSTITUCION SIN FINES DE LUCRO

NUESTRO TIEMPO

PARA ENTENDER LA VIDA COTIDIANA

DURACION
4 AÑOS

TURNOS
 MAÑANA
 TARDE
 NOCHE

FORMACION
RIGUROSA

ARANCELES INSTITUCIONALES CUOTA \$ 50

ABIERTA LA INSCRIPCION CICLO 1997

BARTOLOME MITRE 3590 - TEL. 867-3639 DE 10 A 22 hs

No se vuelva loco !!
 HARD DRIVE
 MOTHERBOARD
 INTERNET
 SOUND CARD
 NETWORK
 CACHE
 MICROPROCESADOR
 WINDOWS/95
 MINITOWER

En Computación, si Ud. busca
 el mejor asesoramiento
 y un precio conveniente
 lo que Ud. busca es



Computadoras / Servicio Técnico
 Insumos

Gral. Artigas 4782 - Bs. As.
 Tel/Fax 571-4756 / 572-9100
 573-3209 / 574-3807

PARA ESPACIOS PUBLICITARIOS EN TOPIA REVISTA

Tel. 582-9094

Fax 943-0968

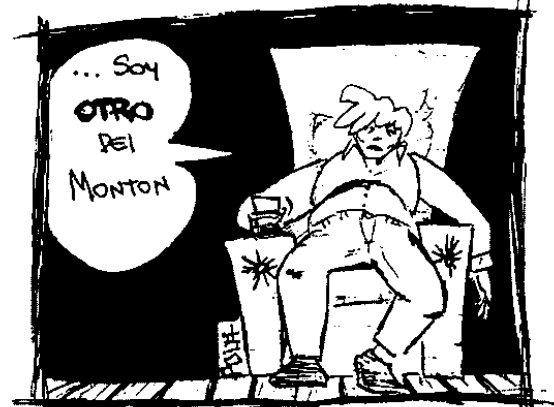
CORREO ELECTRONICO:
 TOPIA@TOPIA.PSICO.NET
 COORDINACION: GABRIELA BEKER

Lluvia negra

GUION Y DIBUJOS:
EL POLI

UNO

(BUSCA LLENO DE ESPERANZA...)



FIN

Lluvia Negra colaboradores:

COORDINACION GENERAL CESAR HAZAKI

COORDINACION EJECUTIVA VANINA BARALDINI

COLABORAN EN ESTE SUPLEMENTO:

LUCIANA BARALDINI - GUSTAVO POLASTRELLI - MARIANO POLASTRELLI

CONRADO VAN AKEN - GISELLE DUGO

El coronel tiene quien le escriba.

José Luis no sabe muy bien qué hacer con sus flamantes quince años, por lo pronto tiene la llave de la casa y un permiso especial para festejar en un boliche, Gorlero es toda suya... "hasta las 2.30 horas y te doy la llave", dijo la abuela sonriendo, a él le pareció poco y mucho a la vez. Muy joven para largarse a Maldonado en busca de "esas chicas", muy grande para conformarse con los videos.

Usted Coronel viene de festejar fin de año junto a los Guevara, un compañero de armas, que padeció en toda su carrera el peso de un apellido que lo ponía una y otra vez en ridículo dentro del ejército, esa masa artificial, al decir de Freud.

Usted lleva un revolver treinta y ocho en el auto. ¿Por qué? ¿un hábito, quizás? ¿tiene miedo? ¿es una inteligente medida de precaución, por aquello de "estar alerta y vigilante"?, quizás la fuerza de la costumbre... si nada más hacía cuatro años que no pertenecía al Ejército.

Le propongo otra hipótesis: Punta del Este es un lugar peligroso, los ladrones acechan a los argentinos pudientes que se acercan por ahí, hay mucho ratero Coronel. Mucho descontrol juvenil. ¿Tiene hijos, Ud. Coronel? ¿quizás algún nieto?

José Luis prolonga el tiempo que en Gorlero parece ser solo de risa, compañía y grupo, mientras piensa en llegar lo más tarde posible a casa, aprovechar el tiempo y su permiso, las chicas y chicos que andan juntos le parecen felices y seguros, su abuela no sabe cuánto desea una novia, esa de la que todos hablan... si, la primera aquella por la que se podrían escribir "veinte poemas de amor y sobre todo ... una canción desesperada". Los cuadernos de José Luis rebosan de versos que nunca verán la luz, que no seguirán la lógica de un crecimiento anunciado.

Convengamos Usted está de vuelta, no por su edad, si por haber quedado fuera y eso lo viene poniendo cada vez más irritable, prepotente, ha perdido la cadena de mandos y su lógica. Usted bebe, grita, pero ya no manda Coronel. No puede tener a sus soldados " volando a veinte centímetros del suelo", esos "tagarnas" inútiles e irresponsables que nada saben del espíritu de cuerpo. Por que Usted es de ese ejército previo a la Ley Carrasco donde los jóvenes fueron una y otra vez denigrados para aprender algo de la disciplina militar. Usted sabe que maltratar un joven no es nuevo, no está mal, nadie va a decirle que, luego de treinta y cinco años de vida militar, a los jóvenes no hay que descalificarlos, golpearlos, denigrarlos; en suma hacerlos: corre, limpia, ba-

rrer, es decir colimbas, qué importantes fueron en su vida esos jóvenes que había que transformar imperiosamente en soldados. Aquellos que tuvieron que aprender a dejar los "huevos colgados en los portones del cuartel".

José Luis siente que con el correr de las horas Gorlero le va quedando grande, fino observador se da cuenta que todos son más grandes que él (o al menos lo parecen, se dice a sí mismo) extraña a su abuela con la que había quedado en encontrarse el primer casino privado de Uruguay. No pudo ser, y se va sintiendo cada vez más solo, más sin ganas de probarse hasta el final de su permiso. José Luis desea volver a casa y trata de inventarse una excusa, una razón que le permita internamente no sentir que claudica ante sí mismo, en este su día de cumpleaños.

José Luis que esperaba todo de esta noche comienza el retorno, camina, alarga un poco la vuelta hasta que decide tomar el ómnibus que en último momento transforma en un taxi, tiene ganas de ver a su abuela.

Usted Coronel, se despide de Guevara, le desea un Feliz Año. Su señora está un poco inquieta por que tomó de más. Sube al auto, rechaza de plano las recomendaciones de su esposa, se acomoda el cinturón de seguridad y arranca.

José Luis llega contento, abre por primera vez la puerta de calle, cierra siguiendo las indicaciones que le dio el Coronel, comienza a desplazarse por la casa con total tranquilidad. Esperará a su abuela en casa quiere darle la sorpresa.

Se sienta en el living.

Usted Coronel, desciende del auto, con ese presentimiento de que algo raro pasa en la casa. Su oficio le indica que esté atento. Ve luz en la casa y se le desata esa rabia ante el ratero, seguro un "atorrante y degenerado". Abre la gaveta y saca su reluciente treinta y ocho. El móvil está frente al equipo de música, se dice.

José Luis se levanta, y busca entre los compact, empieza a sonar Sumo.

Usted Coronel se para a un metro de la ventana, levanta su arma y respirando lentamente, usando toda su técnica largamente aceitada apunta a la cabeza del intruso.

Los sueños de José Luis estallan, rebotan en infinitos planos, se bifurcan una y otra vez en los rebotes que la enloquecida bala de contra las paredes. Quizás creyó en una bomba de fin de año, quizás sus últimos arañazos de pensamiento fueron para ese verso de Neruda que empezaba a descubrir en estos quince años: "podría escribir los versos más tristes esta noche..."

César Hazaki

Historia contada por un niño

Todo comenzó un primero de enero del año 83, con el nacimiento de un niño, en el hospital San Fernando.

Todos contentos y llenos de algarabía recibieron a ese niño. Luego de un doloroso pero satisfactorio parto, vino una enfermera, y se lo llevó para que la madre pudiese descansar. Lo que ella no sabía era que nunca más iba a volver a verlo.

Al día siguiente al despertar, su esposo fue corriendo desde la esquina del cuarto hasta la cama de la madre, la cual se encontraba descansando plácidamente, para decirle que su hijo había desaparecido junto con la enfermera que lo cuidaba.

Dos meses más tarde en una noche de lluvia, bajo un puente, claramente se pudo observar una figura entregando un pequeño bulto de trapos viejos, a dos personas que le dieron algo a cambio.

Ese niño creció sus primeros años en una hermosa casa ubicada en Bella Vista, Corrientes, donde fue tratado con mucho amor.

Luego por falta de dinero, los padres del niño, que tenía como nombre Ernesto, tuvieron que irse junto con él, al Gran Buenos Aires, en una localidad llamada Cañuelas en la cual vivió el resto de su vida.

Ernesto pronto creció, y empezó a frecuentar bailes, hasta que en uno de ellos conoció a Melina, con quien poco tiempo después se casaría, y empezó a experimentar el amor.

Al casarse ambos juraron nunca ser infieles y siempre estar juntos en las buenas y en las malas. Ese día decidieron comprar una quinta para poder pasar el tiempo solos; así fue.

Ese fin de semana salieron de Cañuelas y llegaron a la tardecita, desempacaron, cuando terminaron ya era de noche. Observaron el cielo y notaron que era una noche muy estrellada, y ahí se quedaron un rato, sólo observando, sin decir nada.

Cuando en ese momento vieron cruzar una estrella fugaz, inmediatamente Melina le dijo a Ernesto que pidiera un deseo. Y el lo pidió en secreto.

El deseo fue poder ver otra estrella.

Así pasaron tres años y al poco tiempo Melina murió de cáncer. Estaba destruido, y así envejeció, lo trataban de loco.

Cayó en un pozo depresivo y tuvieron que internarlo.

Estuvo dos meses internado, hasta esa noche en la que se escabulló entre los enfermeros de guardia y logró llegar hasta la terraza. Tomó una reposera y se recostó para mirar el cielo, en ese momento una estrella fugaz cruzó el cielo, y el viejo murió.

Pero quien sabe, tal vez ahora él esté flotando entre las estrellas.

Conrado Van Aken 13 años.

TORQUIÑO AL SOL...

Torquiño amaneció un cuarto de hora antes de las 4 de la madrugada y los torquiñenses comenzaron su día, también más temprano que de costumbre.

Los más optimistas pensaron que tendrían unas horas más de sol, los no tanto mufaron largo rato, y los de siempre ni se enteraron.

Los meteorólogos no se anunciaron a coro, más bien algo alterados pronosticaron 43 grados lo cierto es que ningún habitante de Torquiño necesitó de ellos para saber que el calor era agobiante. En las calles escaseaban los transeúntes expectantes del pantanoso asfalto que había atrapado a los autos olvidados.

-Dios nos quiere fritos !gritaba un locutor en una radio que no tardó en descomponerse.

Mauro era uno de los de siempre, empapado en sudor disputaba con sus pequeña pipa restos de marihuana de la noche anterior. Nil se había retirado unas horas antes, ni siquiera enojada. En este lugar casi nadie alza la voz. Mañana te llamo y se fue. Si se le escapó a él.

Este calor es infernal, arrojó la pipa sobre el escritorio y vió desparramarse el contenido.

Me voy !Me voy, repitió Coquito, un loro que dejó un amigo, sólo por unas semanas. Entró y salió de la ducha varias veces, no alcanzaba a secarse y el sudor lo cubría nuevamente. Tengo fiebre. El Sida! No será el maldito Sida. Siempre que el fantasma rondaba entre sus dificultades, habría el segundo cajón y revolvió hasta encontrar el sobre amarillo NEGATIVO, un suspiro... y un viaje.

El primero que me hice fue un día de primavera, con lentes oscuros entré en el hospital. Pesadilla IV. Pesadilla V el día de retirar el resultado quise entrar solo. Nil me esperaba despreocupada en el boliche de un gallego a unas pocas cuadras y transpiraba como ahora.

Al principio todos nos rehusábamos. "Yo sé la que hice" "Todo bien, a mi no me engancha", pero cuando los rumores de enganchados comenzaron a correr ya nadie habló del tema, pero en silencio estiraron el brazo y apretaron las muelas.

A Nil, nil le interesa, después del accidente el médico le dijo: la pierna te la tenemos que hacer de nuevo, pero lo demás perfecto. Le dió una carpeta repleta de estudios, ni caries tenés, está el de HIV, todo okay. No sólo que no reviso los papeles sino que realmente dudo que lo haya registrado.

Cuando mis paranoias se avecinan y la realidad me absorbe, ella me mira se aleja y si reincido mientras ocupa sus manos con algo, "hay vos y tu hipocondría...otra vez tratate, pero de acá, llevando su mano a la cabeza. Mauro, ¿que compacto tenés programado?" Pero que tenes vos en la cabeza, esta mina tiene un programa de lexotanil continuo.

Diseño y publicidad, me ignora cuando le digo que su primer taburo será sobre cementerios privados. Cruel, dice a veces. Cruel es su silencio putrefacto, sus ojos obserbandome, sus caricias suaves, seguras y pálidas. Un gato en la oscuridad, creo ver como sus pupilas se verticalizan y su columna se agazapa. Ríe y me besa...o... desaparece a la medianoche.

Vanina Baraldini

Otras decisiones

Roni levantó lentamente la cabeza de la almohada. En su cerebro retumbaban las imágenes del último sueño, mezclándose con la angustia que volvía para instalarse, como era habitual, en su estado de vigilia. Buscó el reloj y el atado de cigarrillos en la mesa de luz, intentando acostumbrar los ojos a la claridad que ingresaba por la ventana que él mismo había dejado abierta deliberadamente.

Entre tanto ambiente desagradable, encendió mecánicamente un cigarrillo, volviendo a escuchar las últimas palabras de ella tan decididas y tan llenas de algo (¿odio?) que venía de las entrañas, que llenaban su boca antes suave de una violencia casi impropia, aunque Roni ya hubiera sabido que esa violencia se fue cultivando como una enfermedad incurable en su cuerpo claro, creciendo abruptamente en estos días de discusiones y desencuentros.

Dolor. El dolor era el copiloto obligado de la angustia. Por eso el dolor de cabeza, de riñones, de piernas, de estómago. Por eso la sensación de no poder definir donde terminan los límites del cuerpo, hasta dónde se extiende el dolor. Sus pensamientos se dispersaron de una manera insondable, dejando la impresión de vacío que otras veces lo había acompañado durante horas interminables y agotadoras.

Por una hendidura de su cerebro se escapó, de repente, una luz de racionalidad que perfectamente cabía en toda la situación. Una esperanza de ilustración en medio del vacío y el dolor.

Imaginó su cuerpo suave enredado en las sábanas, y acariciando su pelo oscuro y distendido. Sensaciones. Otras sensaciones. Distinto placer el que provoca este nuevo sentimiento. Esta plenitud de algo (¿odio?) que recorre los nervios y aturde el dolor y a la angustia, siempre imbatibles, siempre tan perseverantes.

Poniéndose de pie, Roni volvió a recuperar su cuerpo perdido y ahogado, ahora decidido y seguro. Se reconoció en el espejo de la cómoda con una entereza asombrosa, incluso para él.

"Me tendría que ver así", pensó. Tanto juntar y juntar, tanto resistir y renegar. Tanto todo.

Buscó el teléfono apresurando el paso hasta el living, donde aún reinaba la oscuridad protegida por las persianas de madera cerradas. Marcó.

-Hola...

-No tenía nada nuevo que decirte, aunque hubiera creído que sí...

-No cortes, un segundo... ya voy para allá...

...

-Roni...

Cortó con la misma entereza con la que se había decidido a marcar. Se mantuvo unos segundos mirando el teléfono, Tanto todo. Tanto amor. Tanto sueño.

Mantuvo la seguridad incluso mientras levantaba suavemente la persiana, no con la intención de iluminar el living, aunque la luz del mediodía aprovechaba la ocasión para invadir el quinto piso.

Mariano Polastrelli

Mi Barco

Aquí me encuentro, dentro tuyo agradeciéndote lo que fui, soy y llegaré a ser, lo que me enseñaste. Descubrí lo que era un atardecer y la luna llena en el río y mar. Llegue a amar a las tormentas y el viento. Aprendí a agradecer a Dios la llegada a puerto.

Crecimos juntos, tú sigues igual

Aquí me encuentro amigo mío. Yo soy la furia y tu eres el alma, yo soy las raíces pegadas a tierra y tú eres mi pájaro en vuelo, mi libertad y mi sonrisa sos la energía de los lunes y mi tristeza de los domingos. No te puedo reemplazar y no te puedo olvidar. Sos mi inspiración y mi delirio.

Tú no me hablas pero cruje con el viento tú no lloras pero me salpican las olas, tú no sientes pero yo si te siento.

Así me despido abrigándote del rocío, con un beso salpicando al río.

Amigo mío, no sé si es mucho lo que pido: cuando muera quisiera, hacerlo contigo.

Giselle Hugo
15 años.

Después de tanto camino recorrido, y teniendo la triste sensación de vacío; miro la roca y ya no alcanza con que me pintes.

En el mar quedaron los recuerdos de tardes,

en la lejanía inoportuna quedó el amor, y otra vez en el espejo mudo, me vi sin voz...(y sin vos)

Si la muerte se presenta en cada sueño,

y cada noche eterna marca un fin, yo busco en el fondo de mis ojos, y no la encuentro; la sabiduría de seguir...

Pero si después de tanto dolor, olvidas

la sonrisa de ayer, te pido que alcances la roca y me pintes; sin creer...

Luciana Sol Baraldini

las palabras y los

hechos. . . .

LA COSA Y LA CRUZ. Cristianismo y Capitalismo
(En torno a las Confesiones de San Agustín)
Autor: León Rozitchner. Editorial Losada.

El autor propone un desafío apasionante: hablar de la sogá en casa del ahorcado. Es decir: hablar de la cruz en la propia casa del crucificado. Aborda un territorio sagrado: las **Confesiones** del padre de la Iglesia de Roma, el obispo de Hipona. Así abordadas estas "**confesiones**" son transmutadas por la alquimia de Rozitchner en "**asociaciones libres**", material para un análisis que no da ni pide tregua. Especialmente no se la da al lector, que debe optar por dejarse conmover en su doble racionalidad, la sentida y la sabida, o cerrar el libro y volver a leer "El Hombre de los Lobos". René Lourau dijo de "Moisés y el Monoteísmo" de Sigmund Freud que era una de las obras más implicas que conocía. Cuando lea este libro seguramente tendrá que incluirlo en primer lugar. Estas Confesiones de Agustín terminan siendo las Afirmaciones de Rozitchner, imposibles de pensar una sin la otra. Tan en serio se toma el autor el material de análisis, que termina cuestionando afirmaciones freudianas, planteando un "mas allá" de los límites que desarrolló hace más de 20 años en "Freud y los límites del individualismo burgués". Nuevos límites que suponen correr viejas limitaciones. La Ley del Padre, es pensada como concepto represor que oculta la castración del corazón del hijo ejecutada por el padre de la madre. Un nuevo Dios para los cristianos, inventado desde la más radical amputación del cuerpo materno deseante y deseado. **"Dios ocupa ahora el lugar invisible que antes, visible, ocupaban las mujeres,(..) Dios so-metido, metido en lo materno"**. Es una "intervención institucional" en la religión católica apostólica romana, porque nos informa del contenido del delirio que ya Freud señalara en "Una concepción del Universo". Rozitchner le hace confesar a Agustín su absoluta rendición al poder político y como se hace apto para cambiar **adentro** aquello que no se atreve combatir **afuera**. Rozitchner le hace confesar a Agustín que la religión cristiana es una solución arcaica y pagana, disfrazada de patriarcal y monoteísta. Gracias al autor también Agustín confiesa que necesita una madre muerta para la vida y para el sexo, de tal modo que el hijo termine crucificado para el poder político. Jesús torturado a muerte y recuperado para el poder represor como el Cristo del madero. De paso, cañazo. Rozitchner cita la Epístola a los Filepenses de San Pablo, donde éste dice que "los cristianos somos la circuncisión". Afirmar el autor: **"Cristo no se identifica sino que se fusiona con el padre de la madre a través de reconocerse como su hijo; traspasa la fusión materna al Dios de palabras con lo cual transmuta lo materno en Padre."** De paso, cañazo. Rozitchner desliza esta afirmación fundante; **"Ahora no se necesita una lucha en un duelo a muerte: a la manera del Lacan cristiano, para resolver el Edipo solo basta con un pacto de palabras."** No es la propuesta de este, insisto, apasionante libro. No hay tregua, no hay pacto, hay lucha pero no "a muerte", sino "a vida". Pero la vida que merece ser vivida y que alguna vez, sin resurrección espiritual, también merecerá ser "morida". Pero nunca "morir en vida" como propone la solución cristiana que Agustín confiesa gracias al filósofo gladiador. Cuando los santos vengán marchando, seguramente León Rozitchner los estará esperando. **Dox gracias, pero no a Dios, por eso.**

Alfredo Grande

LA ULTIMA TENTACION

Nikos Kazantzakis / Ediciones Lohlé-Lumen.
Buenos Aires, Argentina. 1996. / 526 páginas.

La vista de *La última tentación de Cristo* (1988), la película censurada de Martín Scorsese, me produjo algo que sólo consigue la verdadera obra artística o poética: el deseo de saber más y más acerca del tema. Y como el director de cine se había inspirado en la extensa y compleja novela de Nikos Kazantzakis (1883-1957), hacia ella se dirigieron mis afanes. La película ha sido censurada no sólo en La Argentina, sino -inclusive- en Francia, Italia y EE.UU.; pero, si nos remontamos a la fecha de publicación de la novela (1955) nos encontramos con que en ese momento su autor es expulsado de la Iglesia Ortodoxa Griega. ¿Qué es lo que hace que la obra de un autor de la talla de Kazantzakis sea censurada? No señor, no se trata de un pornógrafo, ni de un subversivo. Su obra como traductor al griego moderno es verdaderamente monumental: Homero, Platón, Dante, Shakespeare, Goethe, una interminable lista de escritos científicos. Su teatro comprende dieciséis tragedias en las que se trata asuntos de mitología e historia antigua, medieval y moderna de Grecia. Entre sus grandes novelas figuran *Cristo de nuevo crucificado*, *Alexis el griego*, *Libertad o muerte* y *Los hermanos enemigos*. *La Odisea* nos ubica en la creación poética más compleja y difícil de la literatura griega y se la ha comparado con el *Ulises* de Joyce. Nuevamente. ¿Por qué censuran la obra de Kazantzakis y también la de Scorsese?

El último día del mes de octubre de 1992 el papa Juan Pablo II rehabilita formalmente a Galileo Galilei. Es la primera vez que la Iglesia reconoce que hace 359 años cometió un error al juzgar heréticas las teorías del astrónomo y lo hizo después de evaluar los resultados de una comisión que Juan Pablo II creó 13 años antes para que estudiaran uno de los conflictos más notables de la historia. "Fue un error debido a una trágica incompreensión entre la fe y la ciencia", dijo el Santo Padre al cerrar definitivamente el Caso Galileo, a quien calificó de "sincero creyente" y "físico genial" ante una sesión plenaria en la Pontificia Academia de Ciencias.

La novela de Kazantzakis reabre las viejas heridas, la última tentación que Jesús recibe en la cruz es justamente una vida junto a María como un humano más. Más allá del tema de lo sexual -preocupación constante de los censores- lo que seduce a Jesús hasta la traición es la posibilidad de liberarse de la ominosa carga de no ser cualquier hombre, de tener que liberar a todos los mortales del Mal a través de sus tormentos. ¿No se ve que la ciencia hace su ingreso a través de la duda? Jesús escucha la voz de Dios; sin embargo, ya no puede librarse de sus pensamientos que no le permiten admitir como verdadera cosa alguna. No olvidemos que la filosofía moderna que llega de la mano de Descartes (siglo XVII) da por tierra con una filosofía medieval estrechamente ligada a la teología. Para el hombre medieval el transcurso de la existencia es el cumplimiento de la voluntad de Dios. Cristo es parte de la creación y tiene una misión que cumplir dentro del plan divino. Lo que lo que un sector de la Iglesia no termina de tener en cuenta es que se profundiza el abismo -que ya existe- entre lo temporal y lo Eterno, la criatura y el Creador, justamente lo que la obra de Kazantzakis conjuga y exalta.

Un texto imprescindible rescatado por la censura.-

Héctor Becerra

LA TOLERANCIA

Atravesamientos en Psicología, Educación y Derechos Humanos

Angel Rodríguez Kauth y Mabel I. Falcón

Topía Editorial / 135 páginas

Haber comprendido la dimensión política de las prácticas sociales, le da a un psicólogo, o a cualquier operador en este campo, una mirada que le permite el análisis de los acontecimientos históricos y sus consecuencias tanto en lo individual como en lo colectivo. Los autores de *La Tolerancia* demuestran claramente haber comprendido esta dimensión.

En un lenguaje que dicen haber incorporado en el "exilio interior" (los que no nos fuimos) demuestran tener una clara memoria política, pero no para hacer gala de ésta misma, sino para dar cuenta de los efectos sociales de los acontecimientos políticos de la década del horror.

En el prólogo hay un párrafo que define bien el contenido del libro.

...Obsérvese que en el texto del párrafo anterior hablo de los "buenos y los malos". Esta forma de expresión no se condice con un escrito que pretende ser académico; pero, sinceramente, creo que no es posible utilizar en estos temas la clásica categorización rebuscada de la sociología funcionalista y burguesa que trata de omitir juicios de valor. En este tema de la violación de los derechos humanos es preciso jugarse permanentemente desde una lectura hecha desde la ética!!

La Tolerancia, es un concepto teórico, resultado de un análisis político y da cuenta de los efectos del terrorismo de estado en el aparato psíquico y sus efectos en lo colectivo. Después de la lectura de estas páginas se tiene la sensación de que somos una sociedad de sobrevivientes, echando mano a cualquier recurso defensivo, exilio interior, exilio exterior, la renegación —no te metás, a mí no me va a pasar, algo habrá hecho, no sabía qué pasaba—, esto fue efectivo en su momento, tranquilizó y calmó la angustia frente al horror y al terror, pero dejó sus huellas; *La Tolerancia* es una de ellas.

El destino que han tomado estos mecanismos son brillantemente descriptos en el Cap. I; punto 1º "Ilusión, Utopía y Creencias Erróneas". Me permitiré transcribir un párrafo que me parece por demás elocuente: "...Y para poder tener certeza de que estamos en aquel deseado y anhelado Primer Mundo del desarrollo y del poderío, es preciso *renegar* (en el sentido que le da el psicoanálisis al término) de los datos con que diariamente nos acusa la realidad".

En los capítulos dedicados a la Universidad, realizan un buen trabajo de análisis institucional, donde muestran claramente cómo las Organizaciones son atravesadas por los acontecimientos políticos. El mismo sirve de base para pensar otras instituciones.

Cuando relatan sus sueños e ilusiones, en realidad formulan propuestas que permiten salida para esta problemática.

TRES AL CUARTO. Segunda Época

Nº 6. Noviembre 1996

Publicación Semestral. Barcelona, España.

Excelente revista por su contenido y diagramación, de nuestros colegas en Barcelona. La misma trata temas sobre actualidad, psicoanálisis y temas de actual Colección. Los artículos componen Adolfo Berenabé, Arnello García y Víctor Korman.

El presente número incluye el Dossier de los "Comuneros de masa". Entre otros artículos se encuentran "La izquierda crítica en su tiempo" de Jacques Nassif, "La conspiración del terror" de María Gulot; y "El nombre de Víctor Korman" que contiene fragmentos del libro "El caso del asesino" editado por Edilbert Paidós y comentado por Topía Revista en el número anterior. Les deseamos el mayor de los éxitos en esta nueva etapa.

REVISTAS RECIBIDAS

Signos Universitarios. Año XIV, Número 27. Revista de la Universidad del Salvador. Enero/Junio 1995. Artículos sobre el Mercosur.

Signos Universitarios. Año XV. Número 29. Revista de la Universidad del Salvador. Enero/Junio 1996. Nro. Aniversario.

Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina. Volumen 42, Nº2, Junio 1996

Clepios. Una revista para residentes de Salud Mental. Nº5, Septiembre 1996; y Nº6, Noviembre 1996.

La Revista de Casa del Sur. Comunidad terapéutica de rehabilitación de drogadependientes. Nº5 octubre 1996.

LIBROS RECIBIDOS

Sonido Mogólico de Pablo Sévoli. Edición independiente de poesía. Buenos Aires, 1996

Clínica con la muerte de Alcira Miriam Elizalde. Editorial Amorrortu. Buenos Aires, 1995

Los mismos-distintos lugares de Hugo Dvoskin. Xavier Bóveda. Colección Ensayos lacanianos. 1996

Los Nombres del Goce -Real: Simbólico: Imaginario- de Miguel Oscar Menassa y Amelia Diez Cuesta. Editorial Grupo Cero. Colección: Leyendo a Lacan. Buenos Aires, 1997

Cuando está por llover Los pájaros no vuelan de Norma Menassa. Editorial Grupo Cero. Colección: Poesía y Psicoanálisis. Buenos Aires, 1997

Calles Asiáticas

Poemas de Luis R. Calvo / Editorial Plus Ultra.

CARTAS DE LECTORES:

Alejandro Valner / Revista Topía

Estimado Valner:

La fundación, de verdad, es un hecho con el que me identifico. En la medida que me permite salir de mi zona de confort. Como decía Freud, "el hombre es un animal que busca salir de su zona de confort".

Ha sido un año muy interesante y productivo. He escrito otros artículos que espero que lleguen a la revista. Me ha floreado mucho el año. La vida es un camino que se va haciendo como el camino que se va haciendo.

Quedo a tu disposición para cualquier consulta o comentario.

Dr. Alberti

TRES AL CUARTO. Segunda Epoca

Nº1. Noviembre 1996

Publicación Semestral. Barcelona. España.

Excelente revista, por su contenido y diagramación, de nuestros colegas en Barcelona. La misma trata temas sobre actualidad, psicoanálisis y cultura. Su actual Consejo Editorial lo componen Adolfo Berensteins, Aurelio García y Víctor Korman.

El presente número tiene un Dossier sobre "Fenómenos de masa". Entre otros artículos destacamos "La histérica escribe con su cuerpo" de Jacques Nassif; "La conspiración informática" de Mariel Guiot; y "El humor" de Víctor Korman, el cual contiene fragmentos del libro "El oficio del analista" editado por Editorial Paidós y comentado por Topía Revista en el número anterior. Les deseamos el mayor de los éxitos en esta nueva etapa.

CARTAS DE LECTORES:

Alejandro Vainer / Revista Topía

Estimado Vainer:

Le agradezco, de veras, su generoso comentario-crítica técnico literaria, (porque su texto es abarcativo) acerca de Hijos del Rock.

Ha sido muy estimulante leerlo y una ayuda valiosa para otras producciones. Su dedicación a la lectura del texto le ha llevado un tiempo, amén de la escritura, que valoro tanto como el contenido.

Reciba mis cordiales y agradecidos saludos.

Eva Giberti

un psicoanalista en el 2050

cecilia sinay millonschik

2050, Pristinnet 20.

Consulta externa. Informe Oficial. Profesional a cargo:

Dra. Raut, María, Raut.

Navego, navego, cuando el titilante 203 K me llama la atención sobre una urgencia. Conecto y escucho sólo la voz (algo falla en la rema de la imagen). Parece realmente un pedido urgente (por lo perentorio) pero incomprensible en su contenido, tal vez alucinoide. La voz (que parece provenir de un ejemplar del género femenino de la especie) clama algo así como: "Un hijo por los medios naturales"; "Un hijo por los medios naturales"; y repite incesantemente esa letanía. Comprendo las palabras pero no el sentido, de modo que busco en el Código Indexador de Sentidos (COIDES):

Hijo: Llamábase así al producto de una forma antigua de unión que ha quedado descartada ante la progresión de marasmos virósicos y factores hereditarios indeseables.

Medios: Canales de información que tuvieron su apogeo en la llamada Época de Globalización Terráquea.

Naturales: Decíase antiguamente de productos llamados flores, piedras, vacas, arcos iris, y otros conceptos sustraídos al COIDES por borramiento de parte de la información.

Entretanto, la voz continúa, repitiendo siempre la misma frase. Aplico 1T224, que silencia el reclamo, y recito para nueva consulta.

2050, Pristinnet 23. Consulta externa. Informe Oficial. Profesional a cargo: Dra. Raut, María, Raut.

Conecto consulta y escucho otra vez: "Un hijo por los medios naturales"; "Un hijo por los medios naturales". Es inhabitual que el 1T224 no dé resultados; como corresponde en esos casos, pruebo con Z245G, que utilizo sólo para situaciones límites, e intento la pregunta: ¿Qué es lo que la desorbitó? Imposible: siempre la misma letanía. Consulto al COIDES sobre lenguas arcaicas e hijos. Informada, pregunto: "¿Cuotiescunque fillibus desiderat?" El 203 mueve la manivela productora y deposita en el receptáculo un frasco de los que usamos para muestras fluororetroespectromoscópicas (FEM). El regulador fortuito señala la composición: H₂OCINa y vestigios sin importancia de otros elementos. Busco en el COIDES:

H₂OCINa

Océanos: antiguas extensiones líquidas de las que hoy quedan restos en las superficies inferiores de los ciberdesplazamientos.

Lágrimas: secreción que, antiguamente, drenaban los canales ópticos.

Caldo: alimento voluminoso que se ingería en la antigüedad.

Y otras informaciones que no consideré relevantes. Vuelvo a intentar: "¿Qué es lo que la desorbitó"? Sólo la letanía y el líquido. Corto contacto y propongo nueva cita.

2050, Recautet 5. Desde la base de datos. Informe Oficial. Técnico a cargo: Dr. Port, Juan, Port.

Hemos perdido contacto con la colega abocada a urgencias el 20 Pristinnet. La buscamos intensamente, pero no responde siquiera al 203K. Intentaremos ubicación geográfica para eventual reconocimiento directo.

2050, Recautet 10. Desde la base de datos. Informe Oficial. Técnico a cargo: Dr. Port, Juan, Port.

Lamentamos informar desorbitación colega buscada. Sólo podemos escuchar una frase repetida a dúo por dos ejemplares del género femenino de la especie. La frase enuncia: "Un hijo por los medios naturales"; "Un hijo por los medios naturales". Consultaremos con el Colegio Magnorrégico (CMR).

2050, Pristinnet 30. Informe no Oficial. Raut, María, Raut.

Algo extraño me viene sucediendo: allí, en la parte inferior de mi vientre, un movimiento desconocido me sube hasta el centro del pecho, donde los latidos retumban en mis sienes; al tiempo que un líquido viscoso resbala por mis miembros inferiores: es tibio y me anoticia de algo muy, muy antiguo, una vida dormida, como la de los casquetes lunares. Mojo en él mi mano y la veo teñida de rojo, como cuando las personas morían. No sé si es muerte o vida, pero algo me anoticia desde el vientre que quiero:

"Un hijo por los medios naturales"; así dice la voz allí y en mis oídos. Trato de sintonizar con la navegación desorbitada de mi consultante. Ella sigue allí y las dos gritamos al unísono: "Un hijo por los medios naturales"; "Un hijo por los medios naturales". Creo que nos hemos desorbitado juntas, paciente y analista, en un sólo grito: "Un hijo por los medios naturales", y los casquetes, lentamente, comienzan a descongelarse. Estoy con la boca hueca, abierta, y por allí salen y resuenan, como un vómito, cosas que me dictan y, a duras penas, pronuncio y no comprendo. El equilibrio corre el riesgo de resquebrajarse, se descomponen los casquetes. Eructan los volcanes. El deshielo glaciario amenaza con inundarlo todo. Los océanos, la sangre, la lava, las lágrimas, ella y yo gritamos al unísono: "Un hijo por los medios naturales"; "Un hijo por los medios naturales".

No sabemos si es el fin del comienzo o el comienzo del fin.

**NUMEROS ATRASADOS
DE LA REVISTA TOPIA
LIBRERÍA
LETRA VIVA**

CORONEL DIAZ 1837 / TEL. 825-9034

• **GIMNASIA CONSCIENTE**

• **POETICA CORPORAL**

**"UN CAMINO
CREATIVO
HACIA LA SALUD"**

**Clases Grupales e
Individuales.**

**Asesoramiento a
Profesionales.**

**Coordinación
ALICIA LIPOVETZKY**

**Informes 861-3726
Mensajes 814-3176 / 864-9215**

Kine

**la revista
de lo corporal**

Publicación bimestral en venta en los
principales quioscos de capital e interior
y en instituciones especializadas (C)

Un espacio
de encuentro
para diferentes
miradas sobre

cuerpo

&

salud

arte

educación



Redacción y publicidad 981-2900

L. Marechal 830 - 11 ° A (1405) cap. Fed.

COLECCION PSICOANALISIS, SOCIEDAD Y CULTURA

EL EDIPO DESPUES DEL EDIPO

Del psicoanálisis aplicado
al psicoanálisis implicado

Alfredo Grande

EL CRISTO ROJO

Cuerpo y escritura en la
obra de Jacobo Fijman.

Aportes para una
biografía.

Daniel Calmels

LA TOLERANCIA

Atravesamientos en
psicología, educación y
derechos humanos.

Angel Rodríguez Kauth

Mabel I. Falcón

**PEDIDOS TEL/FAX
943-0968**

TopiA EDITORIAL

COLECCION AUTORES

**LOS RIESGOS DEL
FEMINISMO**

Liliane Bar

**MEMORIAS DE LA
CIUDAD REDONDA**

Alicia López

**TANGOS Y BOLEROS
PARA CANTAR EN EL**

DIVAN

Carlos Pérez

BOA

REVISTA

VOCES

VICKY DUVALL /
ALEJANDRA MAULA
GUITARRA
JORGE CHIAPPARRO
como CIRIACO LAURIA
ALBERTO CORTI
PRESENTACION:
CARLOS PEREZ
PUESTA EN ESCENA:
JOSE MARIA LANDI
ASISTENTE DE
PRODUCCION:
CESAR HAZAKI

Presenta

**LA TANGUICOMEDIA
FREUDOGARDELIANA
DE CARLOS D. PEREZ**

**Tangos
para cantar en
el Diván**

Nada mejor que
valerse del cruce
inesperado entre el café
y el consultorio para
volver a contar y cantar
historias que todavía
son capaces de
decirnos algo...

LOS DIAS VIERNES

25 de ABRIL / 2, 9 y 16 de MAYO a las 21:00 hs.

CENTRO CULTURAL COOPE-RIEL ECUADOR 380

BONO CONTRIBUCION \$10 (INCLUYE CONSUMICION)

**PROXIMO NUMERO AGOSTO
EL PENSAMIENTO DE LACAN:
SUS EFECTOS EN LA ARGENTINA**

DELINCUENCIA Y POLITICA

CINE / LITERATURA / SUPLEMENTO DE JOVENES